

# La Gaceta Literaria

iberica: americana: internacional

LETRAS ARTE CIENCIA

periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

dirección:

E. GIMENEZ CABALLERO PEDRO SAINZ RODRIGUEZ

30 CENTIMOS

SUSCRIPCION { España y Países  
del Convenio  
postal hispano  
americano.... 7,50 ptas.  
Extranjero..... 10,00 —  
ANUAL.....  
75 pts. la línea del cuerpo 3  
Pólizas de suscripción  
Descontos: trimestre, 10 %  
— semestre, 15 %  
— anual, 20 %  
INUNCIOS DE  
TARIFA.....

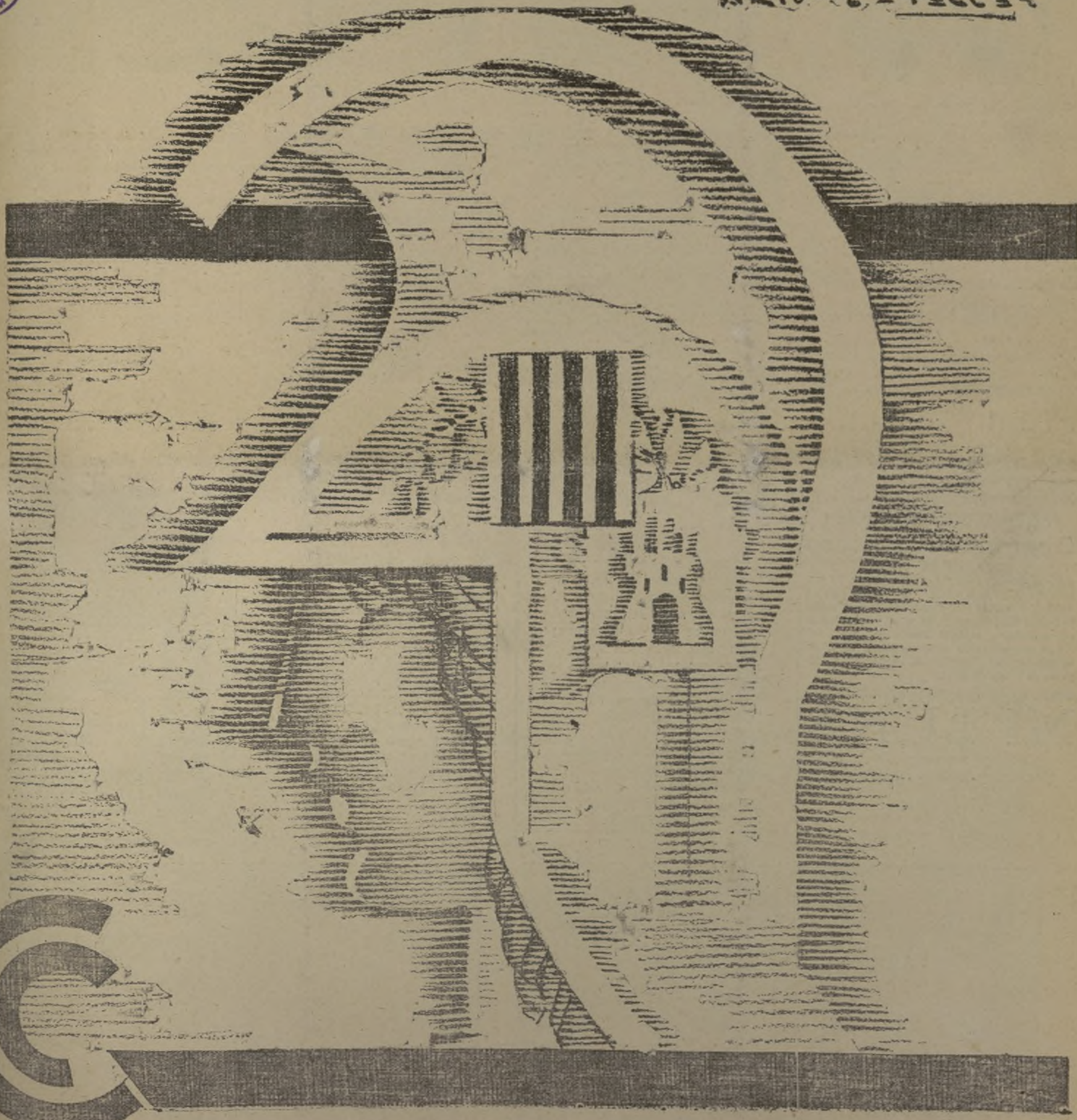
Madrid, 15 de Abril de 1930 Núm. 88 80

Redacción y Administración:

PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44

Donde debe dirigirse toda la correspondencia

Se reciben suscripciones  
en las principales librerías



LA GACETA LITERARIA, propulsora e iniciadora del movimiento comprensivo de cor-  
dialidad intelectual entre catalanes y castellanos, se adhiere con entusiasmo a los actos  
celebrados el mes de marzo en Barcelona

Ayuntamiento de Madrid





SITGES.—Algunos de los excursionistas que visitaron el "Cru Ferrat", de Rueda.



BARCELONA.—La recepción en el Ayuntamiento.

Concursos de "La Gaceta Literaria"

Premio Marañón

500 PESETAS

al mejor "ENSAYO sobre algún libro de Biología publicado en estos dos últimos años".

Premio Maura

1.000 PESETAS

a la mejor "Monografía de Historia Literaria".

Premio Cambó

1.000 PESETAS

a la mejor "Biografía ibérica de autor español o portugués".

"PREMIO UNIVERSITARIO"

Giménez Caballero

300 PESETAS

y su publicación en "Los Cuadernos de LA GACETA LITERARIA", a las mejores "NOTAS UNIVERSITARIAS" que reflejen más certeramente la vida y conciencia del estudiante español actual.

Los originales se admiten hasta el 30 de agosto en esta dirección de Príncipe de Vergara, 42 y 44. Madrid.

MI LUNA

A E. Salazar y Chapela.

La luna, cómo platea:  
la blanca cinta del río,  
la sierpe de la alameda.



BARCELONA.—Un aspecto del banquete.

Casto de mil castidades.  
Diana de agudas flechas,  
en lucha franca y valiente  
las va clavando certeras  
en sombras que ya le huyen;  
y, en vano, de la alta sierra,  
buscan amparo en dormidas  
cañadas, tras las adelfas.  
La luna, cómo platea:  
la nieve que baja, clara,  
hacia la mar, ó la sierra.  
Sombra ya a su luz rendida  
pierde la traza guerrera,  
y en el jardín de la noche,  
blanca de jazmín y nardo,  
—alta dama—se pasea.  
Sobre la frente, ceñida,

de anhelos una diadema;  
con manto de blanca espuma,  
seguida de las estrellas.  
La luna, cómo platea:  
molinos de junto al río,  
chopales de la ribera.  
Horas tenía su triunfo  
cuando el Oriente clarea,  
y precedido del canto  
de los gallos, sus trompetas,  
donde declina Diana,  
orto de Apolo comienza.  
Pálida y malhumorada,  
pretende lanzar sus flechas:  
mas, olvidándose presto  
de su alta estirpe guerrera,  
palidece intensamente  
y, sin resistir, se entrega.

La luna, qué hermosa era:  
envidiosas, la seguran,  
por el cielo, las estrellas.

Miguel PÉREZ MARTO

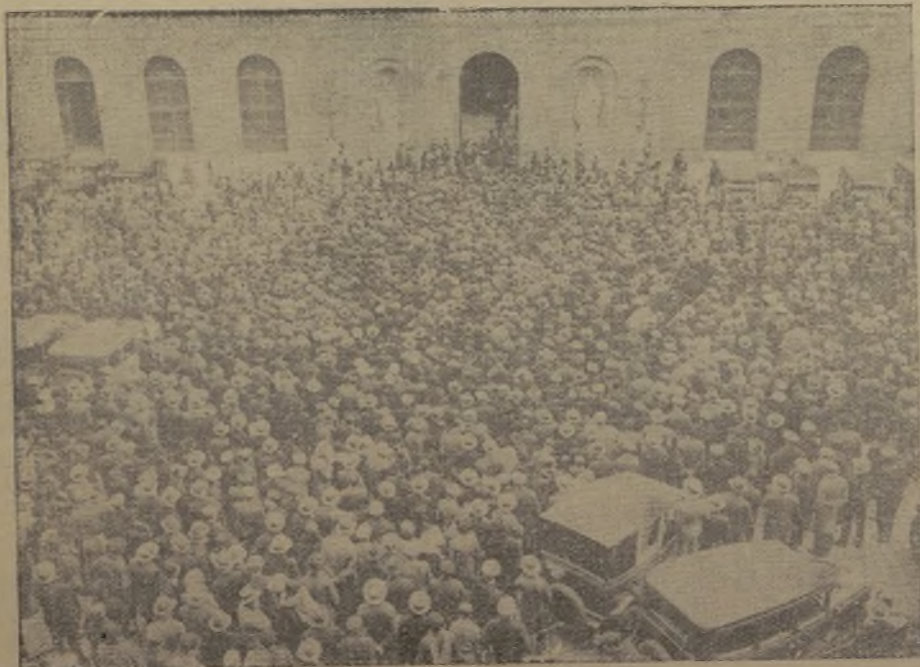
EN PRENSA:

PRÓXIMA PUBLICACIÓN

Cataluña ante España

Cuaderno número 4

de LA GACETA LITERARIA



BARCELONA.—El público, en la plaza de San Juan de los Ríos.



BARCELONA.—Desde el balcón del Ayuntamiento los visitantes castellanos dirigen la palabra al público.



# Cordialidad intelectual entre catalanes y castellanos

## Los actos de Barcelona

### EDITORIAL

Las relaciones culturales entre castellanos y catalanes, a partir del renacimiento romántico en el siglo pasado de la literatura en lengua catalana, no tuvieron expresión firme y eficaz hasta la Exposición del Libro Catalán organizada por la GACETA LITERARIA, en diciembre de 1927 y como consecuencia de su programa básico de convivencia y colaboración peninsular. (El 1.º de enero del mismo año Pi Suñer inauguraba nuestro periódico con un artículo en catalán.)

Hasta entonces habían existido vanas tentativas de comprensión y secuencia de Madrid. Pero aisladas e incluso arbitrarias. El primer acto conjunto fué el mensaje de los intelectuales castellanos, que la dictadura acogió creando los folletos regionales. Pero nuestro periódico, tenazmente, durante cuatro años de difícil censura, fué abriendo camino y haciendo posible el acto inolvidable que reseñado a continuación.

Ese acto, más bien que de cordialidad catalana fué de generosidad de Castilla. Si Cataluña ha de conquistar el corazón de Castilla (Madrid), será siempre por el sistema contrario a aquél que desde viejos tiempos quedó con el nombre de la vavara povertat dei catalans.

Su generosa acogida—noble y silenciosa—a los amigos de Castilla es el primer blasón para una nueva Cataluña interventora, expansiva y brava, de porvenir ecuménico; hispánico.

### INICIATIVA

Un grupo de catalanes, pertenecientes a las más diversas matizaciones y tendencias, inculcadas en su calidad de hombre representante de la intelectualidad y del espíritu castellano, para que venga a Barcelona y asista al banquete de homenaje con el día 23 del corriente mes de marzo, queremos demostrar nuestra gratitud a una presentación de aquellos que, en los días de persecución y negación, patentizaron su espíritu hacia nuestro esfuerzo cultural, su lengua y nuestro espíritu.

Nuestro acto quiere ser sencillamente cordial, de inteligencia, de comprensión, sin otros extraspirituales. Esperamos que, sin mayores obstáculos, nos será posible exteriorizar libremente nuestro sentimiento, y esperamos vernos honrados con la presencia de usted, entre nosotros, en Barcelona.

Aiguader i Miró, Gabriel Alomar, d'Alós-Moner, Joaquim Balcells, Jesús Bellido, Jaume Bofill i Mates, Joaquim Carallers, Pere Bosch Gimpera, Agustí Guitart, Rafael Campalans, Cardó, Pere Corominas, Joan Estelrich, Fabra, Miquel Ferrà, Tomàs Garriga, Gustau Gili, A. López Llausàs, Josep López Picó, A. Martínez Domingo, M. de Montoliu, Joaquim M. de Nadal, Nicolson d'Oliver, Joaquim Pellicer, Agustí Pi i Sunyer, Pere Rahola, Carles Riera, Llorenç Ribera, A. Rovira i Virgili, M. Sbert, Santiago Simón, Carles Soldevila, Josep M. Trias de Bes, Joaquim Pujol, Antoni Trias Pujol, Ferran Taberner, Ignasi Villalonga, Amadeu Xirau, Josep Xirau.

### INTENCION

En las horas antes del homenaje de la cordialidad, en "La Veu de Catalunya", y formado por D. Navarro Costabella, apareció una carta con uno de los miembros de la Comisión organizadora. De ella traducimos las siguientes párrafos:

La cena es exclusiva para intelectuales. No, señor. Ni la cena, ni ninguno de los actos organizados en honor de quienes se nos unen. Entiéndase bien: el homenaje es de los catalanes a la intelectualidad castellana. Quiero esto decir, en el momento de todo el mundo, en una buena manera de correspondencia.

Cataluña. El homenaje no lo ha motivado únicamente el mensaje en defensa del idioma catalán que los intelectuales castellanos presentaron al presidente del Directorio militar, además, la protesta contra la destrucción del Colegio de Abogados, la colaboración prestada a la manifestación del libro catalán en Madrid, la franca simpatía por Cataluña que

realiza LA GACETA LITERARIA y, de un modo especial, el Sr. Giménez Caballero, las orientaciones que el Sr. Sáinz y Rodríguez imprime a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Por otra parte, y de cierto modo, con este banquete se corresponde al que la C. I. A. P. celebró en honor de los intelectuales catalanes.

—¿Qué consecuencias cree usted que puede tener el acto del domingo?

—¿Consecuencias? No lo sé. El acto no ha sido organizado pensando en las consecuencias que pueda tener. Quizá las tenga, quizá no. Repito que no lo sé. Pero aunque de él no se derive ninguna consecuencia, vale la pena de organizarlo y de celebrarlo. En último término, existe siempre la necesidad de un mutuo conocimiento entre la intelectualidad de Madrid y la de Barcelona.

\*\*\*

A la llegada de los intelectuales castellanos, el Ateneo Barcelonés circuló el siguiente mensaje:

"Benvingut siau a Barcelona, vosaltres que en les ciutats de l'Estat de Catalunya us dediqueu a les arts de la intel·ligència i que en les hores tristes de la Dictadura manifestàreu la vostra protesta lleial contra les vexacions i vituperis que l'enemic de les llibertats de tots feia sofrir a la llengua catalana. Que els aires de la nostra ribera mediterrània us siguin tan agradables com la gent catalana que us dona el Déu vos guard."

La tiranía que damunt d'uns i altres pesava, ens ha ajuntat a la participació del mateix greuge i això ha produït la possibilitat d'una més íntima comprensió. No seriem dignes ni de la poca llibertat recobrada si no fèiem ara un esforç per a discernir què hi ha en aqueix corrent de simpatia que ha fet sorgir entre nosaltres el dolor comú.

"No és l'harmonia de fora el que cal desitjar, ens deia el nostre Maragall, sinó la de dins; que no és pel soroll igual de les paraules que el homes ens hem de fer germans, sinó que ho som per l'ímic esperit que les fa sonar diferents en la varietat misteriosa de la terra."

L'Ateneu Barcelonés us vol dir que veu en la vostra vinguda a Barcelona. No es tracta sols de pagar-vos un deute, de correspondre a un acte vostre de simpatia, amb el mer propòsit de quedar en pau. Que l'agraïment entès així no és vibració de vida, sinó ressò material, registre i cancellació d'acciones passades i mortes.

Tampoc no semblaria prou honest de convertir aquest generós moviment en una maniobra política, fins si donem a aquesta paraula i a l'avangament que sempre té per objectiu un sentit de victòria espiritual. Uns i altres som la representació d'aquesta creació de Déu que és una llengua, ésser vivent que té dret a la realització del seu destí, i seria un engany d'aventurar-se a fer-ne objecte d'una transacció. En aquest punt res no ens poden dar ni us podem donar més que un sentit imperial de convivència, toleran-

que el recíproc respecte de la més íntima de les llibertats humanes.

L'actual moviment de simpatia ja faria molt si ens permetia d'avançar en el camí de la veritat. Una qüestió clarament i veridicament exposada, per la sola virtut d'aquesta exposició, comença a ésser resolta. En intentar-ho tampoc no ens arrisquem a perdre el benefici d'una amistosa relació, per tal com no pot haver greuge en la revelació d'allò que constitueix l'essència de la nostra vida.

La llengua catalana és el nostre verb com a homes que som, i tant si volem com si no volem no en tenim d'altre que sigui substancial amb la nostra ànima. Per això considerem baldera, fins quan no hi ha hostilitat en la intenció, tota qüestió prèvia sobre el seu valor i les seves possibilitats en l'expressió del pensament.

Els vells tòpics de la seva necessària limitació a l'íntim comerç familiar, el de la seva reconeguda i exclusiva excel·lència per a la poesia lírica, el de la migrada eficàcia com a òrgan de relació humana i de difusió del pensament, cal tenir la franquesa i la virilitat de dir que per a nosaltres es conclouen en un problema de llibertat. Ningú que no vulgui atemptar contra la nostra llibertat de determinació podrà dar mai a semblants afirmacions un to de pertinència, perquè això som nosaltres i només que nosaltres els que ho hem de decidir.

La llibertat de pensar, que és avui per tots reconeguda com la més íntima condició de la dignitat humana, és una afèlida manifestació de la llibertat del verb. Perquè el verb no és sols el pensament, sinó també el principi de l'acció i, en una paraula, és l'ànima, i no hi ha violència que concioni tantment totes les facultats de l'home com la que limita la llibertat de la llengua mare.

Convé que tots ens expliquem ben clarament respecte al sentit que donem a les paraules quan parlem de la llengua catalana. Ja fa temps que ens va caure la bona dels ulls, i ja no discutim si és o no un dialecte, si el seu territori avança o recula, si la seva expressió literària és o no obra artificiosa i arbitrària d'uns quants erudits. Ara ja compremem que en el fons de totes aquestes qüestions no hi ha cap propòsit d'investigació científica.

La llengua catalana val i valdrà allò que valguin els cinc milions d'homes que la parlen. El destí d'ella és el destí d'ells que duen ja en potència els actes que seran la més brillant expressió de la nostra cultura. Un pom de ciutats, que podrien ésser l'orgull de qualsevol gran nació, són els nostres fogars espirituals i, per damunt de totes, empori de la nostra Renaixença, tenim la bella i potent metròpoli mediterrània.

Heu's aquí el nostre fet, amics de Castell, els que sereu rebuts aquí amb una simpatia que s'adiu amb la salutació dels postulants de la Creu de Maig: *Vostè, senyor galant, que té la cara com un diamant*. L'Ateneu Barcelonés, que vol viure per damunt de les luites polítiques, ha erigit que precisament la seva posició franca i desinteressada li permetia de dir-vos tan bé com qualsevol d'altre que hi ha en el pensament dels catalans que us donen la mà. Tant de bo que la nostra veritat s'organitzi en determinacions de pau i amistat en la voluntat vostra!

Per acord unànime de la Junta directiva, pres el dia 21 de març de 1930.

El President,

PERE COROMINAS.

Por su parte, la prensa catalana y algunos prestigiosos elementos de la intelectualidad de Cataluña se apresuraban a adelantar con inteligencia cordial y suavidad el sentido del homenaje.

"La Veu de Catalunya" decía al desear una grata estancia en Barcelona a los invitados: "Afortunadamente, a pesar de los esfuerzos separadores de seis años de dictadura, es ahora posible este magnífico acto de concordia y de solidaridad. De conciliar entre las diversas culturas peninsulares, que todas pueden enriquecer el patrimonio común, con un sentido imperial de convivencia, toleran-

altos intereses del espíritu que han de luchar por iguales ideales de civilidad, de progreso y de grandeza.

Se agrupan ahora del lado Madrid y del lado Barcelona representantes de todos los matices del pensamiento ibérico. Podemos diferir, los de Barcelona y los de Madrid, en concepciones políticas y en ideas sociales. Coincidimos todos en un mismo amor y en un idéntico respeto a las manifestaciones de la cultura y a la soberanía de la inteligencia."

Espíritu tan alto y tan cultivado, catalanista tan ferviente como Luis Nicolau d'Olivier, en un artículo titulado "Hablar claro es cortesía" publicado en "La Publicitat", decía comentando las facilidades y dificultades para una mutua inteligencia:

"Por lo demás, no creemos que esa inteligencia, aunque fuese cordialmente realizada, tuviese la virtud de resolver nuestro pleito. Y la razón es clara: los intelectuales no han podido imponer al Estado las soluciones de libertad y de cultura que personalmente les afectan. ¿Cómo podrían, pues, imponerle además las que nos afectan a nosotros? El Estado es todavía demasiado fuerte frente a ellos. No pueden transformarlo. La transformación exige que, no sólo los intelectuales, sino la gran masa popular, sienta hondamente los ideales de libertad."

"La dictadura ha sido dura para nosotros; pero también lo ha sido contra la vida del espíritu en los demás lugares de España. Todas las libertades son solidarias, como lo son todas las antilibertades. La dictadura será un mal crónico en España, una especie de fiebre intermitente, en tanto que nuestro problema no esté resuelto. O resolverlo, o suprimirlo. La supresión—por otra parte ineficaz y contraproducente, como ya se ha visto—sólo es posible con la dictadura. Si hay dictadura en Cataluña, la habrá también en toda España; es decir, la habrá también contra los intelectuales españoles. Esta solidaridad de intereses es la que hemos querido poner de relieve al margen del homenaje de mañana."

José María López Picó, en un cordial y documentado artículo, historiaba en la "Veu de Catalunya" todas las corrientes de mutua comprensión y todas las manifestaciones de comprensión literaria que se han producido desde hace veinte años entre Cataluña y Castilla.

Bastan estas referencias para apreciar el estado de espíritu, la atmósfera transparente y clara que rodeaba los actos que entonces tenían aún que celebrarse y que ahora han merecido ya el diverso comentario, pero también el unánime reconocimiento de su importancia.

### EL PROGRAMA

Los actos de homenaje de los catalanes a la intelectualidad castellana se desarrollaron según el siguiente programa:

Domingo, 23 de marzo.—Llegada de los viajeros, a las diez de la mañana. Manifestación de simpatía en el apeadero del paseo de Gracia. A las doce, recepción y vino de honor en el Ayuntamiento. A las cinco y media de la tarde, concierto por el Orfeo Catalán en el Palacio Nacional de la Exposición. A las nueve y cuarto de la noche, banquete en el Hotel Ritz.

Lunes, 24 de marzo.—A las once de la mañana, salida del Hotel Ritz en excursión a Sitges. A la una y media, banquete en Terramar, ofrecido por la Sociedad de Hoteles y Playas. A las cinco de la tarde, regreso a Barcelona.

Este programa vióse adicionado por algunos otros actos de iniciativa oficial o particular con que la ciudad de Barcelona y el pueblo de Cataluña quisieron asociarse al público testimonio de simpatía prestandole así una rotunda eficacia de unanimidad.

### EL RECIBIMIENTO

Fuó imponente, entusiasta y cordial. Toda la prensa de Madrid y de Barcelona ha dado de él amplias y minuciosas referencias. No

### REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: D. Ramón Menéndez Pidal

SE PUBLICA EN CUADERNOS TRIMESTRALES

España: 20 pesetas año. | Número suelto  
Extranjero: 22 " | 3 pesetas.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26.—MADRID



hemos de repetir detalles y hechos que son ya del dominio público. El recibimiento tributado a los intelectuales castellanos fué una cálida manifestación férvida y generosa de esas con que la ciudad de Barcelona afirma la soberanía de su amplio espíritu.

Para valorizar un poco, aun quedando apartadísimo de justipreciar debidamente la espléndida acogida, bastará decir que a una multitud compacta, densa y jubilosa se unían las más altas y claras representaciones de la intelectualidad catalana. Aun a riesgo de omitir muchos nombres queremos citar los siguientes:

Pere Rahola, López Picó, Vilaregut, Masó Gollerichs, Manuel de Montoliu, Noguer i Comet, Josep M. Trias de Bes, Utrillo, Tarragó, Casals, Massó Torrents, Joaquim M. de Nadal, Joan A. Maragall, Jeroni de Moragues, Alfons Maseras, Joaquim Borraller, Civera Sornani, Vicens de Moragues, J. Marín Balmas, Lluís Jover, Tallada, Fuster Valdeperas, Josep M. Blanch, Jaume Carrera, Modest Sabater, Pompeu Fabra, Joaquim Balcells, J. Rovira Arligues, J. Palau Ximenes, J. Roderas i Calmell, Lluís-Carles Viada i Lluch (per l'Acadèmia de Bone Lletres), Joaquim Lafont, Pastrana, Verdú, Casas-Carbó, Oliva, Vega, Mostany, Josep M. de Suere, J. Carbonell, Llopart, August Pi i Sunyer, Josep Burgas, Francesc Burgas, Antoni Trias, Joan Estelrich, doctor Riquelme, Joaquim Pellicena, Font de Rubinat, Pujol i Alguero, estudiants de Medicina de la F. U. E., de l'Ereta i de la Federació Catalana d'Estudiants Catòlics, que feien un grup nodrit; Pere Bosch Gimpera, Rafael Campalans, Roca Bullver, Nubiola, Alcántara, Alfons Nadal, Rodés i Arenas, Josep Barbeny, Bartomeu Bosch, Alzamora, Trias Pujol, Antoni López Llausàs, doctor Sayé, Delfi Dalmau, J. M. Muria, Larraya, Josep F. Ràfols, Maspons i Anglasesell, Miquel Ferrà, Joan de Déu Trias de Bes, Agell i Agell, Francesc Madrid, Devant.

Incesantes ovaciones acogieron la presencia de los recién llegados y se improvisó una manifestación que les acompañó hasta los respectivos hoteles.

Frente al Ritz se estacionaron, en numeroso grupo, los manifestantes, y ante los requerimientos públicos y la incansable fluencia de entusiasmo, los señores Ossorio y Gallardo y Marañón vieron obligados a dirigir la palabra al público desde uno de los balcones del hotel.

Lo mismo ocurrió frente al Hotel Colón, desde uno de cuyos balcones habló, con cávida y rotunda palabra, el señor Sáinz Rodríguez.

#### LA RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

A las doce y media llegaron los intelectuales castellanos al Ayuntamiento, para asistir al "lunch" organizado en su honor por el alcalde en nombre de la ciudad.

Fueron recibidos por el conde Güell, el señor Martínez Domingo y casi todos los concejales y altos empleados de la casa.

Después de las saluciones de rigor, los intelectuales castellanos, divididos en grupos y acompañados del alcalde, concejales e intelectuales catalanes, visitaron las principales dependencias, pasando luego al Salón de Ciento, donde habían sido colocadas las mesas para el "lunch".

El histórico salón, donde se reunió lo más significativo de la intelectualidad catalana, se llenó de invitados y señoras.

Los ilustres huéspedes castellanos, al hacer su entrada en el Salón de Ciento, fueron recibidos con el mismo entusiasmo con que había sido subrayado su paso por la plaza de San Jaime al entrar en el Palacio municipal.

Hecho el silencio, el alcalde, conde de Güell, rodeado de intelectuales castellanos y catalanes, pronunció el siguiente discurso:

"Señores: Honrado por Su Majestad el Rey con el cargo de alcalde de esta ciudad, que significa representación del pueblo barcelonés, constituye el más elemental de los deberes en el desempeño de este puesto, el hacerme eco de los estados de opinión de éste; deber fácil de cumplir cuando concuerda con lo que a uno el corazón le dicta.

Señores: Yo sería indigno de poner mi nombre, cual lo hago todos los días, bajo un epigrafe que dice: "El alcalde de Barcelona", si en esta ocasión no hubiera solicitado yo mismo que se me asignara el primer lugar en este homenaje, testimonio de agradecimiento que Cataluña entera, pues se han adherido a mí Girona, Lérida y Tarragona, que Cataluña entera rinde a los ilustres representantes de la intelectualidad de toda

España, en testimonio de gratitud, porque ellos en un momento difícil para Cataluña tuvieron un gesto de hidalguía ideológica amparando la cultura y la lengua de Cataluña, y defendiendo, por tanto, el derecho a la vida del alma catalana.

Permítidme que en esta ocasión os haga algunas consideraciones sobre el acto que realizamos.

Después de presentaros a vosotros el testimonio de Cataluña agradecida, quiero decirlos delante de los catalanes aquí reunidos, que a mí vuestro gesto no me ha sorprendido. No me ha sorprendido porque sois intelectuales y porque sois españoles. La intelectualidad no ha revestido nunca en ninguna raza forma más elevada que la de la comprensión, la transigencia y la admiración al saber ajeno. Pero yo quiero recordaros, además, que, porque sois españoles, es gloriosa vuestra ascendencia en la intelectualidad castellana. Yo quiero recordaros en esta ocasión que en el mil quinientos, cuando las espadas españolas conquistaban un Nuevo Mundo y unían tierras en las que no se ponía el sol, vuestros ascendientes los intelectuales de aquel siglo, que se llamaban Las Casas Sahagún, Molina, Orozco, Olmos y Carochi, eran los autores y ellos mismos quienes editaban los diccionarios, gramáticas

blo, yo os digo a los representantes de la intelectualidad de toda España, que Cataluña os queda agradecida, y os digo a vosotros los catalanes que me oís, que no olvidéis que la intransigencia, las imposiciones y el imperialismo miniaturizado, no son sino plantas de la decadencia española; que la verdadera España es la que antes os recordé y la que hoy representan estos amigos de Cataluña que nos visitan, y por eso yo, que por mi sentir y por mi nombre soy tan catalán como el que más lo sea, que tanto quiero a España, os pido que admiréis y améis a España. (Grandes aplausos.)

En respuesta a esta salutación del alcalde de Barcelona, en nombre de los intelectuales castellanos, usó de la palabra el eminente profesor Américo Castro, que se expresó en estos términos:

Por indicación de mis compañeros me veo en el compromiso de corresponder al hermoso discurso del alcalde de Barcelona. Me veo obligado a improvisar. Pero es muy difícil improvisar la expresión de los múltiples sentidos de esta fiesta.

Se ha hablado de cordialidad, de comprensión, de la conveniencia del diálogo. Sí; a eso hemos venido. Nos encontramos aquí para iniciar el diálogo de las letras cuando ha terminado el monólogo de las armas.

## GREGORIO MARAÑÓN

### Ensayo biológico de Enrique IV de Castilla y su tiempo

ACABA DE APARECER

5 PESETAS

COMPañIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)

Príncipe de Vergara, 42 y 44

MADRID

y obras literarias de recopilaciones aztecas, y quienes formaban, a expensas del erario público y de los magnates y los Reyes de Castilla, lo que constituye los tesoros reunidos en las estanterías de El Escorial, y son todavía, para admiración del mundo en relación con aquellas regiones y aquella cultura, lo que el centro tan criticado de los Estudios Catalanes de nuestra lengua y nuestra cultura, que habéis defendido.

Comprenderéis que si eso era, como os he dicho, tratándose de las Indias occidentales, por fechas del mil quinientos, y en países conquistados por las armas, no me podía a mí sorprender vuestro gesto en el siglo veinte, ante la lengua y la cultura de un pueblo nunca por nadie conquistado, que se unió libremente a Castilla por pactos forales de respeto a mutuas libertades; pactos escritos, suscritos, sellados y jurados por sus Reyes.

Y aunque no deseo hacer un estudio de erudición, no quiero tampoco pasar del decir a esta fecha de hoy, como con el silencio de una tumba del saber en España; porque hubo otros muchos, y no puedo menos de citar a aquellos dos hombres insignes, maestro y discípulo, que juntos admiraron las culturas que ambos representaban y que se llamaron Milá y Fontanals y Menéndez Pelayo, y aquel ilustre Jovellanos, que ante este mismo problema español, y dentro de su idea del Estado unitario, dió como solución la tan halagadora para Cataluña de que se trasladara la capitalidad de España a Barcelona.

Y ahora os diré por qué razón sin contar vuestro número ha dado Cataluña tanto valor a vuestro gesto como si fuera un R. D. Esto es porque representáis la intelectualidad de España, y todos sabemos que la intelectualidad en todos los países es su vanguardia, porque mientras no se cambie la ley que rige la evolución en el progreso del mundo, lo que los intelectuales sentís, pensáis, decís, queréis y hacéis, es lo que algún tiempo después han de pensar, decir, querer y hacer todos los demás, aun los que os critican, y todos sabemos que en la Historia de los pueblos no se cuentan los minutos.

Señores: En esta mañana feliz, bajo estas piedras asturianas y estos arcos medievales que han visto tantas y tantas veces la unión de la historia de la unión de estos dos pue-

No somos políticos. No hacemos política. Lo que caracteriza esta agrupación realizada hoy en Barcelona, por invitación de Cataluña, es la circunstancia de que está integrada por gente que se aplica a cuidados ajenos a las cosas cotidianas, a un trabajo y a una significación espirituales. Así lo habéis querido vosotros, como quisisteis, tiempo atrás, traernos vuestros libros a Madrid para que triunfe el espíritu. A aquel gesto vuestro de entonces nos complacemos en contestar ahora, también espiritualmente y de tal forma, que nos sentimos profundamente vocados al afecto hacia vosotros por largo tiempo y con absoluta responsabilidad.

Ha hablado el alcalde de inteligencia y comprensión ante la realidad del hecho diferencial de Cataluña, y yo suscribo lo que vuestro alcalde ha dicho. Inteligencia, comprensión, convivencia. Sí. Hemos de convivir. Hemos de salir del cerco de nosotros mismos y proyectar nuestra vida fuera de la órbita personal. En tanto que el resto de España no comprenda el hecho catalán, España estará sometida a todas las desdichas.

Hay que hablar claro. Hablar claro es cortesía, como leía hoy en el periódico y como decía uno de los más ilustres representantes de la intelectualidad catalana: Nicolau d'Oller. Hay que hablar claro.

Es preciso, de una vez para siempre, que la gente no se asuste porque aquí, en Cataluña, se hable otra lengua además de la oficial. Es preciso no querer soslayar las realidades, sino vivir entre ellas. Basta ya de fórmulas mágicas. Es necesario contar con los capitales y magros hechos vivos. Y vosotros, Cataluña entera, sois uno de estos hechos.

Todos debemos ejercitarnos en la concordia. Cara a cara, a plena luz, debemos convivir en lo que hemos de realizar juntos y realizarlo, sin que cada uno deje de hacer lo que es su particularidad, yendo a la formación de una unión superior, pero realmente viva y verdadera.

Quien viene de día de Madrid a Barcelona se explica sin más dudas lo que acontece en este caso. Viniendo ayer de Madrid los comentarios de las gentes curiosas que me oían en estos: ¡Parece Asia Menor! ¡Los Balcanes! ¡Los Alpes! ¡Los Andes! ¡Los Himalayas! ¡Los Alpes! ¡Los Himalayas!

Nos aparta el desierto geográfico entre

Cataluña y Madrid. El único gran oasis es la ciudad de Zaragoza.

Es preciso que ese desierto se colme de ricos oasis espirituales. Que no estemos divididos por esos compartimentos estancos por esas soluciones de continuidad.

Para evitar todo esto la cultura es un lenguaje a propósito.

Es necesario que aquí se explique en catalán, porque yo prefiero que se haga así que no con la falsa comodidad de una lengua común.

Dice que en Madrid no se concede el lugar que merecen a las culturas peninsulares y es indispensable que lleguen allí sobre todo la cultura catalana. Esta cultura catalana hay que llevarla a Madrid. (Grandes aplausos.)

Es indispensable que haya más libertad para que toda España se dé el régimen que democrática y culturalmente crea que debe imponer.

Yo deseo, señores, termina diciendo el señor Américo Castro, que este día memorable deje un eco en todas nuestras almas, y sobre todo, que este día deje en nosotros un estímulo de responsabilidad y saber que nuestros deberes, desde mañana, van a ser mucho más severos y más rigurosos.

Los aplausos fervientes y unánimes que coronaron el discurso de Américo Castro se propagaron al ámbito vasto de la plaza de San Jaime.

Desde uno de los balcones de la Casa Consistorial hubieron de dirigir la palabra al público, en ella congregado, los señores Ossorio y Alborno.

#### EL CONCIERTO DEL "ORFEO CATALA"

A las cinco de la tarde tuvo efecto el concierto que el "Orfeo Catalá" dió en el Palacio Nacional en honor de los intelectuales castellanos. La amplísima sala de fiestas estaba totalmente ocupada de un público fervoroso y entusiasta.

En los alrededores del Palacio se escuchaba una gran multitud que religiosamente escuchaba el concierto que retransmitían los potentes altavoces colocados en la fachada del edificio.

A las cinco y media hicieron su aparición en el palco central, situado debajo del monumental órgano, los intelectuales castellanos, acompañados del alcalde, conde Güell, de buen número de intelectuales catalanes. Una formidable ovación saludó a los ilustres huéspedes, quienes, emocionadísimos, saludaban al público, correspondiendo a tan cariñosa acogida. El momento fué verdaderamente emocionante. Millares de pañuelos se agitaban al aire saludando a los intelectuales de Castilla.

Al presentarse en el estrado el "Orfeo", las ovaciones se repitieron. La "senyera" como en el domingo anterior, recibió el entusiasta homenaje del pueblo barcelonés congregado en la amplia sala del Palacio Nacional.

El concierto se desarrolló según el programa anunciado. A la terminación de cada canción, las ovaciones se repetían con el mismo entusiasmo. El "Cant de la senyera" fué escuchado de pie y entre clamorosos aplausos.

A la terminación del concierto, los intelectuales castellanos fueron despedidos con grandes aplausos, que se repitieron a la salida del Palacio Nacional.

Los ilustres huéspedes tributaron muchos elogios al "Orfeo", mostrándose encantados del interesante repertorio que ejecutó.

#### EL BANQUETE DEL RITZ. LOS QUE ASISTIERON

Por la noche tuvo efecto en el salón de fiestas del hotel Ritz el banquete denominado de la intelectualidad. A él asistieron quinientos dieciséis comensales, entre los que figuraban los más altos valores de las Letras y Ciencias españolas.

Presidió la fiesta el presidente de la Real Academia de la Lengua Española, don Ramón Menéndez Pidal, quien sentó a su derecha al presidente de la Academia de M.

#### ROGELIO VILLAR

"MUSICOS ESPAÑOLES".— Segunda serie, 6 pesetas.

"LA ARMONIA EN LA MUSICA CONTEMPORANEA", 2,50.

"TEORICOS Y MUSICOS", 2,50.



dicina de Cataluña, doctor Augusto Pi Suñer; el de la Academia de Jurisprudencia de Madrid, don Angel Ossorio Gallardo; el del Ateneo de Madrid, doctor Gregorio Marañón; el del Ateneo Barcelonés, don Pedro Corominas; el literato don Américo Castro y el decano del Colegio de Abogados de Barcelona, don Raimundo de Abadal, y a su izquierda el filólogo catalán don Pompeyo Fabra; los catedráticos de la Central don José Ortega Gasset; de la Universidad de Barcelona, doctor Serra Hunter; de la de Granada, don Fernando de los Ríos; de la Central, don Pedro Sáinz Rodríguez; de la de Barcelona, doctor Luis Nicolau de Olwer; el novelista don Ramón Pérez de Ayala, y el comediógrafo don Gregorio Martínez Sierra.

Entre los asistentes figuraban los siguientes intelectuales castellanos:

Alvaro de Albornoz, J. Alvarez del Vayo, Luis de Araquistáin, Manuel Azaña, César M. Arconada, Ricardo Baeza, J. A. Balbontín, José Bergamín, Tomás Borrás, Luis Boga, Antonio Ballesteros, Luis Bello, Enrique Díez Canedo, Juan Bautista Bravo, José Castillejo, Juan Chabás, Pascual Gálindo, Enrique Fajardo "Fabián Vidal", E. Giménez Caballero, V. García Martí, Ramón Gómez de la Serna, R. Gutiérrez de Abascal "Juan de la Encina", Alberto Insua, L. Jiménez de Asúa, Benjamín Jarnés, J. Jimeno Riera, R. Lasso de la Vega, Julio Just Gimeno, R. Ledesma Ramos, Félix Lorenzo, Lorenzo Luzuriaga, Antonio Marichalar, Agustín Millares, J. Moneva y Puyol, E. Montes, Manuel L. Ortega, Gustavo Pittaluga, J. M. Ruiz Manent, M. Rivera Pastor, Pedro Salinas, J. de Sangroniz, Claudio Sánchez de Albornoz, José Subirá, Luis de Tapia, Nicolás M. de Urgoiti, Ignacio Vilalonga y Luis de Zulueta.

La intelectualidad catalana estuvo representada por los siguientes señores:

Joaquín Abella, José Agell, doctor Alguader, doctor Ayguader, Manuel Ainaud, Julio Ainaud, doctor Alemany, José Almirall, Claudio Ametlla, Enrique d'Angulo, Angel de Apzain, Emilio Ardévol, Antonio Asias, Ignacio Arnengot, Juan Artigas, Ricardo Barza, Carlos Badia, doctor Balcells, Rafael Ballester, R. Ballesteros, Juan Banús, Federico Barceló, Manuel Carrasco, doctor Bartrina, J. M. Bassols, Mariano Bastos, Andrés Bausili, Alberto Bell, Manuel Carrasco, Carrasco Formiguera, Jesús M. Bellido, A. Bergós Massó, Alberto Bernis, Bertrán Güell, Bertrán Mussitu, J. M. Blanch, Jaime Bofill, Paco Bofill, Pedro Bohigas, Antonio Bordas, José Bordas, Manuel Borrás, P. Bosch Gimpera, A. Buxaderes, Jaime Cabarrocas, José Cabré, Agustín Calvet, Jesús Cambó, Sixto Cambra, Antonio Cambra, J. R. Campalans, F. Camps Margarit, Canivell, José Carbonell, D. Carles, Manuel Carrasco, Vicente Muntadas, Francisco Muntanya, J. M. de Nadal, Nicol, Ramón Noger Comet, Pedro Nubiola, Abel Ochoa, Alfonso Olano, Víctor Oliva, Oller Rabassa, F. Ordeig, Juan Ors, Jaime Otero, Tomás Pala, Antonio Palau, Antonio Palau Dolcet, Antonio Par, Carlos Pasqual, Pascual Fontcuberta, J. Pellicer, Jaime Pérez, doctor Pesmorola, J. Permanyer, Ramón Peypoch, Jaime Peyri, Santiago Pi Sunyer, José Pla, Alejandro Plana, J. M. Planas, Sebastián Planas, Luis Plandiura, Juan Pons, José Porta, Antonio Pubill, José Puig y Cadafalch, L. Puig de la Bellacasa, J. M. Puig Gener, Alberto Puig Palau, doctor Puig y Sureda, F. Pujols, Francisco Pujols, E. Regasol, Pedro Rahola, Agustín Ra-

moneda, Federico Ribes, Javier Regís, Manuel Raventós, Carlos Riba, Ribera Pastor, Ribero Rovira, Felipe Rodés, doctor C. Rolles, Ramón Roig, Juliá Rosés, Manuel Rovira, Jorge Rubió, Eduardo Sagra, Joaquín Sagra, Francisco Aldaz, Maluenda, Manuel Saforcada, José M. de Sagarra, doctor R. San Ricard, Juan Santina, Luis Saye, Jaime Secis, J. Serra, José Sena, Serra Hunter, Serra Ráfols, Antonio Serrat, Francisco Senis, J. Simón, José Solá, Fernando Soldevila, Carlos Soldevila, Felipe Soler, Enrique Soler y Batlle, J. B. Solervicens, Braulio Solsona, Mateo de Soto, José Subirá, Santiago Subirana, José M. Tallada, Pedro Tarragó, J. Tarré, Rafael Tasié, doctor Tayá, Jaime Torrelló, A. de la Torre, doctor Torres, Víctor de Torruella, José M. Trias de Bes, Ferrer Eguizabal, Antonio Trias, Juan de Dios Trias, Trias de Bes, A. Enric Pujol, J. Trias Pujol, doctor Trueta, Hermenegildo Turó, F. Tusquets, Luis Ulloa, T. Uriach, Juan Vallés y Pujals, F. Valls y Taberner, Valls Taberner, F. Vallverdú, Ventosa y Calvell, Vidal y Guardiola, J. Vidal Tarragó, Vilaregut, Martí Vilanova, Amadeo Vives, José Xirau, J. M. More, Joaquín Cabot, Millet, Julio Carrera, Antonio Carreras, Luis Carreras, Carreras Artau, José Casabó, Enrique Casanovas, P. Casagran, Ramón Casas, Cases Carbó, Juan Chabás, Pablo Cibera, doctor J. Cirera, José Clará, Vicente Clavell, Luis G. Clot, doctor Coll y Turbán, doctor Corachán, Pompeyo Crehuet, Carlos Crehuet, José M. Crivent, Melchor Colat, Juan Colom, Juan Comes, Luis Campanys, R. Condes, Víctor Conill, José Cardona, Cayetano Cornet, Pedro Corominas, Ramón

rrell i Eulalia, Santiago Rusiñol, J. Bofill i Ferro, Josep Gaspar, Ramon Sunyer, Baltasar Samper, Gaspar Duran, Francesc Rossetti, Centre de Lectura de Reus, "Revista del Centre de Lectura", J. Santaló, Union Local de Sindicatos y Asociaciones Obreras de Barcelona, Alfons Sans i Rosell, en nom dels processats per la causa de Garraf, Emili Granier, Bartomeu Arnengual, Luis Gorgorza, Sebastián Sánchez Juan, Marian Espinal, Josep Canals, Joan Cortés Vidal, Miquel Llor, Just Cabot, Lluís Recasens Siches, Adrià Gual, Orquestra Simfónica Girona, A. Rovira i Virgili, Juan Guixé, doctor Mas i Puig, Josep Estadella, Alexandre Bulart, Ramón Alibert, Juli Cardona, Francesc Vidal Burdils, "Aires de la Conca", Rotary Club de Barcelona, Ferran Agulló, Enric de Fuentes, Ramón Garriga, Josep Ruiz i Castella, Armand Otero, Josep Dalmau, Garriga Massó, Bernat i Duran, C. Fernández Burgaf, Jaume Carner, J. Pous i Pagés, Antoni Laporta, Ramon Laporta, Lluís G. Guílera, A. Vilardell, Associació Musica Girona, Joan Ruiz Porta, Alexandre Font, Joan Guasch, Josep J. Sanchiz, P. Antoni M. de Barcelona, Rvd. P. Miquel d'Esplugues, Alumnus i Mestres Escola Nacional Preixens, Vda. de L. Tassó, Joan Petit, Margal Olivar.

José Francos Rodríguez, Concha Espina, Elías Tormo, Antonio Espina, Carandell (catedrático de Córdoba), Fernández Flórez, Santiago Alba, Juan José Morato, Domingo Barnés, Jorge Jordana, Marcelino Izabal, Francisco Blesa, E. Giménez Gran, José Salapullana, Manuel Giménez Catalán, Manuel Maynar, Rafael Sánchez, Enrique Rodríguez

to por el hecho catalán toda la simpatía y toda la consideración de un hecho diferencial.

José Bergamín

Estos actos me recuerdan a Prat de la Riba y las conversaciones que tuve con él el año 1907, cuando trataba de crear el Institut d'Estudis Catalans. Nos encontramos con dificultades parecidas, el, al intentar la estructuración de la cultura catalana, y nosotros, la de la castellana. Pero vosotros teníais una ventaja, y era la de que, detrás de los propulsores de la cultura, teníais un pueblo que amaba esa cultura; mientras que a nosotros quizá nos faltaba ese estímulo. Me satisface extraordinariamente hallarme, al cabo de veinte años, en una curva en la que de nuevo coincidimos catalanes y castellanos. Soy un admirador y propagador de la cultura catalana y admito el hecho catalán con todos sus desdoblamientos y con todos sus derechos; hasta donde quiera la voluntad de Cataluña.

José Castillejo

Mi impresión como espectador de estas fiestas es excelente del todo. Creo que vale la pena que todo esto no quede reducido a los actos de ahora; ha de proseguir el trato mutuo. En cuanto al hecho catalán, lo acepto íntegramente, hasta las extremas consecuencias de su evolución.

José M. Cossío

A mi casi no debiera sorprenderme nada. ¡Conozco tanto a los catalanes! Pero he de confesar francamente que he hallado en todo un gusto, un placer intensísimo, como de cosa nueva; tanto más nueva cuanto de más antiguo gustada. Yo ya hace muchos años, que estaba entre vosotros. Entre vosotros comencé mi formación espiritual. Puen bien; esta eclosión también a mí me ha sorprendido. No la preveía tan cercana. Los actos que hemos celebrado han cambiado su fisonomía y su gusto cada uno. Empezando por el viaje y por la impresión que produce la entrada en Cataluña. El recibimiento, verdaderamente popular, como la recepción en el Ayuntamiento. El concierto del Orfeo, expresión grandiosa de esta misma popularidad. El banquete histórico, y finalmente la coronación de la fiesta de Sitges y la apostilla de la Diputación, ¿no podemos creer que esto es el inicio del porvenir?

E. Díez Canedo.

Mi posición ante la acogida de Cataluña no es ninguna sorpresa. He sido acogido en Barcelona, durante cuatro años, de la misma manera, o sea con el entusiasmo de una masa civil que se interesa por toda aventura intelectual noble. Soy, quizá, el primer intelectual madrileño, de las generaciones jóvenes, que ha escuchado ovaciones por su estimación sincera a Cataluña. Lo de estos días es una confirmación espléndida de que Cataluña no hace a los hombres y los gasta—como Castilla—, sino que los utiliza y los ensalza.

Mis mejores amigos peninsulares no están en mi Madrid, sino en nuestra Barcelona. No están en una capital abstracta, sino en este concreto pueblo.

Mi posición ante el hecho de Cataluña es bien clara: la abonan cuatro años de GACETA LITERARIA, o sea, de convivencia y de ascensión hacia un porvenir grande y generoso, sobre todo generoso, en el cual Madrid esté en Barcelona y Barcelona en Madrid, y ambos en todas partes de nuestra espléndida área histórica.

E. Giménez Caballero.

Las impresiones de los actos celebrados en Cataluña. ¿Qué queréis que os diga? No puedo afirmar que se trata de una revelación; pero sí de algo muy parecido; es decir, que este alto valor social que tienen y que es su capacidad de entusiasmo, acaso había sido olvidado... Nosotros, en Madrid, y, en general, en toda España, no habíamos tenido ocasión de admirar esta maravillosa potencia de entusiasmo que poseáis. Estas fiestas lo han puesto de manifiesto. Quizá nosotros no poseemos esta capacidad.

Este entusiasmo, esta virtud y capacidad

LA LIBRERIA BELTRAN  
PRINCIPE, 16.—MADRID

envía a reembolso todos los libros

## EPISTOLARIO DE

# Valera y Menéndez Pelayo

Con prólogo y notas de

Miguel Artigas Ferrando y Pedro Sáinz y Rodríguez

7 pesetas

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.) Príncipe de Vergara, 42 y 44.—MADRID

Dalmases, Delfín Dalmau, Juliá Pevant, señora Doménech de Cañelles, José Domingo, Pedro Domingo, L. Dorea, Darios Durá, L. Durán y Ventosa, Felio Elías, José Escotet, Luis Espiell, F. Estapé, Santiago Estapé, Estelrich, Mariano Auras, Pompeyo Fabra, Miguel Ferra, F. Ferrando, Fernández Pellicer, Angel Ferrer Capigal, doctor Ferrer Prat, R. Ferrer Gili, Jaime Fonolleda, Tomás Fornells, Cayetano Freixas, J. F. Galiano, Alejandro Gallart, doctor Llorens, García Tornel, José Garí, Cirilo Gasoliba, Gay de Montellá, Mario Gifreda, Luis Gil, Gustavo Gili, señorita Gili, Jiménez Bachich, Gobernador de Girona, Grau, M. Grans y Tornés, Grant y Sala, Antonio Griera, Antonio Gualba, barón de Güell, Francisco Hernández, Amadeo Hurtado, Víctor Hurtado, Pedro Inglada, L. Isern, E. Jordi, A. Jordi, Jimeno Riero, Francisco Juliá, doctor Krechs, Lana Serrate, Juan de Lasarte, José Llaresu, Luis Llmona, Juan Longueras, J. Lluhi, Rafael López de Haro, A. López Llaúsas, Francisco Madrid, José Major, J. Marsagall, Ricardo Margarit, Martín Marín, Juan Marín, José Martínez Villar, Alfonso Maseras, Maspons Anglases, doctor Masriera, Luis Masriera, Gonzalo Massó, J. Massó Soler, J. Massó Torrents, Luis Massot, Augusto Matons, Joaquín Mauri, Millás Raurell, Antonio Mira, F. Mirabent, Julio Monroset, Joaquín Montaner, María Luz Morales, A. Marchs Monteys, M. de Montoliu, Millet, José Nolla, Abadal, Luis Guarro, Lamote de Grignon y Tomás Garcés.

### ADHESIONES

Francesc Masferrer, Francesc Matheu, Rafael Puget, Luis Via, Josep Martel, Llorenç Ribes, J. Ayne Rabell, Rafel Benet, Les Arts i els Artistes (Ricard Canals, Jaume Guardia), "Gaceta de Sitges", Avelí Artiu, Joan Puig i Ferrer, "El Radium", Associació Obrera de la Indústria Fabril i Textil, revista "Nostra Terra", Víctor Catalá, To-

Mata, Carlos Riba García, José Pon de Foixá, Manuel Marraco, J. Claramunt, M. Balsega y Ramírez, Antonio Muñoz, Julio Vidal, Francisco Sanz, Julián Sanz, Justo Sanz Ibañez, Luis Boys, M. Albareda, A. Falfanarres, F. de P. Ferrer, J. Castán Palomar, Genaro Pora, Mariano Pana, Luis Sancho Peral, M. Cancho, Joaquín Aduar, F. Alonso, A. García de Herrero, Antero Miralles, Emilio Lagura, E. Gimeno, Joaquín Gil, J. M. Royo, E. Clisente, M. Balsega Jordán, doña Elisa de la Vega, F. Comin Sagües, Vicente López, F. Caverro, Angel Villa, F. Marina, José Giménez, Luis Ruan, J. Sánchez.

### OPINIONES DE LOS QUE FUERON A BARCELONA

Sencillamente encantado. Sin embargo, no podíamos esperar otra cosa de Barcelona. En cuanto a mi opinión sobre el problema catalán, ya está expuesta sin ambages en mi libro "El ocaso de un régimen", que estos días ha sido citado elogiosamente por los diarios catalanes.

Luis Araquistáin

Creo que estos actos son una cosa significativa; mucho más de lo que yo esperaba. Aunque ya conocía, por mi último viaje a Barcelona, el gran espíritu de cordialidad de los catalanes. Creo que esto puede ser magnífico principio de una futura e inmejorable época. Como antes—y ahora con mayor motivo—nos entenderemos perfectamente. Creo que Cataluña tiene perfecto derecho a conseguir todas las aspiraciones de los intelectuales y no nos causa miedo—especialmente a mí—ninguna clase de radicalismo.

César M. Arconada

El idioma catalán me es familiar y hace ya mucho tiempo que leo autores catalanes. El hecho catalán no es un problema; es una solución, una solución de continuidad. Siem-

Librería Española  
EN PARIS

LEON SANCHEZ CUESTA

Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARIS (V.º)

10, RUE GAY-LUSSAC

MADRID

CALLE MAYOR, 4



de entusiasmo, es una fuerza vital, es una manifestación vital auténtica, independiente de eso otro que, para entendernos, podríamos llamar política.

¿El hecho catalán? Nada de prevención, de miedo ni de prejuicio. Es un hecho vivo, y es preciso vivirlo.

Benjamín Jarnée.

Los actos de estos días han sido, ante todo, de una gran sinceridad. Es preciso decir las verdades, aunque sean duras, o nos lo parezcan. Es preciso decir las elegantes y con deseo de comprensión y transacción; pero decir las.

Luis Jiménez de Asúa.

Para los gallegos, todos estos actos tienen una importancia excepcional. Se inicia sencillamente una política posible, como es la de la inteligencia que sabe distinguir, puesto que distinguir es la función del intelecto. Por consiguiente, creo que la política española ha de estructurarse por el solo conocimiento de todas las diferencias peninsulares. Pero los gallegos tomamos un especial interés en el problema de Cataluña, porque nos sirve de reacción y de estímulo para el desarrollo de nuestro problema. Lo más fuerte que posee Barcelona es el pueblo con un alto grado de sensibilidad. Los gallegos juzgan que Cataluña ha sido siempre el factor más inquietante de la política española. Repito que para nosotros es un gran estímulo.

F. García Martí.

Soy aragonés y estoy al lado del pueblo catalán. Como ciudadano vengo diciendo desde hace treinta años que para llegar a ser hermanos, compañeros y cofrades, hemos de ser, ante todo, iguales. No se llegará a conseguir todo eso sin que se haya logrado la igualdad. Soy aragonés de nacimiento, pero quiero a Cataluña, y tengo en ella tal cantidad de intereses profesionales, que me parece que más que un invitado soy un invitante, quizá también porque siento sinceramente el peculiarismo catalán. Creo que nos hallamos en los comienzos de una aproximación que hasta puede llegar a alcanzar una importancia insólita.

J. Jimeno Riera.

Hemos venido a Cataluña intelectuales del resto de España. Los actos—tan magníficos y cordiales—organizados con este motivo han tenido, pues, de acuerdo con lo que somos, una significación intelectual. Nosotros no podemos limitarnos a dar respuestas a actos deplorables cometidos contra la gran cultura de Cataluña. La inteligencia no puede responder sino a las preguntas que ella misma se plantea. Todo lo referente al llamado problema de Cataluña sigue un previo y definitivo planteamiento intelectual, porque nosotros podemos ofrecer soluciones.

El problema de Cataluña no es más que uno de tantos ejemplos concretos que denuncian entre nosotros otro problema de más hondos raíces: el fracaso de la estructuración vigente en nuestro Estado.

Cataluña, con una magnífica cultura, tiene derecho a la máxima atención nacional. Pero tened en cuenta que no pueden darse soluciones de eficacia a las dificultades que surge provocadas por otras de más alta graduación.

Si hoy imponemos en las actuales univer-

## En breve:

### Mujeres extraordinarias por Cristóbal de Castro

idades españolas estudio sobre la cultura medieval y moderna de Cataluña, nada eficaz puede conseguirse. Porque antes que esto, y precisamente para que sea posible, hay que crear en España la Universidad.

Como se ve, los problemas documentales están detrás, como vigas, y en ellos residen los secretos esenciales. Démosles cara todos, catalanes y castellanos, y abramos paso al nuevo Estado, cuya finalidad no es la de resolver otros problemas anteriores a él, y a él ajenos, por tanto, como el de hacer imposibles todos los problemas.

Ledesma Ramos.

## MIGUEL DE UNAMUNO



Vida de Don Quijote y Sancho.....	5 pesetas.
Del sentimiento trágico de la vida.....	5 —
Contra esto y aquello.....	4 —
Andanzas y visiones españolas.....	5 —
Paz en la guerra (Novela).....	4 —
Niebla (Novela).....	5 —
Abel Sánchez (Novela).....	4 —
La tía Tula (Novela).....	5 —
Teresa (Poesías).....	4 —

D. ...., domicilio .....

....., desea los libros .....

(Pagará contra reembolso.)

Fecha: .....

Firma: .....

Príncipe de Vergara, 42 y 44. MADRID.

Ya dije en mi discurso todo lo que era preciso. Es decir, todo no. España atraviesa el momento más grave de su historia contemporánea. Es necesario, por tanto, que todos sintamos la responsabilidad del momento.

Gregorio Marañón.

En el banquete celebrado en el Ritz, quien escribe estas líneas estaba sentado al lado del doctor Marañón, y precisamente hablamos de las reacciones admirables que se operaban entre catalanes y castellanos en todos los actos celebrados. Opino que frente al hecho de Cataluña, la posición es para todos cuestión de distinción. En el paisaje cada color tiene un valor y vale por sí mismo. Debemos, pues, extremar y distinguir los colores para conocerlos mejor. Y lo mismo que acontece en la pintura, evitar las mezclas e intensificar el cromatismo.

Antonio Marichalar.

Siento una gran satisfacción. La acogida que nos ha brindado Barcelona nos complace, nos halaga y nos obliga.

Ramón Menéndez Pidal.

Lo que más me ha impresionado es el concierto del Orfeo Catalá en el Palacio Nacional: diez mil personas que se entusiasmaron por una causa tan noble. Creo que Cataluña posee unos marcos que difícilmente halláramos en ningún otro lugar de la Península. Creo que debo decir realmente que Cataluña ha de realizar la *marcha sobre el Madrid Oficial*.

Eugenio Montes.

Es la primera vez que intelectuales castellanos—Meréndez y Pelayo aparte—se han hallado a gusto frente a la cultura catalana, cuya extensión y contenido, una gran parte de ellos hombres ilustres, no conocen ni elementalmente.

J. Moneva Puyol.

La palabra "inteligencia" significa etimológicamente leer entre líneas, penetrar en el interior de las cosas y, por encima de todo, ligar sustantivamente cosas opuestas y en apariencia contrarias. De la fraternidad y consorcio de la inteligencia peninsular, hay que esperar todo. Sin eso, nada conseguiremos ni unos ni otros.

Ramón Pérez de Ayala.

Estos actos inolvidables son fecundos en esperanzas y en posibilidades. Quienes hemos vivido estas horas conservaremos de ellas un recuerdo imborrable. En los graves momentos que se acercan recordemos todos que a todos nos interesan vitalmente.

A. Ossorio y Gallardo.

Porque conozco desde hace años a Cataluña por convivencia directa, no me ha causado absoluto desconcierto que se difundiera la cultura por toda

unánime cordialidad y comprensión del pueblo. Todos los actos celebrados han ofrecido una homogeneidad perfecta.

Creo que un poco de comprensión de estos actos es un rejuvenecimiento político para el día de mañana. Todos los que han intervenido y han concedido importancia a la reivindicación de Cataluña han de creer que ésta ha de repercutir en toda la estructuración española.

Mi posición ante el hecho de Cataluña se determina por una política filosófica-jurídica que aprendí hace mucho tiempo al lado de mi tío Giner. Con esto quiero dar a entender que el problema de Cataluña y su organización social, como cada uno de sus elementos, entran en el pleno de la función conjunta, y ha de llegar a conseguir que se respete todo este sistema de condiciones que le son indispensables para la realización de la misión cultural y humana en la vida de la Historia. Creo que a la sumisión de estas realizaciones ha de contribuir la cooperación inteligente del resto de España, y que sin esto la aludida sumisión no puede existir.

Fernando de los Ríos.

La impresión que me han producido estas fiestas es la de que hoy somos nosotros, España, Iberia, los que más podemos hacer en orden a las ideas y tendencias federalistas de Europa. Tenemos nosotros la idealidad federalista más serena. Conozco bien "la nacionalidad catalana" de Prat de la Riva, y estoy del todo conforme con sus ideas y con su visión apolínica.

F. Rivera Pastor.

Es la primera vez que españoles de las más contrarias ideologías políticas han coincidido en un programa común. Es la necesidad de una inteligencia española basada en la cordialidad. He sido siempre un gran admirador de Cataluña. Organicé la Exposición del Libro Catalán en Madrid, y he contribuido a que apareciera en LA GACETA LITERARIA una página semanal escrita en catalán, hecho sin precedente y único en la historia de nuestra literatura.

José A. de Sangroniz.

Creo que por primera vez se ha hablado con franqueza y que, por consiguiente, ha surgido la inteligencia, o sea, distinguir y apartar todos los confusionismos. Todos estos actos celebrados no tienen carácter final, sino inicial.

Mi posición ante el hecho de Cataluña es de respeto y comprensión, y, además, de seguridad de que se ha hecho de Cataluña—hemos de tenerlo todos en cuenta—un gran hecho español. Esto lo consideraban las antiguas generaciones como un hecho antiespañol, y nosotros vamos a integrarlo.

Pedro Salinas.

Todo excelente: soy catalán y catalanófilo. El ambiente de Cataluña influye fuera de aquí, y creo que todos hemos de tener en cuenta que se difunda la cultura por toda

la Península. Como catalán, mi opinión sobre el hecho de Cataluña no tendría validez. Siempre—y con cuánta fuerza!—me ha sentido atraído a ella por su fondo de excelencia.

José Subirá.

La cordialidad catalana ha sido exquisita y ha llegado hasta a hacernos el máximo obsequio de nuestra lengua.

Los actos de estos días han patentizado la coincidencia de catalanes y castellanos en aquello que es común a los espíritus liberales y que afecta a todos los problemas básicos de España. Y es muy satisfactorio poder constatar que los que sienten con espíritu liberal, pueden contar con el pueblo de Cataluña.

La adhesión del pueblo, en forma harto ostensible, me ha impresionado particularmente. Una de las notas—entre muchas—que comprueban esta presencia del pueblo, es, por ejemplo, el telegrama de unos obreros de Villanueva que hemos recibido durante nuestra visita a Sitges.

Admito el hecho diferencial catalán con todo lo que significa y con todas sus consecuencias. Con comprensión y afecto se puede llegar a todas partes.

Nicolás M. Urgoiti.

Nos ligan las mismas impresiones. Esperábamos mucho; pero habéis superado plenamente lo que esperábamos. Lo que más nos ha sorprendido, agradabilísimamente, ha sido la adhesión popular. Estimo y admito el hecho catalán, en lo que tiene de diferencial, y me congratulo de él por lo que significa de diversidad. No interesa la unidad; interesa la armonía y la armonía no existe sin la diversidad.

Luis de Zulueta.

### EL DOCTOR SERRA HUNTER OFRECE EL BANQUETE

He aquí un resumen de las bellas y nobles palabras con que el Sr. Serra Hunter, que fué aplaudidísimo, ofreció el banquete:

Lamento, señores, que mis compañeros y amigos, los intelectuales de Cataluña, hayan pensado en mí para llevar su representación en esta fiesta solemne del espíritu. Yo, profesor universitario, no habría podido aceptar esta honrosa distinción, si representase un sector político cualquiera. Ni vosotros ni nosotros venimos a entablar una polémica. Lo que yo diga en este momento es reflejo de mi visión personal de este problema y del intento de interpretar el pensamiento de las personas que me han designado.

Crece mi perplejidad al ver entre vosotros a los cultivadores más expertos de la lengua castellana, literatos y hombres de ciencia. Pero existe una razón que me presta alientos. Vosotros representáis una comunidad nacional que ha sabido comprender los afanes de liberación de un pueblo que trabaja para elevarse y superarse. Pero ahora, al contemplar esta presidencia y ver en ella hombres de diversos matices, noto la ausencia de dos nombres que están vivos en la memoria y en el homenaje de todos: Bonilla San Martín y Gómez de Baquero.

Vosotros habéis reconocido los postulados de una cordialidad duradera, que son la existencia de un ideal colectivo, el hecho de una cultura, hija de aquel ideal, la necesidad de vigorizar el idioma, órgano o vehículo de esta cultura, y el carácter esencial de este momento que, para mí, no es un nuevo

### PROXIMAMENTE

### El vicio, la voluntad, la ironía por Gustavo Pittaluga

desvelamiento del pasado, sino un deseo de cooperar a la cultura, creando fuertes personalidades peninsulares. A este noble impulso redentor, cordial y humano, respondió vuestra actitud en la primavera de 1924, al dirigir al Gobierno vuestro memorable mensaje: "Creemos cumplir con un verdadero deber de patriotismo diciendo a Cataluña que las glorias de su idioma viven perennes en la admiración de todos nosotros, y serán eternas mientras imperen en España el culto y el amor desinteresado a la Belleza." Y se produjo entonces aquel movimiento de opinión, que provocó vuestra iniciativa. Y todos sabemos que la crisis de



estos valores espirituales se hizo cada vez más profunda.

Otros hechos han confirmado, señores, que nuestra inteligencia era leal y sincera. Basta recordar el amor con que acogisteis la Exposición del Libro Catalán en Madrid y otras relaciones que han mantenido viva la llama de nuestras coincidencias espirituales.

Permitidme, señores, que evoque ahora el recuerdo de dos hechos más recientes. No está muy lejano aquel día en que los intelectuales que ejercemos la profesión que más alejada debiera estar de toda ingerencia y presión política, fuimos víctimas del criterio hermético del dictador. Y entonces se produjo nuevamente un estallido de cordialidad entre los catedráticos de Madrid y un núcleo de catedráticos catalanes.

Al cabo de unos meses, la Asociación Española para el progreso de las Ciencias vino a estrechar de nuevo esta solidaridad, y también nosotros supimos anteponer a nuestros intereses los deberes de cordialidad y cortesía.

Hay que reconocer que el impulso principal de este movimiento es la juventud, esta fuerza viva de las multitudes que cuando no arranca la presa inclina la balanza. Son ellos, los jóvenes, los propagandistas de esta unión espiritual que pretendemos consolidar con el acto de hoy. A su iniciativa

ridad y de cooperación. Cuanto más profundamente explora el hombre el terreno de las propias individualidades, mayor es el sentido humano que descubre.

No sé si acertaré con la fórmula de nuestra compenetración intelectual. Son tan complejos los factores de la vida humana, que cualquier exclusivismo acaba por cegar las fuentes vivas de la simpatía.

La incompreensión de nuestro problema ha sido atribuida a un error de perspectiva histórica; a un choque de concepciones políticas opuestas; a una sensibilidad dominadora e imperialista. En el fondo, es siempre una razón sentimental la que a todos nos ha vedado la serenidad indispensable para la aproximación tan deseada. Y, en fin de cuentas, no creo que sea ésta la verdadera génesis de nuestros viejos antagonismos, sino aquella otra actitud que juzga a los pueblos y las actitudes de los pueblos con una generalidad y un simplismo que desconciertan.

No es difícil hallar pueblos de un ideario social, político y religioso y que, a pesar de ello, se odian. El interés por comprender es tan necesario como la comprensión misma. Los prejuicios contra una solución, los temores de que sea favorable a nuestro punto de vista son los grandes obstáculos que antes nos impedían iniciar el diálogo o lo interrumpían con descortesía.

Cuando preveíamos la posibilidad de alguna solución que destruyese nuestro ideario, nos inhibíamos o protestábamos.

Lo que desarticula o desune no es, pues, la sensibilidad, fuerza humana tan natural como la inteligencia y más primitiva todavía, si es posible, sino la pasión, que cubre como un velo la inteligencia y nos impide la clara visión de las inquietudes culturales. Estas son pretéritas actitudes ya inexistentes. Vosotros y nosotros hemos sabido convertir esta pasión en un vehemente deseo de mutua comprensión y hemos adoptado la posición expectante del que explora un problema. Por eso la inteligencia ha cobrado fuerzas y ha dejado de ser un elemento separador y disolvente.

La comprensión de nuestro problema podrá parecer obra de la inteligencia pura, y no lo es. Sin una disposición benévola e imparcial, los problemas no se entienden, o se entienden mal. Sin una derivación afectiva y dinámica, las alianzas y los pactos corren el riesgo de convertirse en meras posiciones de utilidad y conveniencia. Todos representamos, ahora, no el tipo del intelectual contemplativo, sino el del hombre en el cual el predominio de la inteligencia no anula los otros resortes de la actividad anímica. Si en estos momentos circula entre nosotros una fuerte corriente de tolerancia y de amistad, es porque no somos inteligencias abstractas, sino carne y espíritu, para decirlo en una palabra. Quizá alguien querrá atribuir a este acto el carácter de un simple espectáculo que decora brillantemente nuestras relaciones de amistad y simpatía, pero que no va más allá de la emoción y de la sinceridad del momento. Permitidme que, antes de terminar, salga al paso de esta objeción.

En la Historia, los hechos tienen con frecuencia un dinamismo superior al de las ideas que los han engendrado, y si fuese así, si este cordial homenaje se convirtiese en un acontecimiento de esta índole, doblemente debe ser bendito; primero, porque habrá sellado la amistad actual, y después, porque habrá asegurado la amistad en el futuro.

Intelectuales de lengua castellana, amigos y colegas: en nombre de los intelectuales catalanes, levanto mi copa por la cultura que vosotros representáis y por los anhelos que a todos nos unen, por que juntos nos acerquemos a la responsabilidad mancomunada, o a la idealidad de la nueva cultura europea, cuyo mejor símbolo son la unión y la solidaridad entre pueblos hermanos.

Ahora, vosotros tenéis la palabra.

#### HABLA GIMENEZ CABALLERO

Catalanes, castellanos: No corresponde la primacía de la palabra a la modestia de mi voz y de mi nombre, particularmente en este acto decisivo de cordialidad y de unión entre castellanos y catalanes. Pero permitidme recordar ahora, para orgullo de mi nombre y de mi voz, que fui el primero en iniciar con entusiasmo lo que ahora comprobamos en la realidad.

Fui el primero, perdonadme, de los castellanos jóvenes que, recogiendo una exquisita herencia de angustia castellana ante el problema catalán, legada por insignes maestros de generaciones anteriores, casi todos aquí presentes, se decidí a venir directamente, activamente, a estrechar la mano de los jóvenes catalanes que sentían la angustia del problema castellano.

¿Recordáis, amigos? Juan Estelrich, de quien ahora hablaré, y tú, Sbert, mi compañero en aquel primer viaje fundador a Barcelona, cuando nadie presentía—¡ni nosotros!—que llegaríamos a esta noche memorable. Y vosotros, Pi y Sunyer, Nicolau d'Oliver, Ferrá, Garcés, Soldevila, Llausás, y vosotros, siempre jóvenes y admirables, Gili y Gaziol. ¿Recordáis, amigos, aquellos días de diciembre de 1926 cuando yo no conocía a nadie en Barcelona y llegué a conocer a todo el mundo para llevar a término proyectos y fervores que casi no podíamos atrevernos a plantear?

Nuestros propósitos eran escribir el catalán en Madrid, llevar Madrid a Barcelona para que escuchase lo que es un alma colectiva, un pueblo, y convertir las espaldas hostiles en pechos puestos frente a frente.

Mas yo recuerdo que al mes de estos primeros pasos Pi y Sunyer abrió nuestro periódico peninsular con su rúbrica catalana. Y antes del año—gracias al grito lanzado a la conciencia madrileña—nos llegaban vuestros libros, vuestros hombres y vuestro espíritu, con aquella Exposición, más que memorable histórica, y cuyos resultados ahora comprobamos.

Hay que recordar a los principales factores que ayudaron a despertar en Madrid la conciencia hacia Cataluña y lo catalán, a hacer posible, con mil sacrificios personales y casi heroicos, aquel acto: fueron el grupo intelectual de "El Sol" y "La Voz", y no hemos olvidado a José Antonio de Sangroniz, que con el hoy ausente Francisco Rodríguez Marín—ausente por el acto que hoy se celebra en la Academia, pero representado por el señor Lasso de la Vega—aportaron todo su fervor.

Y por vuestra parte—viendo un porvenir fiel y sincero en nosotros—escribisteis vuestra GACETA CATALANA, rica, interesante. Primero, en catalán. Después, noblemente, espontáneamente, en castellano.

Aquí, en Barcelona, hay lo que no tenemos en Madrid: un entusiasmo que yo he sentido como nunca esta tarde y que ojalá

pudiéramos contagiar a las cosas de Madrid.

No he de seguir. Pero antes de terminar quiero decir que vosotros habéis tenido y tenéis un hombre de acción. Y este hombre es Juan Estelrich.

Y para acabar os digo en lengua catalana: *Catalans, com a poble que son, fort, unànime, veniu a Espanya i feu una Espanya unànime, moderna i forta, com Catalunya*.

Las palabras de Giménez Caballero fueron coronadas por una ovación unánime y fuerte, reconocimiento de las ejecutorias conquistadas en una lucha en la que fué propulsor.

#### DISCURSO DE SAINZ Y RODRIGUEZ

Los comensales, puestos de pie, por natural y admirativo impulso, tributan al ilustre catedrático una inenarrable ovación, antes de que empiece a hablar. El señor Sainz y Rodríguez, que fué el redactor del memorable manifiesto en favor de la lengua catalana, pronunció un admirable discurso del que, a continuación, ofrecemos un extracto:

Sólo al hecho, a la circunstancia de haber sido el redactor del manifiesto de la lengua catalana y su primer firmante (los comensales, puestos de pie, acogen estas palabras con un aplauso entusiástico), debo el honor de

#### PROXIMAMENTE

### El vicio, la voluntad, la ironía por Gustavo Pittaluga

haber que hablar ante los insignes maestros de la intelectualidad española. Pero si bien fui yo el redactor, la iniciativa partió de dos hombres, uno de ellos presente en este acto y el otro fatalmente ausente.

El primero es don Angel Ossorio y Gallardo (de nuevo los comensales aplauden, en pie, al aludido, que corresponde con ademanes afectuosos), el segundo fué compañero de todos y maestro de muchos: Don Eduardo Gómez de Baquero (se reproducen los aplausos). El manifiesto que en forma tan pródiga acabáis de pagar, fué redactado en época en que no podíamos expresar claramente nuestro pensamiento, y por ello no recoge todo nuestro criterio sobre el problema catalán. Por esto os he de decir que cuando hablamos de Cataluña no es solamente por el respeto que nos merece la lengua catalana, sino con la firme decisión de resolver vuestro problema catalán. Este no es más que un problema de desconocimiento de Cataluña y del resto de España, y nosotros hemos de hacer mucho por la difusión de vuestra cultura.

El hecho de la lengua catalana no puede asustar a nadie. El labriego castellano, al saber el hecho biológico e histórico que la produce, comprenderá vuestra razón, a lo que mucho ha de contribuir sin duda el propósito que ha sido ya logrado: la traducción de cuatro de vuestros más interesantes autores a nuestro idioma.

¡Qué gran lección de sensibilidad ciudadana nos ha dado hoy Cataluña! No ha sido para recordar alguno de los múltiples agravios que lleva recibidos, sino para acogernos con su mejor espíritu fraternal. Es inútil que nos engañemos. Estamos asistiendo al proceso de descomposición del Estado español, que se inicia en la Asamblea de Parlamentarios, y del cual es tan sólo un episodio la extinta dictadura, y en estos momentos Cataluña puede servirnos de guía y de modelo en la reconstitución de nuestro país.

No confundáis nunca el Estado español con la nación española (ovación). Nosotros hemos oído vivas a España que no queremos, porque sabemos son impuestos por razones de gentil cortesía. No los queremos hasta tenerlos conquistados con nuestra comprensión y nuestro probado afecto, y para ello propongo a mis compañeros de viaje nos dirijamos al Gobierno pidiéndole la derogación de cuantas disposiciones atentan contra la lengua y la fina sensibilidad catalanas.

Quiero terminar deseando—y a mis compañeros de viaje ha de parecerles bien—que la eficacia inmediata de este acto fuese la de pedir al Gobierno la derogación de todas las disposiciones de la dictadura atentatorias a los más legítimos sentimientos de Cataluña.

Las bases de una España grande han de asentarse sobre dos negaciones. No asumi-

### Próximamente: La "estrella" sin alma

se debe el interés con que la Prensa trata las cuestiones que afectan a Cataluña y la fundación de un periódico, cuya única finalidad es la de mantener un contacto ininterrumpido entre Castilla y Cataluña.

Hay intereses del espíritu ante los cuales no es posible más que una actitud. Existe una sola manera de apreciarlos y de defenderlos, porque en aquellos intereses coinciden todos los espíritus selectos, sin distinciones ni categorías. Por ellos trabaja la humanidad desde sus comienzos, y para fijarlos y asegurarlos ha sacrificado generaciones enteras. La guardia de honor de estos intereses la constituyen los intelectuales de todos los tiempos.

Si la emoción no cohibiese mis palabras, daría a mis ideas aquella fuerza y plasticidad necesaria para desvelar en vuestra mente pensamientos y deseos hermanos. Porque estoy seguro de que es patente esta comunidad de ideales.

Y si me fuese posible entablar diálogo entre los que aquí presentes han vivido en Cataluña y yo que he pasado parte de mi juventud en tierras de Castilla, no creo equivocarme si afirmo que surgiría la unidad cordial.

Los problemas de la vida, y singularmente los de la vida colectiva, presentan un nuevo aspecto cuando son estudiados en contacto con el alma misma que los suscita.

Toda cultura se mantiene, no únicamente por su valor sustantivo, sino también por su conexión con otras formas de cultura. No somos nosotros los llamados a comparar esfuerzos colectivos; ello equivaldría a dictar veredicto en un pleito que afecta a un sector espiritual más amplio que el incluido dentro de las fronteras nacionales.

Pero si parece que hay un deber de solidaridad cultural, que nos estimula con imperativa voz, en cualquier momento de la vida, y sobre todo, en aquellas coyunturas en las cuales los valores supremos de la dignidad colectiva están en peligro de ser destruidos o mediatizados.

Todos creíamos equivocada aquella política de aproximación cultural que tenía como antecedente la deformación de nuestro espíritu colectivo. Ningún intelectual, por amante que sea de su pueblo, de su cultura y de su obra, puede creer en la eficacia de una concepción de la vida impuesta por títulos de superioridad o de dominio.

La conquista espiritual es un hecho constantemente registrado en la historia de la Humanidad; pero no olvidemos que se halla siempre en la razón universal de los medios de coacción y de fuerza.

Como en todo el dinamismo de las comunidades humanas, ocurre en esto lo que yo llamaría paradoja espiritual por excelencia. Las diferencias, siempre que son hijas de la naturaleza o de una voluntad libre, en lugar de separar o desunir, son motivos de solida-

## FRANCISCO CAMBO

### Por la concordia

(El silencio de Cataluña)

ACABA DE APARECER

ES EL LIBRO MAS SUSTANCIOSO DE POLITICA DE ESTOS ULTIMOS TIEMPOS

4 pesetas

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.), Príncipe de Vergara, 42 y 44. Libre 1. Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1, Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid



lismo. No queramos asimilar a Cataluña, queramos estudiarla, y entonces Cataluña contestará con un "No separatismo".

El señor Sáinz Rodríguez fue nuevamente ovacionado.

#### DISCURSO DE MARAÑÓN

El doctor Marañón, presidente del Ateneo de Madrid, leyó las cuartillas que transcribimos a continuación y que los concurrentes aplaudieron con extraordinario entusiasmo:

"Siempre he creído que lo que se llama problema de Cataluña era una de las manifestaciones típicas de esa incapacidad de comprensión histórica. Sólo intereses personales, sólo un interés de pequeña comunidad han podido crear este problema de tan larga tradición; pero que con un sentido histórico no hubiera existido jamás. Pero ésta es la diferencia radical entre casi todos los que quedan por detrás de nosotros en la vida; nosotros y los que nos siguen. Nosotros, sí, ya lo sabéis, sentimos y comprendemos, sin razonarlo siquiera, por mera reacción de nuestra sensibilidad, que el problema de Cataluña, que es también, de rechazo, problema de nosotros mismos, y que, por ello, para vosotros y para nosotros, no es, en realidad, problema. Basta con comprenderlo así para borrar lo que la incompreensión ha creado; por ello hemos sentido en nuestra propia vergüenza los agravios que os han inferido gentes cuya sentencia política nos dará el porvenir, pero que, desde luego, podemos afirmar que eran fundamentalmente incapaces. Incapaces de sentido histórico, que les hacía suponer que podían suprimirse como cosa accesorio los nervios mismos de vuestra personalidad, de vuestra grandeza.

He aquí—continúa—por qué hemos sentido esta mañana, y oyendo luego a vuestro Orfeón, y ahora mismo, en esta hora de fraternidad, una emoción cargada de trascendencia y de responsabilidad incalculables. Vosotros, los que habéis sido acusados de moveros por impulsos limitados y restrictivos, habéis demostrado, no a nosotros, que ya lo sabíamos, sino a los que se obstinaban en ignorarlo, que vuestro fervor catalán está transido de españolismo histórico, de patriotismo henchido de universalidad, y que vuestro idioma glorioso no es un instrumento regional, sino la médula insustituible e indestructible de vuestra unión con las demás regiones españolas y con el mundo.

Pero el sentido histórico de estas horas solemnes no se reduce a destruir una leyenda pueril. Catalanes y castellanos nos hemos dado cuenta de que el destino de España está juzgándose ahora para muchos decenios, quizá quién sabe si para siempre, y que la responsabilidad de este momento gravita en gran parte sobre nosotros. Se ha dicho, y es cierto, que este acto no es político; pero la gran política en la Historia surge precisamente cuando no se piensa en ella. No hay aquí, sin duda, sombra de partido ni de caudillaje; pero la política de estos instantes, la que ha de rehacer al país, la que sentimos todos, políticos o no, con un fervor de religión, está precisamente por encima de todo eso, que ahora, al cabo de los años, se quiere resucitar. Catalanes y castellanos debemos alzar la voz para decir esto: con nuestro esfuerzo, con su investigación los que somos científicos, con su arte los artistas, con su actividad social los políticos, unidos en la misma fe civil, queremos hacer una España varia y única, federada y moderna, y para lograrlo lo arrostraremos todo. La persecución de tantos de nosotros conocida, y el

EL LIBRO DEL PUEBLO acaba de poner a la venta una obra de extraordinario interés:

### Biografía de Jacinto Benavente

POR ANGEL LAZARO

50 CENTIMOS

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A. Príncipe de Vergara, 42 y 44.



enemigo, más temible que la persecución, de la blandura del ambiente, de la conformidad y halago de lo establecido, de la incapacidad, del miedo a la acción y al pensamiento, que son hoy nuestra verdadera dictadura.

Amigos míos: Yo os saludo en nombre de nuestro Ateneo, que representa en Madrid algo de lo que vosotros representáis en España, y que ahora, como vosotros, goza de la fruición de la libertad recobrada y del propósito enconado de no volver a dejársela arrebatada, y os saludo también en nombre de esta adhesión mía, íntima e inquebrantable a todo lo que es vuestro, engendrada en aquellos días lejanos e inolvidables en que recogí con algunos de vosotros, en una casa humilde de la montaña catalana, el último aliento del gran espíritu que se llamó Prat de la Riba.

La lectura de las cuartillas, oída con religioso silencio, llenos los palcos de damas de la aristocracia catalana, atraídas por el deseo de oír al Sr. Marañón, fué acogida con una ovación extraordinaria.

#### PALABRAS DE FERNANDO DE LOS RÍOS

Esta fiesta cordial a la que acudimos todos con emoción profunda y compleja tiene un alto valor por el momento en que se celebra: aquel en que termina una etapa política que todos queremos que sea la divisoria entre las vertientes de la historia de España.

Se celebra, además, cuando hay también la apetencia de que llegue a poblarse la conciencia popular de los ideales que viven agazapados en los últimos rincones del alma nacional.

Desde el 88 hay una continuidad perfecta en las apetencias del alma catalana que ningún español debe ignorar. En su comienzo fueron despertadas estas apetencias por un grupo áulico de poetas, pero pronto las aceptasteis para el sentido de Cataluña. En la segunda etapa, que se inicia en 1907, con la inauguración del Institut d'Estudis Catalans por Prat de la Riba, no hay acto político que no tuviese una finalidad cultural ni acto cultural que no tuviera un objetivo político, y por esto, quírase o no, ha de tener la idea catalana una gran dimensión de política.

Desde hace milenios toda fiesta de comensalidad lo ha sido también del espíritu, y por esto nosotros en ésta proclamamos que queremos el respeto que se debe a lo peculiar y a lo distinto; aunque sabemos que para el que debemos recorrer el camino político actual es angosto.

Estamos sometidos a la idea de homogeneidad, nosotros que somos el pueblo de más variación. Hemos puesto a España una vestidura jurídica y estrecha y realizado una centralización. Y con esta centralización hemos eliminado de los Ayuntamientos y Diputaciones la idea de la propia responsabilidad, y a esta razón también obedecen esos problemas que a vosotros os causan tanto dolor: a la armadura de nuestro Estado, que es bizantino y cesaropapista.

Cuando visten de luto las lenguas y los Fueros es que hay algo más hondo que está siendo víctima de mancha: la libertad civil, y para luchar contra esto, hemos de pedir la ayuda de la juventud para que cuando se planteen problemas de carácter general y de grandes dimensiones nos aporte su colaboración.

Para terminar deseo que pronto volvamos a reunirnos para festejar la epifanía civil de España que nos permita celebrar con mayores libertades estos actos.

Fernando de los Ríos escuchó una gran ovación.

Siguió al suyo el

#### DISCURSO DE OSSORIO Y GALLARDO

el que mereció también unánimes, calurosos y reiterados aplausos. Entre otras cosas dijo el ilustre jurisconsulto:

Antes de que un espíritu acucioso o burlesco lo señale, quiero apresurarme a hacer la confesión de que me hallo muy satisfecho entre vosotros, pero descentrado. No soy profesor, ni investigador, ni literato, ni erudito, y después de haber oído cosas que yo tan sólo podría repetir torpemente, sé que mi misión en esta cena es la de recoger las vibraciones del sentimiento popular ante las verdades inalterables.

El movimiento todo de este día no es tan sólo cerebral. Hay algo en nosotros de alegría y expansión, y es que estamos festejando, digámoslo claro, el triunfo de la inteligencia sobre la fuerza, que nos advierte que en la lucha de la vida, por encima de los dogmas locales y de la política, hay otras categorías: la Fe, la Cultura, el Derecho, la Libertad, que son las que han triunfado siempre.

¿Qué queda de las feroces crueldades de Nerón?; pero sí del espíritu de Séneca. ¿Qué de la Inquisición?; pero sí de las verdades de Galileo. Se ha extinguido la hoguera que calcinó a Servet; pero sus teorías han subsistido. El enorme poder de Napoleón y sus ansias de unificación europea han desaparecido, pero existen aún su Código Civil y la Comedia Francesa. Tal es la enseñanza que no debemos olvidar nunca, porque se dan en las calles algunos vivas, que en el concepto de quienes los dan no quieren decir más que: ¡Vivan las cadenas!

Entiendo que los castellanos que asistimos a esta fiesta tenemos una misión, y es la de recoger la adhesión y el clamor de las calles barcelonesas, que nos dicen que hay compatriotas nuestros que gimen en las cárceles o sufren en el destierro por el enorme delito de haber defendido lealmente su criterio, y recogiendo yo invito a mis compañeros de viaje a dirigirnos al Gobierno para pedirle una amnistía no regateada, sino tan amplia como lo exige la justicia.

En momentos de pena para vosotros los castellanos estuvimos a vuestro lado y tengo la firme seguridad de que vosotros, en caso contrario, hubierais hecho lo mismo. Y para el caso de que el fenómeno se repitiera, y no es inverosímil, hay que tener fe en el corazón. Si se repitiera, catalanes, como los sardanistas de Maragall, os diríamos: "ja hi tornarem", y entonces el espíritu abierto y franqueado, los ojos en los ojos, podremos decir que "son un poble que avança donant-se les mans".

#### DISCURSO DE ORTEGA Y GASSET

La peroración de Ortega y Gasset es de difícil resumen. Habría sido necesaria la taquígrafía. He aquí algunas de las ideas expuestas:

Suele decirse que el gremio de los intelectuales cultiva la discordia. Mala hora para este tópico cuando España vea mañana en qué abrazo tan espontáneo se han unido hoy en Barcelona intelectuales catalanes y castellanos.

Fuera de ver lo que sería la Historia si el intelectual no hubiera lanzado en ella el encantamiento de la idea, del vocablo. La

obra intelectual es de unidad, es de palabra. De la palabra que nace trémula en los labios, para encontrar el laberinto del oído y ojalá si allá, en el seno del corazón a que llega, sabe encontrar un alma gemela.

Se confunde el deber de soledad que, para crear, se impone el intelectual y la labor de unión que surge de aquel aislamiento.

¿En qué puede consistir el acuerdo que entre nosotros ha florecido? En que hay una coincidencia que no excluye la discrepancia, porque se da el lujo de incluirla, como abarca un paisaje las mayores variedades.

¿Dónde está, pues, el acuerdo? En que lo es por voluntad decidida. Que se sepa que hay un grupo de españoles, discrepantes entre ellos, que creen que la vida pública necesita una reforma radical. La discusión sobre las maneras concretas de la reforma nos separará. Pero antes hacemos constar bien alto la coincidencia básica. No coincidimos en política, pero coincidimos en historia.

Es preciso que la libertad desate las lenguas para que cada uno pueda proclamar su actitud. Es un milagro que nuestro país subsista todavía. El Poder Público hace años que no se dedica más que a destruir realidades profundas y a comentar fenómenos fantasmales. Durante cincuenta años el Poder Público español se ha dedicado a prescindir. Acusándolo de áspero quiso prescindir del problema catalán, en lugar de incorporarlo en magnífica arquitectura o problema peninsular. Y ciertamente no puede afirmarse que ello haya acontecido por un exceso de poetas, filósofos o historiadores en el usufructo del Poder Público.

Salvada la mayor distancia—Cataluña y Castilla—hay que avivar el deseo firme de una coincidencia que permita todas las discrepancias; hay que aprovechar todas las energías. Si el acto de esta noche implicase el principio de este hecho, habría que convenir en que no ha sido vana la existencia sobre el planeta de las letras catalanas y castellanas.

Los oyentes aplaudieron largamente el discurso del Sr. Ortega y Gasset.

#### UNAS CUARTILLAS DE MENÉNDEZ PIDAL

Luego, D. Ramón Menéndez Pidal leyó unas cuartillas, en las que decía, entre otras cosas:

"Cuando los que nos invitáis ahora entre vosotros fuisteis objeto de restricciones incomprensivas, nuestra conciencia se rebeló; fué fácil unir nuestras voces para asegurarnos nuestra admiración por vuestro esplendoroso idioma y por vuestro esforzado proceso cultural, nuestra fe en vuestro despejado porvenir.

Yo, que me honro sintiéndome discípulo de los escritos de un insigne catalán, Milá y Fontanals, no puedo hablar aquí sin poner a este eminente varón como guía por todo lo que nos ofrece de catalán y de español; que estudió con profundidad las esencias de su tierra, lo mismo las manifestaciones aristocráticas que populares, abriendo horizontes en el renacimiento movimiento catalanista.

¡Ojalá que, a su ejemplo, el catalanismo, después de haber alcanzado con poderoso brío los éxitos por los que es admirable, tienda a restaurar la noble idea que le animaba en los bravos y heroicos días de aquella primera edad renaciente en que cada catalán era a la vez un hispanista! ¡Ojalá, y eso es aún más necesario, que el castellano se esfuerce por vencer toda miope limitación y estudie con curioso anhelo este magnífico hecho catalán, a fin de que ya no sea jamás posible que la abnegada comprensión por la que Castilla formó la España moderna se ahogue en recelos mezquinos y se descarrile hasta la torpe violencia hecha a las manifestaciones más santas e incoercibles del espíritu."

Al terminar la lectura de las anteriores cuartillas estallaron clamorosas ovaciones y aplausos.

#### PALABRAS FINALES DEL DOCTOR PI Y SUÑER

También el Sr. Pi y Suñer lee varias cuartillas, y de ellas ofrecemos un extracto:

#### La Biblioteca Cataluña

Que publica las más selectas obras de los autores catalanes, en volúmenes irreprochablemente presentados, ha puesto a la venta

#### Vida de Manolo

por José Plá  
Traducción de Juan Chabás  
5 PESETAS

#### MUNDO LATINO

C. I. A. P., Príncipe de Vergara, 42 y 44. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. Madrid. Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1 y Cortes, 592.

#### PROXIMAMENTE

### El vicio, la voluntad, la ironía

por Gustavo Pittaluga

nífico hecho catalán, a fin de que ya no sea jamás posible que la abnegada comprensión por la que Castilla formó la España moderna se ahogue en recelos mezquinos y se descarrile hasta la torpe violencia hecha a las manifestaciones más santas e incoercibles del espíritu."

Al terminar la lectura de las anteriores cuartillas estallaron clamorosas ovaciones y aplausos.

#### PALABRAS FINALES DEL DOCTOR PI Y SUÑER

También el Sr. Pi y Suñer lee varias cuartillas, y de ellas ofrecemos un extracto:



## Opiniones de los que no fueron a Barcelona

EDUARDO MARQUINA

La opinión del autor ilustre de *El monje blanco* es clara, rotunda y terminante.

—Por temperamento, por convicción, estoy en absoluto de acuerdo con la tendencia de cordialidad y comprensión ahora iniciada. Con toda simpatía, y desde lejos, he asistido a los actos de Barcelona. Desde lejos, porque ni siquiera he creído del caso adherirme. En realidad, me tenía por invitante. Por lo demás, mi actuación y mi vida entera abonan la sinceridad con que ahora proclamo mi creencia firmísima de que el problema catalán sólo puede hallar solución adecuada y satisfactoria sobre la base de la mutua inteligencia, que, si ha de llegar a ser efectiva, ha de empezar por ser intelectual. Me han producido, pues, una profunda satisfacción los actos realizados en Barcelona.

EUGENIO D'ORS

—¿Ha tenido usted alguna razón para no asistir a los actos de cordialidad de Barcelona?

—Sé que nuestro sagaz amigo José Félix Lequerica, hostil, como usted sabe—y él ha declarado, además, públicamente en algún artículo, el sentido de esos actos—, va diciendo, a propósito de los mismos: "Yo voto con la ausencia de Eugenio d'Ors"... Quizá esta ausencia no tiene la significación que nuestro amigo le atribuye. Desde luego venía impuesta por una razón adjetiva: por la de no tener yo, en la coyuntura, ni posibilidad de invitar, por faltarme la condición de residente, ni la de ser invitado, por no tener la calidad castellana. En la misma situación se encontraba un cierto número de hombres de profesión intelectual extrañados de Cataluña, así los poetas Eduardo Marquina y José Carner, el matemático Terrades, el historiador Pijoan, para no referirme más que a los de una promoción.

—Esta doble dificultad, ¿no hubiera podido vencerse?

—Acaso; aunque note que para alguien, como yo, que soy cada día más amigo de lo ritual y formulario, el detalle no es baldío. Pero, aun salvada aquélla, hubieran aparecido quizá otras de orden más substantivo, como es, fundamentalmente, la de cierta repugnancia al equívoco, que experimentaremos siempre algunos, amigos de la precisión y la nitidez, en todo negocio de intelecto. En el caso de que se trata, ni siquiera las manifestaciones de tono más sincero han logrado desvanecer totalmente la sospecha de que se tratase de llevar el agua de la cordialidad a cualquiera de los molinos políticos al uso...

—Algo, con todo, ha parecido definirse.

—Con menos claridad de lo que se hubiera podido exigir. Por ejemplo, hay una declaración en que han parecido coincidir cuantos oralmente intervinieron en aquella fecha: la declaración de que la situación estatal de un pueblo debía depender de su voluntad, libremente expresada. Pero esa tesis es lo más radicalmente contraria al nacionalismo, que prejuzga que la entidad de un pueblo depen-

de de algo: la Nación, anterior y superior a la voluntad humana. Es la tesis del federalismo, del antinacionalismo de Pi y Margall. Es la buena doctrina. ¿Podemos asegurar, con todo, que se encuentren ya totalmente limpios de resabios nacionalistas, cuantos, en el uno y el otro bando, participaron en las fiestas de Barcelona?

—¿No se pudiera decir lo mismo de las otras fiestas de amistad castellanocatalana, por ustedes organizadas en Madrid, en reciprocidad con las otras y en homenaje al nuevo académico de la Española, señor Rubió y Lluch?

—No. Aquí todo lo definitorio ha sido valiente y claro. Se ha llegado, inclusive, a articular una fórmula de tanta precisión como alcance, donde tal vez se encuentre el laudo que concluya el debate cultural en Cataluña iniciado desde hace más de un siglo. La fórmula siguiente: "Cataluña es un país bilingüe; España un país plurilingüe." Fue la fórmula, por ejemplo, que inspiró la posición de Menéndez y Pelayo.

—Esto resulta, en efecto, categórico. Quizá una nueva etapa del problema catalán nazca de ahí.

—Lo importante es que la anterior se cierre y que el espíritu se desembarace aquí y allí de una serie de problemas previos enojosos, pudiendo entregarse, por fin, a tareas normales... Un día, Bertrand Russell era mi huésped. Entre otras cosas, hubo de aprovechar la ocasión para preguntarle su opinión acerca de la cuestión irlandesa, a la sazón no resuelta aún, como ulteriormente lo ha sido con la concesión autonómica. "Yo —me dijo Mr. Russell— daría a los irlandeses la autonomía, a ver si, por fin, hablan de otros asuntos..." Ya ve usted: hoy se la han dado y los irlandeses siguen hablando de Irlanda. Hoy se pelean entre ellos, dejando, igual que antes, el cuidado de producir valores espirituales auténticos a los irlandeses extrañados de Irlanda, a los Joyce o los Bernard Shaw.

—Estos valores, ¿cree usted que hoy se producen en Cataluña?

—Se producen, sobre todo, en el terreno del arte. En la literatura, mucho menos. Sólo en pintura o escultura parece alcanzado, a veces, aquel nivel en que las manifestaciones culturales de un pueblo se cotizan en el mercado universal. Sin que nadie pusiera intención en ello, una especie de lección de cosas se ha producido en este capítulo. Hace algún tiempo la espiritualidad catalana estuvo colectivamente representada en Madrid; pero lo estuvo por medio de sus pintores, acogidos por el "Heraldo", con honores máximos. Ahora, de Madrid a Barcelona, no han ido pintores—que no hubieran allí encontrado aprobación o alabanza—, sino escritores... La disposición del fenómeno no hubiera podido ser inversa.

—Una especie de "división del trabajo..."

—... Cuya comodidad no impide que hagamos votos para que un día, si las blandas manifestaciones de cordiales se convierten en honradas definiciones, iniciándose así una verdadera colaboración, cada comanditario traiga a la comandita un equipo de disponibilidades intelectuales completo.

CATALUÑA-CASTILLA

## Labor de avanzada

De ningún modo podía faltar nuestra voz en esta hora de las sonrisas, cuando ha persistido tanto tiempo firme a la hora de los esfuerzos.

Es preciso que, en el momento en que se inicia la realización de un ideal largo tiempo postulado, exhiba cada cual su hoja de servicios, su ficha de actuación. Es preciso que digamos—orgullosamente—toda la parte que en esta lucha por la comprensión hemos tenido los jóvenes, las nuevas promociones literarias de Cataluña.

Revistas jóvenes—*L'amic de les arts*, *Hèlix*—han sido las únicas que han respondido al gesto de LA GACETA LITERARIA y han proyectado hacia Castilla sus páginas, y las han ilustrado con colaboraciones castellanas. En las nuevas promociones catalanas han encontrado los jóvenes intelectuales madrileños el cable de amarre comprensivo y cordial que merecían.

Para el desarrollo de esta sencilla labor de cordialidad—emergida del mutuo reconocimiento de nuestro hecho diferencial—ha habido que luchar en Madrid contra una incompreensión fruto de ignorancias. Pero en Barcelona, la lucha pertinaz ha debido entablarse contra un sentimiento perfectamente arraigado y cons-

### La Biblioteca Cataluña

Que publica las más selectas obras de los autores catalanes, en volúmenes irreprochablemente presentados, ha puesto a la venta

### Por Castilla adentro

por Pedro Corominas

5 PESETAS

### MUNDO LATINO

C. I. A. P., Príncipe de Vergara, 42 y 44. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. Madrid. Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1 y Cortes, 592.

ciente, contra una serie de recelos absurdos y de nimias mezquindades. Giménez Caballero sabe bien cuánto hielo ha tenido que romper para llegar a esta noble inteligencia de intelectos a que ha llegado. Y cómo quedan témpanos todavía. Las revistas de Cataluña siguen dedicando anchas páginas a la literatura de los más lejanos países, sin publicar el más leve comentario a la última obra de Azorín o de Ortega y Gasset.

Nosotros, los jóvenes, no hemos postulado nunca una relación de alcance político. Sino un simple aspecto de corrección intelectual. Cuando se tiende una mano noble y cordial, inteligente, es obra de bien nacidos responder con la propia mano abierta y acogedora. Venga de donde venga.

No está todo hecho, queridos camaradas de Castilla. Apenas si—como decía la voz catalana de Serra Hunter—hay una voluntad de comprensión más interesante que la comprensión misma. Pero el acuerdo sólo media entre unos cuantos espíritus selectos. Precisa que las masas se incorporen a este claro sentir, y se dejen de una vez—en estos campos del intelecto—todos los asfixiantes nacionalismos insociables. Y para que se incorporen precisa el cotidiano sermón y la palabra inteligente.

Política intelectual, ésta. De clara razón contra nebulosidades de sentimiento. De inteligencia. Inteligencia en el sentido etimológico, que no es solamente una virtud receptiva, de carácter pasivo: entender, comprender o concebir. Sino también penetrar. Inteligencia como penetración. Inteligencia como sino—como signo—imperial. Mutuo. Como elemento cohesionante del pelotón de cabeza que integramos nosotros—jóvenes de Cataluña y de Castilla—en esta trascendental marcha hispánica.

GUILLERMO DIAZ PLAJA

Barcelona, abril 1930.

### PROXIMAMENTE

## El vicio, la voluntad, la ironía por Gustavo Pittaluga

...todo lo que representaron de inhumano y de arbitrario la agresión a nuestra lengua, la opresión de nuestra cultura. Toda visión clara y corazón generoso; por ello nos pensáis que para el mayor esplendor de la gloriosa lengua castellana, aquí representada en primer lugar por el ilustre presidente de la Academia Española, Sr. Menéndez Pidal, sea necesaria la imposición de su uso por procedimientos coloniales.

Somos cinco millones de hombres; en uso de nuestro derecho y por nuestra voluntad, hablamos nuestra lengua nativa, a la que amamos por la misma razón fisiológica que amamos a nuestra madre y al campanario de nuestra aldea, porque así nos viene dado por la Naturaleza, y además porque nuestra lengua tiene una gran historia y porque queremos que sea respetada, cosa que no impide que respetemos y amemos vuestra lengua castellana, que aprendemos voluntariamente, que nos esforzamos por hablarla y que coadyuvamos cada uno de nosotros, dentro de nuestras posibilidades, a hacerla una lengua universal, respetada por todo el mundo, y a darle un contenido artístico y científico digno de su extraordinaria difusión.

Como en el caso de la lengua y la cultura, todo lo demás Cataluña recaba el derecho a su propia determinación; quiere usar de sus derechos, como quiere cumplir sus deberes. Coartar aquéllos, oprimir una colectividad a otra, un pueblo a otro pueblo, es tiranía, y la tiranía es siempre peligrosa, por lo que hiere, a la postre, al propio tirano.

Señores representantes de la inteligencia española, amigos míos: Mi modesta voz lleva modestamente la carga abrumadora, y sólo aceptada por disciplina, de la representación de Cataluña un conmovido recuerdo a vuestros muertos, que hoy gozarían triunfantes entre nosotros, los renombrados Bonilla San Martín, Gómez de Baquero, Enrique de Mesa y los anónimos. Y al terminar, el gesto habitual de levantar mi copa por vuestra obra y un inmediato porvenir, por la grandeza,

En breve:

## Mujeres extraordinarias

por Cristóbal de Castro

...por el honor de Castilla y de Galicia, de Extremadura y de Andalucía, de Cataluña, por la nueva España, por unos pueblos libres en gran Estado, por nuestra vida de todos en una sociedad justa y digna."

Una gran ovación acogió las últimas palabras del Sr. Pi y Suñer, dándose aquí por terminado el acto.

Antes de abandonar el hotel, todos los concurrentes al banquete pasaron a firmar un telegrama pidiendo al Gobierno la ampliación de la amnistía en el sentido solicitado por el Sr. Ossorio y Gallardo en su discurso.

# GALDOS

(MEMORIAS)

X TOMO DE SUS «OBRAS INÉDITAS»

Prologado por ALBERTO GHIRALDO

4 pesetas

RENACIMIENTO Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.) Príncipe de Vergara, 42 y 44. — MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# CHESTERTON

Anar contra les modes, simplement perquè són modes, em sembla una migració d'esperit. Les modes, mes que dels homes, depenen de les circumstàncies. Cada època té necessitat de les seves. Chesterton fou, fa molt poc, una de moltes modes; per això es comprèn com tothom l'elogiava.

Chesterton ha passat de moda quan tot just en començava a estar. Més tart, hom ha comprès que aquest anglès es feia pesat. Y posteriorment, hem vist que la seva pesantor era, en alguns punts, quasibé insuportable. En Junoy distingiria, és probable, entre la pesantor de la palla i la pesantor del plom. Però, deixant de banda aquesta disquisició, potser m'atreiria a dir que, llegir tot un caitol del nostre escriptor per exposarme a trabar una sola idea aprofitable, em sembla, francament, una rifada. Alguns capítols del nostre autor són tan transcendents com les tertúlies de celobert.

No obstant, no vull pas fer creure que Chesterton sigui el meu autor predilecte per accelerar la migdiada. Llibres millions que els de Chesterton no fan falta per aquest afer en cap literatura. En la nostra mateixa en podríem citar molts, si no fós una indiscreció.

Si feu una enquesta sobre el valor de l'il·lustre anglès, tots us confessaran sincerament, després d'un elogi més o menys ponderatiu, que el troben força pesat. Després d'elogiarlo per moda, s'el menysprea per sinceritat.

La traducció de les seves obres al català diuen que es una magna empresa. Més aviat creuria que és una empresa audaç; a no ésser que se l'anonima una magna perquè l'autor es una persona extraordinàriament magna—tots sabem que Chesterton no és pas cap pes ploma—. Voler popularitzar a Chesterton en aquesta traducció completa de les seves obres em sembla tan utòpic com creure que el món està tan documentat com ell sobre la història i la política angleses.

Lo que més ha fascinat als admiradors de l'escriptor al qual dediquem aquestes ratlles, es la seva acostumada ironia, o—dit d'una manera més ortodoxa—el seu humorisme.

La ironia tan pot atacar el bé com el mal, la veritat com la mentida. La ironia és un àcid que corrou lo que se li posa al davant. La ironia atrau sense convèncer; plan, però no soluciona. Les raons tendeixen a unir dues maneres de pensar; la ironia, des del començament, tendeix a separarles. El cuiner pot burlarse del filosof. La ironia d'aquell pot estar ben feta; però aquest sol fet no dona cap garantia de raó a favor del cuiner. El símbol de la ironia la trobaríem en el mico. El mico eus plan inclús quan fa maleses; aus diverteix inclús quan eus escandalitza.

La ironia o l'humorisme de Chesterton no arriba a àcid, no tendeix a la separació, ni acostuma a atacar la veritat. L'art de fer ironia consisteix, com totes les arts, en fer-la ben feta. Y, en aquest punt, Chesterton no és pas sempre envejable. L'humorisme per mitjà del qual ridiculitza, en *L'home Perdurable*, els estudis prehistòrics, demostren—si demostren quelcom—la trista ignorància de l'autor sobre prehistòria, i tal vegada una petulància imprudent

—tots em perdonareu—sobre possibles recerques.

Si invoquem a Chesterton com humorista, hem d'invocar, abans, al señor Aronet. Si un dia critiquéssim algun dels llibres de l'autor del *Diccionari filosòfic*, mai podríem dir que la seva ironia és vulgar, sino que, com a catòlics que som, no la podrem admetre. *Zadig*, per exemple, pot tenir qualque idea equivocada respecte al destí de l'home, però té una crítica molt justa sobre les opinions de l'home.

Hom ha reparat en Chesterton que té el do genial de fer-nos parar atenció en les coses que, tot i vulgars, no ens hi haviem fixat mai; cree, empero, que el Sr. Aronet ha llegit força més que no pas el nostre escriptor en el llibre dels fets.

I la lògica de Chesterton? Fer trampa no s'hi val. Per arribar a conclusions lícites, hem de seguir mitjans escrupolosament lícits. Un moment en què vaig dubtar de la perdurabilitat de l'home, fou, precisament, llegint *L'home Perdurable*. Chesterton era sovint massa poeta per ésser tan serè. En *El Candor* del P. Brown eus pinta un excel·lent detectiu que va errar de carrera i es feu sacerdot. Un detall íntim de la vida d'aquest senyor, és que en tots els casos transcendents en què es trobava, feia el cigarret; mes, perquè el públic no ho trobés vulgar, fumava *filosoficament*.

No vull donar a entendre que aquest llibre signi del tot despreciable; considero no tant políciac, però millor que *El hombre que fué jueves*, i reconec que conté una crítica digna de consideració sobre certs prejudicis vivents.

Chesterton—dit sense compromís de cap mena—només supera al seu contrincant Shaw en ortodòxia; a pesar de que aquest, en *Heretics*, quedí reduït al cec visionari que no comprèn les coses tal com són, i, a diferència dels grans homes, no trobi res que l'aconcenti. Per part meua, permeten que cregui que *Joana d'Arc*, tal com Shaw la concebeix, no solament hauria meregut que la cremessin viva, sino que mai a ningú li hauria ocorregut home·natjarla. Però els punts de vista de Shaw tenen una amplitud i un paisatge força més extensos i força més complexos que tot lo que coneixem de Chesterton.

\*\*\*

La situació exposada i àdhuc ridícula que adoptaren certs estudiants soviets, al sotmetre els professors a un judici presidit per ells mateixos, pot semblar-li a algú comparable amb la meua. Em faig càrrec de la actitud compromesa que he adoptat. Algú la considerarà con la esbravada de un jove que no s'ha fet càrrec del tema, o que no s'ha pogut treure del damunt qualques idees retrogrades. No obstant, confesso tímidament que més aviat trovo retrogrades els que miren amb reverència, al passar pel Passeig de Gràcia, el Magèstic Hotel perquè s'hi hostatja l'il·lustre escriptor anglès, o els que veneren aquella palmera de la platja de Sitges sota de la qual Chesterton hi prengué un refresc.

Què hi farem! Hi ha moltes maneres de pensar!

GUBERN I ARTIGUES

Ayuntamiento de Madrid

## Visión de conjunto

Esta Barcelona de los mil aspectos, con sus múltiples rostros y sus infinitas voces, tiene un algo—tono, modo, matiz—precioso y esencialmente femenino. En su aridez de ciudad industrial, atenta a la tarea, doblada sobre el rudo trabajo, ceñuda y preocupada por los más hondos y complejos problemas, estremeada una y otra vez por el terror y la violencia, las mujeres que lucen, las mujeres que brillan y cantan, y las que rezan, y las que estudian, y las que trabajan y las que se divierten, y las que levantan el monumento piadoso, y las que aportan su gentileza a la obra de arte, ponen cuanto de suave, de gentil, de tierno y de amable tiene la feminidad. Ponen también esa chispa de misterio que en sí lleva toda mujer, la primitiva como la refinada. Y un algo de grandeza materna que en las entrañas de la ciudad palpita. Y ese matiz frívolo, pueril, sin el que es inconcebible la gracia.

Algo de esto ocurre, tal vez, en otras ciudades. Pero, difícilmente con la intensidad que en nuestra Barcelona. Porque acaso en parte alguna—sobre todo en parte alguna de España—están, como aquí, mezcladas, integradas, fundidas, íntima, apretadamente, las actividades, el espíritu, el alma de la mujer, con el alma y la vida ciudadanas. Y puede decir que no conoce Barcelona quien no haya observado en nuestra ciudad este aspecto que tan delicada y garbosamente femenina nos la muestra.

Es algo arraigado desde siglos en Cataluña. En el corazón profundo y fragante de la montaña, como en las playas que sonríen al mar, la mujer campesina no fué nunca, en tierras catalanas, esclava, sino igual al hombre campesino—y no tanto la halagada, la galanteada, como la respetada, la reverenciada—. *Senyora i majora* a todo honor, con poder sobre los bienes y autoridat sobre los hijos. Ama y señora, en toda la noble amplitud de la frase, en plenitud de señorío y de posesión. La famosa Ley Sállica, de ingrato recuerdo para España, no halló eco doméstico en el sagrado del hogar catalán. La casa *payral* catalana, el ancestral solar de los mayores, no pasa en Cataluña a manos ajenas, a gentes extrañas, cuando en la familia se interrumpe la línea de varón... Para perpetuar un nombre, una casa, unas tierras, unos bienes, ante la antigua ley de Cataluña, tanto como un hombre vale una mujer.

Y la vieja ley subsiste de hecho. En las "masías" de la montaña, a falta de heredero se nombrará heredera: *Pubilla*. Y ella, será ya la dueña de todo; llevará ella también sobre sus hombros el fardo de toda responsabilidad... Al casarse, no irá a vivir bajo el techo del marido, sino que será él quien vendrá a cobijarse bajo el de ella, que de ella—y no de él—continuará siendo. Y aunque otra cosa conste en los registros oficiales—parroquia, juzgado—, a los hijos se les conocerá por el nombre de la casa, por el apellido de la madre, cabeza de la familia y continuadora de la rústica estirpe. El padre y marido, especie de monarca consorte, vendrá a perder apellido y personalidad, para ser únicamente un reflejo de la alta dignidad revestida por la mujer: será sólo el *Pubill*.

Y en el gobierno de la casa, y en la dura faena del campo, y en los derechos y en las responsabilidades, y en el gozar y en el sufrir, la campesina catalana es, de siempre, la compañera del hombre, su colaboradora y su igual. Del mismo modo que en las ciudades catalanas—y especialmente en Barcelona: la ciudad—no ha existido movimiento cultural, político, social, artístico, intelectual, en el que no se haya dejado sen-

tir la influencia femenina para—en compañerismo, en colaboración—se haya contado con la mujer.

Que este buen compañerismo de hombre y mujer y esta buena comprensión, este alto respeto, es cosa arraigada de siglos, en Cataluña. Y es cosa que hace aquí inútil e incomprensible el feminismo rencoroso, partidista, cívico, violento, estridente, que, tan poco gracioso como por poco necesario ha hallado siempre en Cataluña calor.

En cambio, los tiempos nuevos, traído una mayor intensidad de feminidad gentil, inteligente y suave a la vida catalana. En nuestra Barcelona se abren de par en par todas las puertas a la iniciativa y a la labor de la mujer. Y ellas, las mujeres, se adentran en todas las actividades humanas, en las artes y universidades, bibliotecas y laboratorios, despachos y oficinas; se distinguen en el cultivo de ciencias y letras; intervienen en la industria, el comercio, en el periodismo; crean, en día, nuevos organismos culturales, asociaciones benéficas, centros de enseñanza y de piedad. Y todo ello, en tantas y tan variadas actividades de órdenes amengüen en la mujer catalana, en la mujer catalana, los diódivinos de la coquetería, de la gracia, de la belleza... Por el contrario, jérase que una mayor cultura intelectual femenina ha traído de la máxima refinamiento en el cultivo de la belleza física. Jamás han naron calles y paseos tantas ni tantas mujeres, ni las artes suntuosas las ciencias cosiméticas realizaron tantas maravillas... ¡Grato prodigio que funde en una sola a la mujer y a la mujer sabia, como funde—orden—las dos esenciales figuras de las niñas (mitades de una misma mujer) Marta y de María! ¡Suave y grato lagro que sólo puede lograr una perfecta y equilibrada feminidad!

¡Mujeres en la clara Cataluña; mujeres en sus claras mujeres! Aquí el rasgo individual, el impulso colectivo nos revelan la gracia, la luz, la claridad, las facetas inasibles de este complejo y difícil de entender país que es Cataluña. ¿No sería grato, curioso, en el intento de captar lo escondido, descubrir lo velado, a través de lo bello que sobre la tierra de Cataluña vemos: feminidad, panoramas?... Para mos de lograrlo en artículos suyos con la contemplación de algunas res y algunos paisajes...

MARÍA LUZ MORAL

### La Biblioteca Catalana

Que publica las más selectas obras de los autores catalanes, en volúmenes irreprochablemente presentados y ha puesto a la venta

### Ajo y salobre

por José María de Sagarra Traducción de Rafael Marquina

5 PESETAS

### MUNDO LATINO

C. I. A. P., Príncipe de Vergara, y 44. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. Madrid. Librería Barco, na, Ronda de la Universidad, Cortes, 592



## UNA FIESTA DE CULTURA

## Intelectuales de Madrid e intelectuales de Sevilla

DEL L. ORTEGA Y PEDRO  
SÁINZ Y RODRÍGUEZ

Después del festival espiritual catalán-ano de Barcelona ha tenido lugar en un festival del mismo orden, con re- siones en la Universidad sevillana, en ensible sevillano y en el grupo selecto y de "Mediodía". El "acontecimiento", como así lo han denominado algu- ródicos de Sevilla y uno de Madrid, vocó la C. I. A. P. con la inauguración ella de una nueva, espléndida librería. aquella Empresa, como ninguna otra en dar a sus expansiones un tono espia- inconfundible, complicando en sus ac- para beneficio de la cultura hispana, actuales de positivo valor. Hecho sen- al parecer, es éste de la apertura de llería. Hecho sencillo, si se quiere. Pero e la C. I. A. P., dispuesta como está a hacer todos sus actos, ha sabido dar pro- r instad, amplitud y resonancia a este acon- to, congregando en una misma mesa tos intelectuales de Madrid y Sevilla, ando de este modo en un acto de inte- significadísimo elementos de la li- nera, las ciencias y las artes.

Señalamos en la obra de D. Manuel L. Ortega y Pedro Sáinz Rodríguez, quienes en esta de de, como en la anterior de Barcelona, lo, son a un grupo de escritores para que en Sevilla al acto de la inaugura- de la librería. Fueron en esta excursión Eugenio d'Ors, Alberto Insúa, Fe- García Sanchiz, Dionisio Pérez, Fran- Camba, Rafael Marquina y E. Salazar ntrapa. La llegada a Sevilla de este gru- ra escritores tuvo inmediatamente reso- en la Universidad (por Eugenio d'Ors ultivo Sáinz), en el Ateneo (por el grupo elistas), en "Mediodía" (por E. Sala- Chapela).

Los tres elementos—Universidad, Ate- Mediodía—obsequiaron a los expedi- os, en el mismo día de su llegada, con quete en la Venta Cortés. Ofreció este e el fino poeta sevillano, del grupo dia", Alejandro Collantes de Terán, dió a las palabras que reproducimos fible tono sincero:

Provecho la infancia de mi edad y la ra de la sobremesa para daros las por haber aceptado nuestra sencilla on, siendo yo, como se dice formula- te, el menos indicado para ello. Con plejo eranza de que ningún broche, ni de oro, la alegría de nuestra actual conviven- el este debe quedar en el aire, es decir, en ndiciones.

Para daros el verdadero sentido de nues- sión, amigos de la Compañía Ibero- ana de Publicaciones, os ofrezco la el presente panorama, la lección de edominio de la llanura sobre la mon- Para mí tengo que los pecados y vir- genuinamente sevillanos se cometen y an bajo la tentación y el fervor de no tan fácil y tan tortuoso. Aquí te- el azar de la marina. Y ya el mar de nismo, y luego toda una historia en curso el río se nos entra por las puer- os quiere sacar a flote y movilizarnos. nomada, romera, viajera... Explicad etud de nuestra vida, el aire de nues- opias y por el mismo afán de tránsito, indiferencia, nuestra alegría y el sa- eternidad de nuestros destinos. Por- damos de Bécquer sienten la marea. el mar y tenemos al río en cuanto y diversión, pero lo endiosamos como

Sevilla marinera y labradora que tiene enchida hacia el mar la vela. do nuestro Antonio Machado restituía andad tan nuestra, que muy pocos su- aprovechar, quedó prevista la verdad illa y su esperanza. Y el milagro de versalidad. En el río, en el mar, es ncia los litorales de la tierra redonda, el reflejo de su imagen y su mejor hecho quilla para navegar. Cuando An- Machado escribió aquellos versos ya

no cabía creer en otra Sevilla. Permaneció tan clara la noción, que la Giralda apenas era, al apartarnos de la ciudad, un pañoillo de bronce en adiós.

Ni tenemos acrópolis ni castillo feudal para la espalda del forastero que se parte. Esta labradora y marinera sirvió para recu- sar, en un fervor de sinceridades, la monta- ña que es accidente y escenografía, y los que supimos ver nos refugiamos sin refugio en la contemplación y la enseñanza del cam- po terso, varonil, tónico, donde pacen los toros y destellan la cal y la sal. Y por este deseo y por esta misión de Sevilla, de rodear con sus intenciones la Tierra, una herman- dad literaria tomó la divisa de la hora solar y mediodía, se hizo fluvial, innovadora y pa- sajera. Otro día comprendimos desde el aire, que es Sevilla la ciudad hecha para ser ama- da por los ángeles y los aviadores, a los que esperó siglos enteros, cuidando los cuadros de sus patios, las cintas de sus calles y la cadera de su río. Y desde el aire deseamos esta orilla para celebrar toda fiesta de emo- ción, belleza y amistad. Hoy se cumple aquel deseo plenamente.

Y como en la fiesta un cantar pasa su ala negra un instante sobre los cristales del vino, quiero hacer un brindis seco, pensando de nuevo con Antonio Machado para subrayar la responsabilidad de esta hora intelectual en España que

Bueno es saber que los vasos nos sirven para beber, lo malo es que no sabemos para qué sirve la sed.

E. Salazar y Chapela contestó a estas pa- labras de Collantes de Terán agradeciendo, en nombre de sus compañeros, el homenaje y elogiando la significación del grupo "Me- diodia". Propuso a los señores Ortega y Sáinz Rodríguez la publicación por la C. I. A. P. de una selección de poemas de Fernando Vi- llalón; selección—dijo—que podrían llevar a cabo Pedro Salinas, Guillén, Alberti o Ber- gamín.

A continuación, Rafael Marquina contestó afirmativamente, en nombre de los directo- res, a la proposición de Salazar y Chapela, agregando frases ingeniosas alusivas al am- biente cordial del homenaje. Después, Dio- nisio Pérez atacó con agudeza varias flaque- zas del problema andaluz y estudió con ex- tensión y acierto lo que se pudiera llamar la política del libro.

## INAUGURACION DE LA LIBRERIA FE

En el mismo día, por la tarde, tuvo lugar la inauguración de la librería Fe situada en La Campana, esquina a Martín Villa. En el delicioso salón de lecturas y visitas del entresuelo del flamante establecimiento se sirvió un espléndido "lunch", precedente del banquete que se celebró después en el Hotel Cristina.

A la inauguración concurrieron autorida- des y representantes de todos los Centros y Corporaciones oficiales, escritores, pintores y demás artistas. También figuraba entre los invitados el conde de Romanones.

Terminada la inauguración, los invitados se trasladaron al Hotel Cristina, reuniendo- se en fraternal banquete, que constituyó una prueba clara de la armonía que existe entre todos los elementos intelectuales de Madrid y Sevilla. Presidieron el acto D. Manuel L. Ortega y D. Pedro Sáinz Rodríguez, tenien- do a su derecha e izquierda al comisario re- gio de la Exposición, Sr. Cañal, y a los se- ñores Azaña, en representación del Ateneo; Martínez Sierra, Insúa, Gasterver, Camba, Marquina (D. Rafael), d'Ors, el rector de la Universidad, Sr. Grande; Lastarria, Dio- nisio Pérez, García Sanchiz.

A los postres el Sr. Aguilar leyó adhe- siones numerosas, entre ellas la de los her- manos Quintero, del presidente de la Dipu- tación de Sevilla, de Eduardo de Ory, Mori- llo y otras varias.

Hizo a continuación uso de la palabra el señor Sáinz Rodríguez, saludando a todos en nombre de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, que dijo había ido a Sevi- lla para realizar una labor cultural, propia de intelectuales que han de efectuarla desde

arriba. Agregó que la expansión del libro sirve para fomentar la cultura de un pue- blo, y que la librería que la referida entidad ofrecía a Sevilla debía ésta considerarla como un hogar. Habló del contenido del programa que los guía, en el que halla la orientación iberoamericana. Puso de relieve la necesidad de extender el libro entre las clases humildes y elogió la labor realizada por el Sr. Or- tega, gerente de la Compañía. Terminó con fraternales palabras, dirigidas a los intelec- tuales sevillanos.

Le siguió en el uso de la palabra el señor García Sanchiz. Elogió al Sr. Sáinz Rodrí- guez, diciendo que su cultura podía igua- larse a la de Menéndez y Pelayo. Evocó la figura de Galdós y asimismo la del malogra- do José María Izquierdo, cantor inimitable de la ciudad de la gracia. Recordó a sus amigos presentes en el acto, glosándolos con atinadas frases de cariño, y terminó diciendo que el espíritu siempre triunfa.

A continuación, Eduardo Llorent, en re- presentación del grupo "Mediodía", leyó las siguientes admirables cuartillas:

"Traigo a este acto la consigna más arries- gada. La representación de una revista lite- raria que es, además, una revista joven y la única revista de Sevilla. Tres circunstancias de las que ya derivan tres grandes responsa- bilidades, a las que me encuentro ligado, no por merecimientos, sino por afectos a mis compañeros, y porque es difícil sustraerse a todo lo que tiene esta misión de verdadero paso honroso.

Cuando se me confirió este honor, pensé que debía limitarme a formular un senti- miento de gratitud. El que debemos los jó- venes de "Mediodía" a la Sociedad Ibero- Americana de Publicaciones por la significa- tiva deferencia con que nos ha invitado a estos actos. Pero sería insincero disimular este otro sentimiento de entusiasmo que nos está conmoviendo a todos, y que, cuando no se manifiesta con vítores y aplausos, ha de adoptar esta otra expresión del discurso, su expresión más noble, que no es otra cosa sino el fervor templado por la inteligencia, el fervor razonado, el fervor enaltecido en su máxima graduación; precisamente la for- ma de entusiasmo que nosotros no debemos eludir en estos momentos.

Los jóvenes de Sevilla, los jóvenes que te- nemos verdadera conciencia de nuestra ju- ventud y de los resortes que ella nos depara para la formación de nuestra dignidad inte- lectual, estamos persuadidos de la transcen- dencia que tiene para la vida de Sevilla, y mucho más, para el porvenir de Sevilla, la visita de estos insignes maestros.

El intelectual es la persona constructiva por excelencia, la única bien dotada para erigir obras perdurables, porque es la obra inmortal, la obra de espíritu, herencia for- tuita de todas las generaciones.

Con este objeto llega a Sevilla este grupo de brillantes inteligencias, no en visita de cortesía, como pudiera creerse, sino a la co- locación de esa primera piedra inconcreta que ha de ser el fundamento de una cultura revalorizada, de una cultura ágil y moderna.

La tradición culta de nuestra ciudad huel- ga en esta fecha. No debemos seguir vivien- do a expensas del pasado, ni de nuestros an- tepasados. De todo eso no debe quedar más que la emoción. Pero no dejemos influir esta emoción, como hasta ahora, en los nuevos hechos y en las nuevas ideas.

El desdén, la indiferencia por esta noble clase intelectual, no deben ser baldones de nuestro tiempo, hay que extirpar totalmen- te esos prejuicios, trocándolos por una opues- ta conducta. Aquí podrían servir de doctrina las palabras del conde de Güell en el acto de inusitado relieve histórico, celebrado re- cientemente en Barcelona: "Vuestro gesto de hidalguía ideológica no me ha sorpren- dido, porque sois intelectuales y porque sois españoles, y la intelectualidad no ha reve- stido nunca forma más elevada que la de la comprensión, la transigencia y la admiración al saber ajeno." Y añade después: "Cataluña ha dado a vuestro gesto tanto valor como si fuera un Real decreto, porque la intelec- tualidad representa la vanguardia de los pue- blos, y lo que piensa, dice, quiere y hace, es lo que luego han de pensar, decir, querer y hacer todos los demás".

De esta influencia decisiva, aunque con apariencias de delicada insinuación, hemos tenido en Sevilla un ejemplo típico, que nos revela todo el poderío de la inteligencia y de cómo llega a monopolizar un solo hombre la ideología de todo un pueblo. Me refiero a José María Izquierdo, que fué el primer intelectual sevillano con características de intelectual europeo, el primer sevillano uni- versal. Por todo el atuendo de su espíritu, tan rico, tan cultivado, tan inefable, nunca le recordaremos bastante. El, siempre con timidez, pero con decisión siempre, supo vi- rar sutilmente el rumbo ciego de Sevilla. Y a esa Sevilla nueva, a esa Sevilla tan suya, recreada, depurada por su talento, llegó has- ta el extremo de bautizarla utilizando ese alias certero y sustantivo de Ciudad de La Gracia.

Ahora debemos intentar otra reconstruc- ción sobre esa Sevilla de Izquierdo, la mis- ma que él hubiera intentado por segunda y por tercera vez. Una reconstrucción que ataq- ue, más que a la ciudad misma, al espíritu ciudadano. Una reconstrucción del sevillanismo. A Sevilla se la ha tratado siempre con mimo, con galantería, con un exceso de re- quiebro y caricia; y ya es hora de que se la trate con respeto, que se la estime con se- riedad.

Todo esto puede hacer por la ciudad una ideología moderna, una ideología de vanguar- dia.

Y ahora sólo me resta confesar a los se- ñores Ortega y Sáinz Rodríguez, que mi amargura de sevillano cuando presencié la demolición del torreón de Novedades, mi de- solación al ver derrumbar el más bello mira- dor de Sevilla, se ha visto compensada con esta alegría de ver erigida en su ámbito la sucursal de la C. I. A. P., lo único que podía sustituir con indiscutible ventaja la gracia y la belleza clásica del mirador.

Este discurso fué calurosamente aplaudido.

El Sr. La Viesca leyó unas cuartillas, expresando su entusiasmo por la cultura y el engrandecimiento de Sevilla, que hoy abre sus brazos a los que vienen a honrarla.

El rector de la Universidad, Sr. Caran- de, saludó a los escritores madrileños y evocó las glorias de la imprenta sevillana. Agregó que el contacto con el Sur siempre es útil y fecundo; y tuvo un sentido recuerdo para Izquierdo y para el gran poeta Antonio Ma- chado, que no podía concurrir al acto por hallarse enfermo, y a quien Sevilla debe una ofrenda como hijo predilecto y glorioso.

Finalmente, el comisario regio de la Ex- posición, Sr. Cañal, comenzó agradecien- do los aplausos que se le tributaron al le- vantarse para hacer uso de la palabra. Elo- gió la labor de los ilustres visitantes, y espe- cialmente la de los señores Sáinz Rodríguez y Ortega, que han venido a inaugurar un centro de cultura antes que una Empresa editorial. Recordó una idea expresada por él hace tiempo respecto a la necesidad de hacer que el desarrollo de las actividades intelec- tuales les lleve el mismo impulso, por lo me- nos, que se advierte en otros sectores. De- fendió la política del libro, importantísima para el desenvolvimiento de la nación, y elo- gió la orientación americanista de la C.I.A.P., que ha venido a fundar una casa en Sevilla, la cuna del iberoamericanismo. Dijo que, como comisario regio de la Exposición y como sevillano, puso siempre gran empeño en for- mar la biblioteca de autores modernos ame- ricanos, que ha de ser uno de los frutos es- pirituales del certamen.

Terminó con fervorosas palabras, enco- miando el gran papel asignado a la cultura.

El Sr. Cañal, así como todos los orado- res, fué muy aplaudido, y el acto terminó dentro del mayor entusiasmo.

## OTROS ACTOS

Esta inauguración de la Librería Fe, de Sevilla, tuvo otras ramificaciones culturales, entre ellas una conferencia de Eugenio d'Ors en el paraninfo de la Universidad, y una ve- lada literaria en el salón de la Plaza de Es- paña, de la Exposición, donde tomaron parte con acierto singularísimo el Sr. Rey, Secre- tario de la Sección de Literatura del Ateneo de Sevilla; el Sr. Blasco Garzón, del Comité de la Exposición, y los escritores Alberto In- súa, Gregorio Martínez Sierra, García San- chiz, Pedro Sáinz Rodríguez y Eugenio d'Ors.

Los expedicionarios de Madrid fueron in- vitados en Jerez y Arcena. En este último lugar, la invitación corrió a cargo de Javier Sánchez-Dalp, quien ofreció un almuerzo a los escritores de Madrid. A los postres, leyó unas cuartillas elogiando a los escritores y al país que los recibía, que fueron muy aplau- didas.



# CINE Y VITAFONO

ARTE Y ESPECTACULO

"El verdadero y propio fin de un arte es aquel que por sí mismo puede alcanzar sin la ayuda de ningún otro arte."

(Lessing—"Laoconte".)

Antes de entrar en materia hemos de hacer constar que nosotros no hemos concedido, ni concedemos, crédito alguno a la patraña del cinematógrafo hablado. Abrigamos la sospecha, rayana en la certidumbre, de que se trata de un desvarío transitorio y, más que combatir un peligro, remoto y problemático, nos proponemos teorizar acerca de un tema grato a nuestra avidez dialéctica. Para nosotros, el cine hablado tiene un ámbito estricto donde moverse, y dentro de ese ámbito ha de proyectar hacia afuera sus victorias o sus fracasos. Todo lo que sea querer evadirse de ese recinto hermético—baluarte de su máxima libertad—lo conducirá fatalmente a la disminución y, a la postre, a la pérdida total de su potencia artística.

Pero vayamos por partes: el cine, ¿es un arte o es simplemente un espectáculo? Porque arte y espectáculo no son únicamente dos actividades disparejas, sino que, en nuestro concepto, son antagónicas. Pueden coexistir siempre que el ornamento espectacular se ponga al servicio de la pura intención estética. Separadamente, sólo el arte tiene vida autónoma. Sin su asistencia, el simple espectáculo queda reducido a su humilde condición de recurso accesorio y circunstancial.

Expliquémonos. Mientras el arte se nutre de su propia sustancia; es decir, mientras la noble y recóndita emoción que constituye el arte no necesita más que su propio caudal para fluir y definirse en una forma o en un ritmo, el espectáculo, como tal espectáculo, no pasa de ser un vano alarde exterior. Vano cuando se vale exclusivamente de su ficción y fanfarrona aparienencia.

El módulo artístico que nos muestra en su armónica unidad, perfectamente delimitados los dos elementos, es el teatro. En el interior del proscenio es donde se manifiestan con toda diafanidad los contornos de su dualismo, a pesar de su engañosa coincidencia. Sentémonos en nuestra butaca y observemos minuciosamente lo que acaece en el escenario.

Se descubre la cortina. Lo que llega primero a nosotros, lo que aparece en

primer término, fuertemente destacado, es el aspecto vistoso de la ficción teatral: el íntimo refugio de una morada, la varia perspectiva de una calle, el claro de luna sobre un jardín o la indumentaria de los interlocutores. Todo esto, hábilmente combinado con los efectos de luz, unas veces de tenues refulgencias y otras cegadora, como un sol hipotético en un cenit de guar-darropía.

La ilusión—instantánea y falaz—dura poco. A medida que va transcurriendo el diálogo nos vamos dando cuenta de que hemos sido casi cómplices de una suplantación de planos. Lo que en un principio estaba más cerca de nosotros, ocupa ahora el segundo término, y la representación va recobrando su equilibrio. No era el tablado, no eran sus auxiliares adyacentes

entre los colorines de los uniformes municipales; un mármol o un bronce claudicantes y un lienzo profanado en complicidad con el medio, siempre encontrarán en el vulgo un eco más propicio que el poema honesto, la sinfonía egregia, el prodigio escultórico o la pintura magistral.

La mayoría necesita que se le dé el arte—o lo que ella entiende por arte—en forma de espectáculo. Sólo así lo comprende y lo asimila. Claro que lo que asimila las más de las veces es una pócima que adultera su paladar estético. Menos mal cuando el espectáculo es solamente una manera artificiosa, pero digna, de apoyar un pensamiento noble. Todo depende de que el artifice sea verdaderamente un artista y no un mercader.

Entre las características que separan

14.000 ejemplares en 14 días de

## LOS QUE NO FUIMOS A LA GUERRA

de Wenceslao Fernández Flórez

LA VISIÓN HUMORÍSTICA DE LO QUE FUÉ LA ESPAÑA NEUTRAL

5 pesetas

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.—Príncipe de Vergara, 42 y 44.—Madrid

la medula de la farsa. La tramoya—en el mejor de los casos—contribuye a la objetivación de una idea dramática, y en algunas obras, de escasa o deleznable textura, hasta desempeña el papel principal; pero cuando la obra es tan rica de contenido que puede exhibirse desnuda, entonces el artificio circundante pasa inadvertido. La concentración mental o emotiva del espectador prescinde de todo aquello que no entra en su profundo ensimismamiento. En *Macbeth*, por ejemplo, nos subyuga la genial introspección shakespereana, y el dominio que ejerce sobre nosotros sería exactamente el mismo, aunque nos declamaran la maravillosa tragedia entre las cuatro paredes mon-das de un cuarto cerrado.

Como se ve, no hay confusión posible. La disparidad es tan clara, tan evidente, tan rotunda, que se necesitaría estar ciego para no notarla. Aunque tengamos que convenir en que tema y espectáculo son dos términos inseparables, vemos que cada cual llena en el conjunto escénico su puesto respectivo.

La misma dualidad encontramos en la cinematografía. Diferentes en todo lo demás, cine y teatro están unidos por este lazo común. Lazo, y no parentesco.

En realidad, ninguna manifestación espiritual se ve libre del todo de este escollo. La poesía, la música y las artes plásticas, si bien es cierto que en una proporción más reducida, también tienen que luchar contra el peligro de las mixtificaciones. Un mal verso ampulosamente recitado, una melodía melancólica, una

cine del teatro se distingue, desde luego, su mayor albedrío para desarrollar y conducir una acción. En la pantalla todo es acción. Hasta cuando narra, el cine pone ante las pupilas, atónitas y ávidas del espectador, la presencia real del hecho narrado. El cine no se conforma con describir un episodio pretérito o ausente. No los evoca; los acerca, los resucita y los hace desfilar nuevamente por la tarima de su escenario vital. De modo que en el plano múltiple y multiplicador del cinematógrafo apenas hay espacio para la imaginación y para la fantasía. El cinematógrafo es el más realista de los espectáculos conocidos. Si arrebató y asombra a todos los públicos, es precisamente por su inaudito y portentoso realismo.

Este realismo del cine es la antítesis del que se nos ofrece en las tablas y en la literatura novelesca. Nos presenta la realidad en todos sus aspectos y bajo todas sus formas; pero nos la presenta limpia de las contaminaciones del vocabulario vulgar. La alusión en la pantalla está como tamizada o cernida por el destello conductor que la saca de las tinieblas. Es una alusión inmaterial y vertiginosa, sin más contacto que el indispensable con los seres y con los objetos que refleja quedamente. Devuelto desde el cine, el realismo resulta un fenómeno completamente nuevo. Está cerca y está lejos del panorama objetivo: cerca por la totalidad de sus perspectivas y lejos por la manera de soslayar la concreción incongruente y excesiva. Esta lejanía, esta

tico capaz de todas las sugerencias. Llevado a su máxima distensión, se nos vela visto desde un ángulo original y blimado por el silencio. Al cine le damos, por lo pronto, una nueva dimensión y un nuevo horizonte.

El cinema, como espectáculo, tiene sobre el teatro una ventaja imposible igualar por este último; ventaja que, al propio tiempo, una de sus cualidades diferenciadoras. De ella le viene uno los rasgos peculiares de su fisonomía, ella será, finalmente, la que, con su comparable y maravilloso mutismo, termine y fije, en definitiva—si es merece llegar a tanto—, su condición de arte nuevo.

La ventaja que acabamos de alud es el privilegio concedido a él solo, trasladarse de un lugar a otro, no por medio de una figura retórica, no en virtud una indirecta facultad descriptiva, en cuerpo y alma—para decirlo con similitud decisivo—con todos los atributos anejos a su inclinación errabunda.

Libre del freno, de la sujeción teatral el cine puede darse enteramente, íntegramente, a la frenética multiplicidad que somete a su influjo como un despota mil caras. Toda técnica—y sin ella—hay arte valedero posible—es una fuerza despótica, contra la cual es inútil resistir. La resistencia, en este caso, equivale a nulidad.

En el teatro nuestra atención fluctúa entre el concepto y la anécdota, y acaba siempre por ser prisionera del primer. Toda la intensidad se concentra en la frase, vehículo del pensamiento temático. El mismo actor desaparece como individuo vivo para convertirse en un símbolo integrante de la idea matriz. Por esto el teatro, como todo género literario, es arte de matices, de gradaciones, matices y gradaciones que dependen de la acción, aunque provengan de un manant más hondo. En el cine tienen su equivalente—sigase notando su discrepancia esencial—en las refracciones luminosas conciencia de la imagen.

La gama del cinema está exenta de pausas y mutaciones. Así que irrumpe la superficie inerte de la pantalla el movimiento redivivo en el cristal proyector, acción se precipita vertiginosamente. Una flecha disparada hacia el blanco. Hecho para la vista, el cine transforma toda su energía en movimiento. Su constitución orgánica es la velocidad.

HUMBERTO RIVAS

Méjico, 23 diciembre 1929.

Nuestros regalos

Cupón C. I. A. P.

Presentando dos cupones como este en



Librería Fernando Fé, Puerta del Sol 16. Librería Renacimiento, Preciados 48 y plaza del Callao, 1, Madrid. Librería Barcelona, ronda de la Universidad, 1, Barcelona. Librería Fé, Campesina (junto a Sierpes), Sevilla. Librería Isaac Peral, 14, Cartagena. Librería Fé, Larga, 8, Jerez. En Tánger, Antiguo calle del Banco de España.

obtendrá usted el 15 por 100 de descuento en la obra que quiera comprar del fondo del catálogo de la CIAP (Editoriales Renacimiento y Mundo Latino.)

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

JUAN PIQUERAS

"La 12.ª sesión del Cineclub"

y

EUGENIO MONTES

"Rusia y Occidente"

Ayuntamiento de Madrid



# Gaceta Sefaradí

## Sefarat, tierra de promisión

III

### Los restos del judaísmo en España

En Orense, en Teruel, en Trujillo y en muchos otros lugares de España encontramos costumbres que, de la misma manera, se dejan deducir del rito israelita.

Además de esos notables síntomas de un pasado judío, que se observan en distintos puntos de la Península, hay elementos típicamente hebreos que se extendieron sobre provincias y regiones enteras. Un ejemplo:

La colección de anécdotas judías de Geiger, traducida al castellano hace poco, dió a la España moderna algún conocimiento del espíritu humorista de los hebreos. Este humorismo, mezclado con una melancolía y un sentimentalismo tal, que se le podría llamar "la risa de las lágrimas", se ha conservado perfectamente en la mente del andaluz, cuya "alegría" no es más que un eterno llorar envuelto en una capa delgada de autoironía.

No es difícil explicar cómo pudo divulgarse este estado de ánimo, tan digno de atención, desde las academias judías donde surgió de los factores anecdóticos del Talmud. En Andalucía estuvieron las universidades hebreas más espléndidas de la cultura judeo-española. Mientras que en Castilla, Aragón y Cataluña se verificaban los estudios—a causa de las condiciones atmosféricas—casi exclusivamente tras de muros gordos y severos de los edificios dedicados a la enseñanza, seducía la dulzura del clima andaluz huir las salas cerradas y llevar los estudios al aire libre. Naturalmente no fueron las ideas de gran peso y gravedad a las que gustó volar al mercado y mezclarse con la vida pública, sino el género divertido, aquella materia de la cual el vulgo no veía más que la fachada alegre, la pintura anecdótica y la que acogía con gran entusiasmo. Aquel elemento anecdótico del Talmud, creado expresamente para propagarse bien y para ser admitido con facilidad y rapidez, fué la muestra que el pueblo andaluz (católico) conoció y comprendió de la ciencia hebrea. Y como el espíritu del que nació tuvo biológicamente los mismos fundamentos en la raza hebrea y en la raza andaluza, se arraigó y perduró hasta el día de hoy en la Andalucía católica "la risa de las lágrimas", que salió de las academias judías de Sevilla, Granada, Lucena, etc.

En ninguna parte de España es tan fácil saborear la pura mentalidad judía como en Andalucía. La anécdota del Talmud no tiene más de la anécdota que las facciones. En verdad son las ideas más profundas de la filosofía hebrea revestidas por sabios rabinos, para ser acogidas con más afán en formas graciosas y atrayentes. En efecto, cada judío lleva en sí el alma de la "Haggada", y, por lo tanto, nunca puede sepa-

rarse de lo más esencial de la sabiduría hebrea.

Un tanto les pasa a los andaluces. Primero conocieron las anécdotas del Talmud, nada más. Luego aprendieron a revestir su propia ideología en el traje tan ameno y seductor de aquella fase de la ideología hebrea, y hoy día observamos el fenómeno de que mientras existe una diferencia enorme entre la mentalidad de unos pueblos vecinos, como lo son los andaluces y los castellanos, se parecen de manera inverosímil las mentalidades de un mozo de cuerda sevillano y de un rabino del más lejano este de Europa. Parece que el alma andaluza absorbió todo el "Jüdenschmerz", toda aquella melancolía oriental en la que se expresa el dolor sobre la pérdida del mundo antiguo, de la cultura mediterránea; esa melancolía es tan grande, tan horrible, que hay que sublimarla burlándose de sí mismo. Así nació la anécdota judía moderna y la guasa andaluza.

En ciencias, es sobre todo la Medicina la herencia que dejaron los judíos a la España católica. Sabemos que hasta el siglo XVI fueron los médicos judíos los mejores de España. Hoy día representa la Medicina el factor por el que España contribuye más destacadamente a la cultura europea. No es difícil reconocer esta segunda circunstancia como consecuencia de la primera.

También de la cocina judía quedaron reminiscencias sabrosas en la España de hoy. Por ejemplo, gozan de general estimación las judías blancas; una prueba de que desciende la afición por el potaje de los hebreos, es precisamente el clásico nombre de "judías". Sorprende la antipatía, a veces rayando en asco, del andaluz contra la carne de cerdo; claro que a esa antipatía contribuye el clima caluroso (probablemente también la causa de la prohibición para los antiguos hebreos). Aparte de eso se observa que, de Castilla para abajo, la carne de cerdo es considerada como una comida despreciable y ordinaria. Los confiteros españoles son maestros en la fabricación de pastas finas: violetas azucaradas, flor de azahar en almíbar, etcétera, dulces que también hacen los sefarditas de Oriente, los que aseguran que todas esas recetas las heredaron de sus antepasados, que solían elaborar aquellas confituras para las fiestas de año nuevo. En el pueblo antiguamente judío de Yepes se fabrican aún hoy los célebres "melindres", de los que ya hablan los cronistas del siglo XIII. En muchos pueblos persiste la costumbre de recalentar las comidas en unas pequeñas estufas (barreños) iguales a las que los judíos utilizaban para calentar su comida el sábado, ya que en ese día le está prohibido encender lumbre. Una de las típicas comidas judías que se suelen recalentar en esas estufas de ceniza en brazos es el "Schalent" o "Schalet", palabra "yiddisch", en la que se conserva entre todos los judíos del mundo aun hoy la palabra "caliente". Por último, vamos a mencionar un rasgo piadoso en las costumbres del sur de España, que es el besar el trozo de pan que cayó al suelo; esto es una prescripción de su hi-

te judía, con la que cumplen a veces religiosamente hasta los judíos más reformatos.

El momento de más profunda emoción de nuestro tema lo representa el hecho que de todos los tesoros que poseyeron los judíos en España, el único que perduró casi sin la menor violación es la música, de la que descienden las melodías sinagógicas modernas. Se desarrollaron del "cante flamenco", o, como se llamó primitivamente, del "cante jondo". Esta clase de canto es absolutamente hebrea. La definición más moderna del término "cante flamenco" dice que aquellas melodías fueron nombradas así por los "marranos", para designar de esta manera las canciones que podían cantar, sin miedo a la Inquisición, sus hermanos emigrados a Holanda. La definición más acertada del término "cante jondo" es la que lo explica como corrupción de "cante jomtow", que significa "canción de día de fiesta".

La impresión para el judío extranjero, que oye por primera vez en España el "flamenco", es indescriptible. Oye el cantor de su sinagoga y ve un albañil español.

Extraordinariamente interesante es el origen de la célebre oración "Kol Nidrei", cuyo texto y melodía representa la partícula más significativa y sublime de todo el culto hebreo. La música tiene que ser una forma primitiva del "cante jondo".

El texto y la melodía descienden de los "marranos"; "Kol Nidrei" significa: "Todos los juramentos". En esta oración se ruega a Dios anule todos los juramentos que tuvieron que prestar los judíos oprimidos por la Inquisición. (Ante todo, naturalmente, el tener que ser fieles católicos.) En muchas comunidades sefardistas del extranjero, cuyo culto se verifica en hebreo, es pronunciada esta oración en portugués o español.

En un libro de rezo polaco antiguo se narra la historia del origen de la melodía del "Kol Nidrei", que es posterior al texto, y "en cuya sombra se embriaga y se eleva el alma de manera que se estremece en lo más profundo, grita y llora desesperadamente; comparable únicamente con el murmullo de los espíritus celestiales".

Fué en Segovia donde los "marranos" se reunieron en una sinagoga subterránea para rezar el "Kol Nidrei". Cuando estos fieles, entre ellos los hombres de Estado y ministros más estimados, descubrían devotamente ante el Señor Todopoderoso de los Espíritus sus almas, penetraron de repente los esbirros secretos de la Inquisición en la reunión de fieles y se produjo un tumulto espantoso. Se apoderaron de los indefensos y los maniataron; así yacían como reses destinadas al sacrificio en un silencio terrible y en la mayor desesperación.

Cuando a la mañana siguiente se asomó la reina Isabel a la ventana vió a don Silva, un pariente cercano de la familia Abarbanell, un descendiente de David, ante la hoguera, atado como un asesino para ser entregado al auto de fe. La reina se apresuró a presentarse ante el Gran Inquisidor para salvar la vida del hombre altamente estimado e insustituible. Pero los obispos no le querían devolver la libertad más que bajo la condición de que don Silva se declarara de nuevo y definitivamente al cristianismo. Don Silva despreciaba esta merced dudosa y no quiso ser el último eslabón en la cadena de oro de su linaje, sino prefería orgulloso y satisfecho

jos implorantes y desesperados consiguieron hacerle vacilar en su propósito piadoso, y valerosamente, el "Schemá" sagrado en los labios, subió a la hoguera y murió.

Estos acontecimientos, dicen, inspiraron a un testigo del drama, gran artista y cantor, a componer la incomparable melodía del "Kol Nidrei".

"Kol Nidrei" empieza, lo que equivale en el "cante jondo" al preludio de la guitarra, con una meditación muda. En este acto véase la antigua y sagrada comunidad cómo baja a la sinagoga subterránea, dedicando las horas a la oración, dispuesta a descubrir su alma verdadera en el día grande y sagrado ante Dios.

En "Wessore" (segundo pasaje de la oración), que equivale en el "flamenco" al "ay" introductor, está expresado el grito de espanto que dieron los fieles al ver penetrar en la cueva a los esbirros.

En la melodía de las palabras "wajarome wekonome", que tiene que cantar el "Chasson" llorando, con la cabeza inclinada, está reproducida la pena y la desesperación de los atados.

Los tres últimos temas de la melodía, de los que el primero trae una frase de sorprendente alegría, dibujan la alegría de la reina al ver que puede salvar a Silva, luego el martirio de Silva, y al fin la más extrema desesperación.

En efecto, se encuentran claramente los seis temas insinuados en los antiguos ejemplos del "cante jondo".

También la saeta, la creación más grandiosa y genial de la música popular española, es sin duda de origen "marrano". Es la oración que los conversos cantaban (para aumentar la poca confianza que puso la Iglesia en su cristiandad) o tuvieron que cantar, obligados, a Cristo o a la Virgen. Lo admirable de la saeta es que reúne en sí la máxima devoción (a Cristo) y la más terrible desesperación (del judío). La saeta es la canción del "Loco Cantor", el antiguo "Sonny Boy" de la eterna figura del "bajazzo", que quisiera llorar y que tiene que ocultar las lágrimas. Por la saeta, la divina composición de la cara y de la careta, están unidos eternamente los españoles y los judíos, y no hay hoguera que queme este lazo.

La melodía primitiva del "cante jondo" debe ser la que entonaron los israelitas al ver destruido el primer templo, como es la del joven español cuando, inconscientemente, se consume en nostalgia de su hermana hebrea, humillada y desterrada...

MEDINA ASARA

Un premio Nacional de Literatura

### Antología de poetas y prosistas españoles

por J. Montero Alonso

Las mejores páginas de nuestros clásicos y modernos, con exactas notas biográficas y críticas

5 pesetas

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.  
Príncipe de Vergara, 42 y 44.-Madrid

Obras completas de Unamuno

COMPAÑÍA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES  
MADRID



# Fernando Villalón

Conoci a Fernando Villalón no hace muchos años, en Sevilla, una noche de otoño incipiente, en una terraza de la puerta de Jerez. Fué la noche en que leyó a sus contertulios de café su proyecto de silidoscopia. Se trataba de un aparato para ver las silües, de cuya percepción esperaba él el allanamiento de muchos problemas de esta vida y de otros muchos de después de esta vida. Más que requisitos técnicos, aquel bosquejo de artefacto fijaba las condiciones fundamentales que debía atender la mecánica y la ingeniería, a quienes delegaba su construcción, pero a las que quería ilustrar acerca de las relaciones entre los planos espirituales y los estratos del mundo físico, nexos que en aquel trabajo aparecían distintamente jerarquizados dentro, claro está, de una esotérica y teosófica concepción del mundo.

Aquel picador de toros, aquel hombre sanguíneo, atlético, rural y terrazguero, era uno de los brujos más sutiles e inquietantes de nuestro tiempo. No muy lejos de Lebrija había secado con un conjuro una fuente donde bebían las adúlteras el agua mineral radio-activa de la infidelidad. Su gabinete mágico, sus endemoniados prodigios, y su prurito de entablar diálogos, socráticamente, con párricos y relictos acerca de temas espiritistas, le habían valido la excomunicación de varios obispos.

Fuera de lo espiritual, el gran problema que preocupaba por entonces a Villalón era la repoblación de Tarifa. Su feroz individualismo había cedido en vista de la necesidad de crear una civilización en aquella isleta del Guadalquivir, última reliquia de un atolopielago fluvial que había sido suyo. Era el último residuo de su poderío imperial, y aun sin darse por vencido, aspiraba a recoger allí el fruto de su experiencia y su sabiduría, en una peregrina organización social. No era la corte de Elba, familiar y reducida, ni la legislación de Santa Elena, último vestigio de un tirano ocioso, mal de su grado: era una abadía de Thelème para garrochistas y bailadoras de fandango, poetas, utopistas y gentes fantásticas. Por aquel otoño, en que nos conocimos y cenábamos juntos en la caseta de Labradoros, bajo la luna verde y oronda del octubre sevillano, Fernando Villalón era ya un emperador que, aun conservando su trono y atributos, veía todos los días palidecer su extraño y arrollador poderío.

\*\*\*

Fernando Villalón-Daoiz y Haleón era hijo de un noble de Morón, aficionado a la Historia, hombre misterioso que desde el alta celda de su palacio veía a las personas que entraban por el zaguán, por medio de un sabio y complicado juego de espejos, y de una dama de miniatura, alma romántica que yo sentí palpar al leer su diario de recién casada en Aoiz. Entre sus últimos ascendientes pueden citarse a don Luis Daoiz, el artillero del Parque, y el conde de Aoiz, personaje tremebundo de la Andalucía baja, arsenal viviente, panoplia ambulante, siempre ceñido de pis-

En breve:

**Mujeres extraordinarias**  
por Cristóbal de Castro

tolas y puñales. Se cuenta del conde de Aoiz que fué en cierta ocasión a Jerez de la Frontera a desafiar a un matón tremendo. Era luésped el prócer del duque de San Lorenzo, y cierta mañana, la duquesa dió con él en la escalera del palacio y mucho se extrañó de que no acompañara su saludo verbal con su habitual reverencia de besarle la mano, y de que el conde permaneciese en su presencia con las suyas sumidas en los bolsillos. Lamentóse al duque, su esposo, de aquella descortesía; hasta que la informó de que habiendo reñido a puñaladas con el bandido, éste le había pintado tan dilatado jabeque en el vientre, que llevaba las manos en los bolsillos del pantalón para evitar la salida de la masa intestinal. ¿Cómo quieres que besara o estrechara tu mano?—preguntaba el duque, explicando la retirada a su alcoba de aquel señor marchoso y pendenciero que por su propio pie venía medio destripado.

\*\*\*

Fernando Villalón nunca fué un camorrista, pero les mojó la oreja a los más tercos. Se apechugaba en las ventanillas y tabernas con los curdas más pesados, y, alguna vez, le dió un beso de desafío a algún jaranero sacamantecas. Cuando seducía a docenas a las mocetas de los barrios, tenía a sus órdenes a los más aguerridos rufianes. Pero era un lujo de hombre dispendioso. Un día, en la plaza de San Francisco, pegó a tido el que se le acercaba. Era la época en que sólo vestía de corto. La Maestranza de Sevilla tuvo reparos en recibirle en su seno, aun siendo uno de los más nobles caballeros y mejores jinetes de Sevilla.

Siendo muy joven salió de Morón a recorrer sus tierras y topó con "el Vivillo", camino de Estepa. Fernando lo acechó desde unas espadañas con la culata en la mejilla, y al fin, le perdonó la vida.

\*\*\*

Villalón, al torsear la guerra europea, poseía un millón de pesetas en ganado. Hubiera podido realizar magníficas mil esbemas, pero él era fiel a su ideal de ganadero. No le menester decirlo. Sacrificó su fortuna a su ideal taurino. Su propósito era modificar la fiesta de toros eriendo un tipo de res que habría de condicionar la lidia. Era un enamorado de ciertos estilos y se oponía al fácil y resonante éxito de ciertos toreros actuales, "porque los toros no eran toros, pues con toros verdaderos no podía hacerse aquello". La premisa del ganado le importaba cardinalmente para cualquier consecuencia en la fiesta. Ni fué jositista ni belmontista en momento alguno. En la descomunada batalla perdió, porque su religión y estética de la lidia no coincidió con el gusto del público y el ímpetu de la moda. Allí fué su fortuna contraria a la que tuvo en poesía, pues él era el único que hubiera podido reconciliar, con su noción del arte, tan viril y tan sincero, las fórmulas más exquisitas y difíciles con el gusto popular. La intuición de su sabiduría, tanto en el terreno en que perdió como en el que empezaba a ganar, era extraordinaria. Ya se sabía, para toros, la marisma.

*Llamaras sin confin, lagos de plata rizados por los vientos marineros.*

Para cereales, el triángulo que forman Lebrija, Trebujena y Sanlúcar. Para mujeres, las de Algeciras a Chipiona. Para cante, los Puertos. El sabía dónde estuvo la vieja Tartessos, cuna de aquellas maravillas únicas: en el bajo de Guadalupe.



Mientras cierta revista, que pretende circular por la izquierda, y cuyo único acierto ha sido el de considerarse a sí misma como la España nueva invertida, se ha limitado, en sus vanos desahogos a espectorar dislates políticos, no nos ha parecido ni siquiera divertido subrayar sus incongruencias.

Pero después que ha lanzado torpemente apreciaciones injuriosas contra los altos prestigios literarios de personalidad tan eminente como la de D. Ramón Menéndez Pidal, y sin que lleguemos a la generosidad de tomar en consideración la palabrería grotesca de los redactores de aquella revista, nos parece útil e higiénico, desde un pranto de vista de policía literaria, señalar el ridículo mayor en que incurren pretendiendo dar

con esos ataques a la obra admirable del admirable escritor, que no son más que una patente de ignorancia, la falsa idea de una juventud que para casi todos ellos ha desaparecido bajo la carga de los años que llevan sobre los hombros.

Sería una actitud lamentable, si no fuese bufa, esa frenética agresividad que tiene mucho de ensayo de fantochería a puerta cerrada, sin público, y que no demuestra más que falta de sensibilidad y de inteligencia. Casi no valdría la pena de aludir a ella si no fuese para preguntar quién maneja los hilos de ese tabladillo de muñecos. Como en un "guignol", alguien mueve, tras la cortina, los peles de esa zarabanda. Quizás sería ya hora de que asomase el rostro y mostrase la espaciosa frente.

## EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE VALENCIA

de R. SANCHEZ GUERRA

UN LIBRO IMPARCIAL

UNA OBRA DESAPASIONADA, EXACTA

UN LIBRO HISTÓRICO

5 pesetas

compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.) Príncipe de Vergara, 42 y 44.-MADRID

ba todas sus preferencias con su frecuente y deliciosa expresión: El mundo se divide en dos partes: Sevilla y Cádiz.

\*\*\*

Anticuuario, chamarilero de cuadros, brujo, garrochista, derribador de reses, agricultor meritísimo, teósofo y poeta lírico y dramático, era el más feliz poseedor de la más rica experiencia andaluza. Era un espléndido camarada español, docto en las ciencias más ocultas y sabrosas. Su obra poética tiene a veces la torpeza del que posee más contenido que medios de expresión. En efecto, ni empezó pronto a escribir versos ni estuvo largos años sometido a una rigurosa disciplina de preceptos, de tanteo o de enseñanzas. En ciertas ocasiones, la tortura de la expresión se resolvía en una explosiva salida por la tangente, de un modo arbitrario o burlesco. Del mundo visible hubiera querido hacer una exacta traducción verbal. Sus propósitos poéticos en este sentido, son francamente pictóricos. Recuerdo que en cierta ocasión llegamos de Sevilla a Cádiz, hallamos el mar bajo un temporal homérico. La bahía, con mar de fondo, era algo terrible, color de cielo, de azul, de inmundicia. Las olas eran largas, atirantadas, insólitas. Aquel mar daba la impresión de cualquier cosa menos de ser el mar. Fernando buscó en vano un adjetivo para él. Le vi vacilar, trabajar y desistir. Al fin, exclamó: "Este es un mar, hijo de la gran p...".

Ahora que has muerto, Fernando Villalón, voy sintiendo con un esozor creciente, el escamoteo de aquellas dos horas inevitables que pasábamos juntos en Sevilla, a riesgo de pasar juntos el día entero, y las noches entre cañeros y claveles, con mujeres de ojos negros y jazmines en el moño. Iba yo a tu casa, por las calles de Santa Cruz, con sus buganvillas y sus gitanillas de pechos en las bardas de los jardines, y, al llegar a la plaza de los Refinadores, ya se advertía el rumor trafagoso y vocinglero, de pequeño comercio, autobuses de línea y vecindonería de la Puerta de la Carne. Alguna de las tardes en vez de entrar por el callejón de Céspedes, entraba por la calle Verde, tan tierna, tan humilde, tan henchida de pueblo murillesco con sus fachadas, de una aguada pálida, color de rosa, de manzana o de malva, hasta la casa señorial, un poco escondida entre el viejo palacio de don Miguel de Mañara y Vicentelo de Leca, y la iglesia de San Bartolomé, color de bizcocho de feria, donde moraba, y donde ya no volveré a ver al poeta y al amigo de una época fantástica y magnífica.

MAURICIO BACARISSE

Próximamente:

La "estrella" sin alma

Ayuntamiento de Madrid...



# Escaparate de Libros

ALONSO POGONOSKI: *El teatro para los niños*. Málaga, 1930.

Con un prólogo de Luis Muñoz-Cobo—retrato perfecto, cordial, de la personalidad personal y literaria, tan excelente, de Pogonoski—aparece este extenso ensayo sobre "El teatro para los niños". Tema de gran sugestión, tanto por su esencia pedagógica como por su esencia artística, cuyas sustancias exprime Pogonoski con erudición y extraordinaria agudeza. No otra cosa podría esperarse del espíritu de este profesor de literatura, enamorado de su profesión, enamorado de su asignatura, tan abierto, siempre, a lo nuevo.

Quiénes asistimos a sus clases, hace años, en Málaga, sabemos de su rigor mental, de su pasión por las lecturas clásicas y modernas, de su fervor por la palabra. En aquel cuadro pobre, tan rutinario, de un Instituto provincial, él destacaba y destaca un perfil propio, fiel a sí mismo, sincero. Su esfuerzo estaba en la clase. Nos orientaba con finura espiritual en el libro. Organizaba una biblioteca circulante dentro del Instituto. Obligaba en su asignatura, a los alumnos, a conocer las obras mejores, cumbres de nuestra literatura. Exigía extractos auténticos, por escrito, de estas obras.

Pogonoski era, por consiguiente, un profesor cuya labor no hacía alto en las horas de clase. Iba más allá. Exigía más. Se exigía a sí mismo mucho más. A veces aparecía en un periódico de allí (Málaga) un artículo de Pogonoski. Era el perfil de un tema actual, cuya línea recogía la fina percepción del escritor hábilmente, recortándola en sus juicios, perfectos límites. A veces se organizaba en la Sociedad de Ciencias, a la sazón dirigida por un espíritu integerrimo, D. Enrique Laza, un curso de conferencias, y Pogonoski exponía entonces confidencialmente conocimientos literarios que aborrecía a sus alumnos por superiores.

Todo cuanto digo es recuerdo de otro tiempo. Pero Pogonoski no era: es. Es muy joven y sigue su labor—aquella labor que presentáramos nosotros, un poco intimidados, hace años—con el mismo ímpetu de siempre. Ahora nos llega un trabajo suyo, que dice por sí mismo hasta qué punto Pogonoski continúa su marcha profesional ascensional. Este trabajo es una conferencia. Otras de las características de Pogonoski era, es el dominio de la palabra hablada, la oratoria. Una conferencia pronunciada con ocasión de la Fiesta del Libro, en el Instituto. Una conferencia destinada a los niños. Una conferencia donde al profesor se le ablandó el pecho y da paso a la ternura propia del tema. Hay en estas palabras de Pogonoski, tomadas taquigráficamente, abundante cultura, gran conocimiento de la literatura contemporánea. Hay fino sentido pedagógico. Hay, sobre todo, espíritu. Espíritu. Es esto último lo que más estimábamos de nuestro antiguo profesor y lo que con más violencia aparece evidente, altipotente, en estas páginas.

E. S. y CH.

PANAIT ISTRATI: *Rusia al desnudo*. Cénit.

Rusia está en el eje de nuestras preocupaciones íntimas. Se quiera o no. En uno u otro sentido. Pero siempre el valor del gran triángulo asiático—Rusia, China, India—, que es el cuerpo del mundo, estará determinado por la estepa rusa que actúa como subconsciente continental. Pero hasta ahora no se había producido sobre Rusia nada estrictamente íntimo, con personalidad. Sólo ensayos de tipo individualista, en los que el temperamento quedaba reducido a una plataforma del carácter.

De pronto aparece un libro de análisis ruso, escrito con las propias entrañas de un hombre todo temperamento, hombre de carne y hueso. Panait Istrati, el hijo del hambre, superación del Balcán, "Logos" con gabán. Su obra rusa tiene un enorme sentido cinematográfico, el de buscar una cuarta dirección—posterior al color, al sonoro y al relieve—, la del esqueleto, proyectar un rayo que descarné y deje al aire el esqueleto de las culturas y las gentes. Istrati, con su sangre de Cefalonia, griego colonial afanoso de relieve pitagórico.

Dieciséis meses de vida en Rusia han sido la preparación de este libro. Compuesto de tres ensayos. Independientes y complementario. Lo mismo bajo tres perspectivas. Enfocado con tres máquinas. Primer plano: "Hacia la otra llama", descripción de su viaje. Segundo plano: "Soviets, 1929", estado en el momento actual. Tercer plano: "Rusia al desnudo", análisis de toda la vida rusa, organismo por organismo.

Libro espléndido. Esencial. Por su sinceridad y su valentía. Por lo fecundo de su odio amando o de su amor odiando. A lo largo de sus páginas vive un fuerte espíritu de voluntad. Rusia obrera aparece como voluntad pura. El capitalismo como pura inteligencia. Su voluntad luchando para subir sobre la inteligencia. La intuición aspirando a lograr su propio

fin. Todo este conflicto latente bajo una aparente unanimidad ideológica marxista. Tensión y agonía, que aparecen aquí entre una masa de estadísticas y datos documentales de primerísima mano, para crear un valor documental que es—en realidad, en única realidad—el principal mérito de este libro, en el que Rusia aparece como un Prometeo convertido en masa.

R. G.

CARLOS MARÍA DE VALLEJO: *Disco de señales*. Cádiz, 1929.

Cádiz permanece todavía 1800. Su vida, sus hombres, su espíritu, no empiezan a rozar aun vértices del nuevo siglo.

La visión gaditana de nuestros padres, de nuestros abuelos, es la que nos sigue recibiendo hoy. Cádiz sigue siendo más ciudad de novela de Galdós que de novela de Baroja. (Larra hubiera pasado de prisa por el Cádiz actual. Porque es lo español del siglo XIX que menos gustaba a Larra, lo que conserva Cádiz con más fidelidad.)

Únicamente la Torre de Tavira nos da el Cádiz—respuesta a un peculiar imperativo climatológico—que no es de ayer ni de antes de ayer. Sino de más allá de antes de ayer. De antes de ayer. De ayer y de hoy. Y de mañana. De siempre. Sólo, desde la Torre de Tavira, se puede captar el único cable al Novocientos—y a todos los cientos—que tiene—que tendrá—siempre Cádiz.

Extrañadísima, pues, la aparición, en Cádiz, de un libro como *Disco de señales*. Que se atreve a pronunciar cosas del siglo XX. Que canta para los oídos últimos del último mundo. Que corre poesía. Entre estatuas de Benlliure, parques de Huguin y organillos. Entre chulería, modocridad y sentidos distraídos.

Carlos María de Vallejo—compatriota de Lantreumont y de Herrero Reraz—is el autor de *Disco de señales*.

Carlos María de Vallejo—representante de su país en Cádiz—, antes de llegar a Cádiz pasa por París. Y por Berlín. Trae hasta Andalucía su mirada europea, su espíritu europeo, en su equipaje de viajero de Europa; entre un libro de Cocteau y su uniforme de diplomático.

Carlos María de Vallejo no significa algo esencialmente y absoluto en la historia literaria de Cádiz. Tuvo en el siglo XIX un predecesor generoso en aquel espléndido animador germánico que se nomina Juan Nicolás Böhl de Faber, a quien, históricamente, estaba obligado Vallejo a dedicar su libro.

*Disco de señales* representa, sobre todo, la supervivencia en Andalucía del grupo *Renovación*; grupo mononuclear, amanecido en Cádiz al margen de LA GACETA LITERARIA, organizado y alentado por Carlos María de Vallejo desde 1927. El grupo *Renovación* tuvo su revista, y *Disco de señales* viene a ser como su primer suplemento sin numerar.

*Disco de señales*: bomba, alarido, aceite alcanforado, sobre el bostezo secular de Cádiz. Viento occitano de clase amplia. Casa roja entre la blanca arquitectura gaditana.

*Disco de señales*: plato fuera de carta; asustador de gaditanas puritanerías. Lluvia de colores. Mar sin azul. Poema sin novia.

Cádiz se habrá mirado al espejo cien veces, extrañada de tal abanico nuevo.

A. E.

CARMONA NENCLARES: *El pensamiento de Ortega y Gasset*.—Madrid, 1930.

Pocas líneas van a sernos suficientes para presentar a los lectores este libro del señor Carmona. A pesar de su título, que promete una exposición del pensamiento de Ortega y Gasset, lo que en él realmente se contiene es un manual de confusionismos mentales que su autor padece. Con un poco de esfuerzo crítico sobre sí mismo podría comprender el señor Carmona Nenclares hasta qué punto su libro es una gruesa equivocación. Por fortuna no

es posible ya entre nosotros penetrar en los recintos de la filosofía y cometer toda clase de desmanes con impunidad. Varios años de magisterio fecundísimo a cargo de dos o tres grandes maestros y una docena de discípulos fieles al rigor de la disciplina teórica aseguran ya aquí un cierto nivel que imposibilita la circulación de publicaciones como ésta que nos ocupa. Si el señor Carmona Nenclares no dispone de preparación filosófica y no ha logrado aún ese umbral indispensable de soltura que requieren los problemas filosóficos, ¿qué pudo moverle a escribir este folleto y a pretender el medir y calificar una filosofía? Merece la pena intentar una explicación de un hecho así y desentrañar el resorte psicológico—íntimo—a que sin duda obedece.

El autor de este libro asistió a un curso filosófico de Ortega y Gasset, precisamente sus diez magníficas lecciones del año último sobre "¿Qué es Filosofía?" Esto situó ante él la problemática filosófica, acontecimiento que al parecer ocurría por vez primera. Al señor Carmona entonces se le ocurrió la más peregrina cosa: Sin tener otros conocimientos filosóficos que los obtenidos en el curso de Ortega y en unas cuantas desordenadas y posteriores lecturas, escribe un folleto enjuiciando y delimitando el valor filosófico de este maestro. En él demuestra dos cosas: una, no haber comprendido. Otra, que lo dominan unas impaciencias antipáticas. Las confusiones e ingenuidades en que incurre son de tal índole que al verlas escritas y publicadas produce en el lector algo enterado repulsión insostenible. Así cuando identifica—pág. 19—el yo empírico de los psicólogos con el mi tido ortegiano o con el sujeto pensante de las filosofías.

Lo natural y lógico en el señor Carmona, si en efecto las lecciones del maestro Ortega le despertaron cierto interés por la Filosofía, hubiera sido consagrarse al estudio del tiempo necesario y nada más. Ignora sin duda que cuando no disponemos sino de un solo saber, si llegamos a negarlo y superarlo es en nombre y por la gracia de ese saber mismo. Como en el señor Carmona residen quizá algunas cualidades no desdeñables—por eso, invocándolas, escribimos estas líneas—no creemos repita hazañas así, y posiblemente en lo futuro un más intenso estudio y una más alta idea de la responsabilidad intelectual le impedirán estas incorrecciones.

El síntoma de la desorientación profunda del señor Carmona reside en lo casi imposible que resulta localizar su actitud. A veces se advierten sus rancias filiaciones positivistas; pero como tampoco le es familiar esta posición, pierde su equilibrio a cada paso. El mismo no creemos entienda muy bien lo que dice y por qué lo dice. Citas de aquí y de allí sin rastro alguno legitimador lo evidencian.

No sabemos qué resorte psicológico impulsa al hombre a utilizar las cosas para él desconocidas y lanzarlas contra las que más o menos le son familiares. A ese oculto resorte obedece el señor Carmona escribiendo el folleto que nos ocupa. Por lo menos tiene algunas referencias—pocas y pobres, pero algunas—de lo que es la Filosofía según Ortega y Gasset. De lo que no tiene ninguna referencia ni noticia es de otras cualesquiera actitudes filosóficas. Pues bien: se adhiere a éstas y no a aquélla. Es muy curioso el fenómeno y me recuerda un hecho que presencié en un aula de Análisis matemático de la Facultad de Ciencias. Apareció en la pizarra una ecuación algebraica de cuarto grado con solo dos términos. Como el condiscipulo de turno en el encerrado se parase ante una dificultad elementalísima, el profesor le acusó en un sector aún más elemental: le preguntó qué clase de ecuación era aquélla, algebraica o trascendente. Y el muchacho—en un estado psicológico parecido al del señor Carmona cuando escribió este folleto—, que no sabía lo que eran ecuaciones trascendentes, y sí, en cambio, lo que eran ecuaciones algebraicas, contestó que

aquella era una ecuación trascendente. Ante tal disparate, el profesor le requirió para que definiere las ecuaciones trascendentes. El buen muchacho no pudo hacerlo. Algo análogo le ocurriría al señor Carmona Nenclares si se viese obligado a escribir otro libro sobre una Filosofía que no fuese la de Ortega.

Días anteriores hemos leído otro folleto sobre el mismo curso filosófico de Ortega y Gasset. Su autor, Julián Izquierdo, es un caso bien distinto. De pulso aún débil para los problemas de la Filosofía, adopta, sin embargo, la única actitud legítima que corresponde al principiante: intenta comprender. Lo ha conseguido en muchas ocasiones y las páginas de su trabajo rezuman amorosa dedicación y miedo terrible a los deslices. Lo preferimos, claro, en su modesta timidez, a las imperfectísimas páginas del señor Carmona Nenclares.

R. LEDESMA RAMOS

BENITO PÉREZ GALDÓS: *Memorias. — Obras inéditas*, tomo X.—Renacimiento.

El fervor literario que Alberto Ghirardo profesa a Pérez Galdós ha permitido nos fuera dado a conocer toda esa obra que desperdigadamente prodigara nuestro gran escritor en publicaciones de muy variada enjundia. Este volumen, últimamente aparecido, recopila las cuartillas publicadas en una revista madrileña con el título intransigente de "Memorias de un Desmemoriado".

Nuestros escritores—ni políticos—no han dejado tras sí una relación de su vida. El que haya ocurrido, tiene su notoria gravedad. Evidencia el absoluto desinterés que acerca de las vidas más destacadas ha tenido el español.

Pérez Galdós no ha escrito lo que es esencialmente puede titularse unas *Memorias*. Los artículos que a requerimiento de cierta publicación escribiera se limitan a dar una referencia de aquellos sucesos que presenciara y de aquellos viajes que realizara. En algunos pasajes muy frecuentes la relación anecdótica tiene el interés que estas cosas despiertan, pero en todo momento resulta natural y lógico que esas páginas carezcan de la gravedad, trascendencia o pretenciosidad—si así quiere calificarse—de esos relatos fieles a recoger las resonancias más íntimas de nuestro espíritu, herido por un espectáculo, una lectura, cualesquiera otro suceso, capaz de producir por un momento una leve vibración.

En unas *Memorias*, la vida propia se antepone como insustituible protagonista; lo demás constituye el paisaje adonde nuestra vista se dirige, y en manera alguna, tal paisaje, integrado por sucesos, personajes, ciudades, podrá superar a la perspectiva de un alma que, sin desdeñarlo, les otorga la adecuación pertinente a lograr se destaque su preeminente singularidad.

Alberto Ghirardo pone en el prólogo palabras de grosa, que avaloran la agradable lectura de este tomo, cuyo número sorprende por la cantidad de obra producida sin recopilación y por la memoriosa asiduidad que a la obra galdosiana dedica el distinguido prologuista.

J. R. y G.

## La Iglesia y el Siglo

(Soplo de tolerancia)

por M. Arboleya Maciñez

3 pesetas

MUNDO LATINO

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.) Príncipe de Vergara, 42 y 44-MADRID

Ayuntamiento de Madrid

"AZORIN"

"Old Spain"

"Brandy, mucho brandy"

"Comedia del arte"

En un volumen: 5 PSEETAS

RENACIMIENTO

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.)

Príncipe de Vergara, 42 y 44

MADRID



# La Gaceta Literaria

## Bibliografía de la quincena

- 554.—GUANADA (Eduardo C.).—*Entre dos frentes. Memorias de madame Smit. Novela de amor, de paz y de justicia.* Barcelona. 4.—
- 555.—HERNÁNDEZ CATÁ (A.).—*El ángel de Sodoma.* Pról. de G. Marañón. Epilogo de Luis Jiménez Asúa. Madrid. 4.—
- 556.—ISUSI (Alejandro M.).—*Sierpos del mar.* Novela. Bilbao. Precio. 0,50
- 557.—LABARTA (E.).—*Cuentos humorísticos.* Barcelona. 4.—
- 558.—LAVIADA (Fernando).—*La dama del mirador.* Madrid. Pésetas. 1.—
- 559.—LEÓN (Luis).—*Una mujer peligrosa.* 5.—
- 560.—LEÓN (Luis).—*Mujercita loca.* Pésetas. 5.—
- 561.—LEÓN (Luis).—*Los salvos el amor.* 5.—
- 562.—LIXARTS (Antonio G.).—*La espera del beso.* Novela. Madrid. Precio. 1,35
- 563.—LÓPEZ DE HARO (Rafael).—*Un hombre visto por dentro.* Madrid. 1,25
- 564.—MATA (Pedro).—*Los Cuyillos del Duque.* Novela. Madrid. 1,35
- 565.—MUÑOZ Y PAVÓN (S. F.).—*El buen paño (Reimpresión).* Barcelona. 1,50
- 566.—NOYA RUIZ (Higinio).—*Como el caballo de Attila.* Novela. Valencia. 5.—
- 567.—PALACIO VALDÉS (Armando).—*La aldea perdida (Nueva edición).* Madrid. 1,25
- 568.—PESSO (Valentin de).—*24 horas fuera del colegio.* Novela. Madrid. 3.—
- 569.—PÉREZ PÉREZ (Rafael).—*Los Caballeros de Loyola.*
- 570.—PÉREZ PÉREZ (Rafael).—*Los maculados.*
- 571.—PERRAS (Antonio).—*El misterioso asesinato de Poledad.* Madrid. 5.—
- 572.—PORTALÉS MENDOZA.—*Mari Dolor.* Barcelona.
- 573.—PRECIOSO (Artemio).—*Placeres y dolores a bordo. (La Novela de hoy).* Madrid. 0,30
- 574.—PREITO (Jenaro).—*En un momento de mal criterio.* 2.ª edición. Santiago de Chile. s. p.
- 575.—RETANA (Alvaro).—*El corazón de Eva.* Novela. Madrid. 1,35
- 576.—ROMERO (Alberto).—*Memorias de un amargado.* Santiago de Chile. s. p.
- 577.—SÁNCHEZ OCAÑA (P.).—*Lo que se va.* Novela. Madrid. 4.—
- 578.—SANDAU (Adolfo de).—*Forjador de almas.* Madrid.
- 579.—SASSONE (Felipe).—*Vértice de amor.* Novela. Madrid. 1,35
- 580.—SELGAS (José).—*La mariposa blanca.* Novela. Madrid. 5.—
- 581.—SPRA (Francisco de).—*Barón de Mora. En el camino.* Madrid.
- 582.—TENNEIRO (Ramón M.).—*La esclava del señor.* 2.ª edición. Madrid. 2,50
- 583.—TORRES BODER (Jaime).—*La educación sentimental.* Madrid. Pésetas. 3,50
- 584.—VARGAS (Curro).—*La vida no es así.* Madrid.
- 585.—VARGAS LÓPEZ (Ildefonso).—*Consejo Rosas.*
- 586.—VEDA (Lope de).—*Pastores de Belén.* Dos volúmenes. Madrid. Cada volumen. 2,50
- 587.—VERDADER (Mario).—*Tres pipas.* Barcelona. 4.—
- 588.—ZUGAZOITIA (J.).—*Una vida anónima.* Madrid.

### Traducciones.

- 589.—BARRÉSSE (Henri).—*El fuego (Diario de una escuadra).* Nueva edición corregida y con un prólogo especial del autor. Traducción del francés por Antonio Escudé Aragon. Madrid. 3,50
- 590.—BELIK y PANTILKIN.—*Schid la república de los vagabundos.* Traducción de W. Rocas. Madrid. Pésetas. 6.—
- 591.—BONDEAUX (Henri).—*Noche blanca.* Madrid. 1,35
- 592.—BOUÉ (Maurice).—*El crimen del cuarto negro. La marcha salvadora. El muerto que habla.* Madrid. 0,20
- 593.—BOURGET (Paul).—*El demonio de la media.* Dos volúmenes. (Versión castellana por M. R. Blanco Belmonte.) Madrid. Pésetas. 5.—
- 594.—BROUÉ (Emil).—*Cumbres borrascosas.* Madrid.
- 595.—BURNETT (Francis H.).—*El herrero. (La novela rosa).* Pésetas. 1,50
- 596.—CARTLOUS (Jeanne).—*La casa sobre la roca. (La novela rosa).* núm. 442. Barcelona. 1,50
- 597.—CARWOOD (James Oliver).—*El ángel de Peribouka.* Barcelona.
- 598.—CARWOOD (James Oliver).—*El cazador negro.* Barcelona. Pésetas. 3,50
- 599.—CARWOOD (James Oliver).—*Donde el río nace.* 3,50
- 600.—DOSTOIEVSKI (F.).—*Crimen y Castigo.* Traducción de Andrés Nin. Barcelona. 3,50
- 601.—DOSTOIEVSKI (Fedor).—*millados y ofendidos.* Novela. Madrid. 1,35

- 602.—DOSTOIEVSKI (Fedor).—*El jugador.* Madrid.
- 603.—DOSTOIEVSKI (Fedor).—*La paz interior.* Madrid. 5.—
- 604.—DOSTOIEVSKI (Fedor).—*El sueño.* Madrid. s. p.
- 605.—EVERS (H. Heinz).—*La mandrágora (Alraune).* Traducida por X. X. Madrid. 5.—
- 606.—FRANK (Leonhard).—*Carlos y Ana.* Madrid. 4.—
- 607.—GLYN (Elinor).—*Las visitas de Isabel.* Barcelona. 5.—
- 608.—GLYN (Elinor).—*Las visitas de Isabel.* Barcelona. 5.—
- 609.—GOGOL (Nicolás Vasilievich).—*Taras Bulba.* Prólogo por Luisa Carnés. Madrid. 2,50
- 610.—GREY (Zane).—*Hacia el último hombre.* Traducción de Th. Scheppelmann. Barcelona. 3,50
- 611.—GREY (Zane).—*El Santa Rosa.* Barcelona. s. p.
- 612.—HERGESHEIMER (José).—*Tampico.* (Novela, traducida por Manuel Pumariega). 5.—
- 613.—HURSTON (Ethel).—*La hija de Prudencia.* Valencia.
- 614.—HUNGERFORD (M. W.).—*La huida de lady Verner.* Barcelona. Pésetas. 2.—
- 615.—KOCK (Paul de).—*Gustavo el calavera.* Madrid. 1.—
- 616.—KYNE (P. B.).—*El más feo.* Barcelona. 1.—
- 617.—LE MAIRE (Eveline).—*El corazón y la cabeza (La novela rosa).* núm. 136. Barcelona. Pésetas. 1,50
- 618.—LOCKE (William J.).—*El amor vagabundo.* Traducida por Alejandro Frías Giraud. Barcelona. Pésetas. 3,50
- 619.—LOUVIS (Pierre).—*Afrodita.* Madrid. 5.—
- 620.—MARCOSSON (Isaac F.).—*El negocio de la guerra.* Traducción de Antonio Cepas, prólogo de M. Marfil. Madrid. 5.—
- 621.—MARGUERITE (Victor).—*La compañera.* Versión castellana de M. Aguado de la Loma. Madrid. Pésetas. 5.—
- 622.—MARYAN (M.).—*La estatua velada. (La Novela Rosa).* Barcelona. 1,35
- 623.—MAUROIS (André).—*Ariel o la vida de Shelley.* Madrid. 5.—
- 624.—MAUROIS (André).—*Las paradas del doctor O'Grady.* Novela. Traducción de Pedro García Valdés. Madrid. 4.—
- 625.—MERRILL (Concordia).—*Boda por venganza. (John Gresham's Girl).* Traducción de O. Gil Roa. Barcelona. 5.—
- 626.—MOTTA (Cap. Luigi).—*El escallo luminoso.* Novela de aventuras. Versión española de Antonio Guardiola. Barcelona. s. p.
- 627.—MUÑOZ Y PAVÓN (J. F.).—*El buen paño.* 1,50
- 628.—PANTELEV (Belyk y L. Schid).—*La república de los vagabundos.* Madrid. 6.—
- 629.—REMARQUE.—*Sin novedad en el frente. (En caracteres Braille).* Madrid. 5.—
- 630.—RYMONT (Ladislao).—*El condenado número 437. (Traducido del polaco por Slaby y V. Díez de Tejada).* Barcelona. 4,50
- 631.—RUCK (Berta).—*No quiero verla. (La Novela Rosa).* (Reimpresión.) Barcelona. 2.—
- 632.—SANDY (Elisabeth).—*Las aventuras de una mujer en avión.* Barcelona. 7.—
- 633.—SEMEROF.—*El año del hambre.* Madrid.
- 634.—SINCLAIR (Upton).—*Carbón.* Barcelona.
- 635.—STEVENSON.—*El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde.* Prólogo de E. Salazar y Chapela. Madrid. 2,50
- 636.—THAKERAY (W. M.).—*Aventuras de un fanfarrón.* 5.—
- 637.—VALL (A.).—*Millones entre redes. (Compañía Telefónica General de Hammels-Bursk, S. A.).* Novela. Madrid. 5.—
- 638.—WALLACE (Edgard).—*El hombre de Marruecos.* Novela Colección "Detective". Novelas de misterio y de aventuras. 5.—
- 639.—WAST (Hugo).—*Luna Mirada. (1.ª edición española.)* Barcelona. 5.—
- 640.—WEBSTER (Jean).—*El misterio de cuatro lagunas.* Barcelona. s. p.
- 641.—WETILLAT (Luis).—*Una mujer honesta.* Barcelona. 5.—
- 642.—WILLY.—*El fumador de opio.* Novela. Madrid. 1,35
- 643.—WREN (P. C.).—*El salario de la virtud.* Barcelona. 5.—
- 644.—ZOTA (Emilio).—*La Taberna.* Madrid. 1.—

### 86-34.—Cuentos.

- 645.—ALAS (Leopoldo).—*Pipá.* Madrid. 0,40
- 646.—Cuentos asturianos. (Antología y semblanzas), por Constantino Suárez (Españolito). Madrid. Pésetas. 5.—
- 647.—Cuentos (Los viejos) asturianos. Elegidos en las colecciones de Arquiyo, Garbay, Peto y el Duque de Frías, por el Ayuntamiento de Madrid.

- y Herrán. Madrid. (Vid. número 403.) 3.—
- 647.—ESPINA (Concha).—*El metal de los muertos.* Madrid. 5.—
- 648.—ZAHONERO (J.).—*Manojito de cuentos.* Madrid. 5.—

### Traducciones.

- 649.—ANDREIEV.—*Cuentos escogidos.* Prólogo de Fernando González. Madrid. 2,50
- 650.—POB (Edgard Allan).—*Cuentos fantásticos.* Traducidos por Luis Astrana Marín (Colección Universal, números 1.115-1.118.) Madrid. 2.—
- 86-4.—Ensayos.
- 651.—ARAVENA (Héctor).—*Páginas españolas.* Madrid-Santiago de Chile.
- 652.—BERGAMÍN (José).—*El arte de escribirloque.* Madrid. 5.—
- 653.—BLANCO FOMBONA (Horacio).—*Panoramas mejicanos.* Madrid. Pésetas. 5.—
- 654.—Cuentos asturianos (antología y semblanzas), por Constantino Suárez (Españolito). (Vid. núm. 646.) Madrid. 5.—
- 655.—ERRO (Carlos Alberto).—*Medida del criollismo.* Buenos Aires. (Vid. número 286.) s. p.
- 656.—FERNÁNDEZ-FLOREZ (W.).—*Fantasmagoría.* (Ilustraciones de Bartolozzi.) Madrid. 15
- 657.—FORNER (Juan Pablo).—*Erequis de la lengua castellana.* Prólogo por Rafael Seco. (Vid. núm. 405.) Madrid. 2,50
- 658.—GIL DE OTO (Manuel).—*Genios y cosas de América.* Barcelona. 3.—
- 659.—GÓMEZ DE LA SERNA (Ramón).—*Novísimas greguerías. (Tercer cuaderno de la GACETA LITERARIA.)* Madrid. 4.—
- 660.—MADRADO (Enrique de).—*El destino de la mujer. (Cartas entre mujeres).* (Vid. núm. 400.) Madrid. Pésetas. 5.—
- 661.—MARIÁTEGUI (José Carlos).—*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.* Lima.
- 662.—MARTÍNEZ MORÁN (Andrés).—*Semblanzas raciales.*
- 663.—MIRANDA PODADERA (Luis).—*Teología.* Nueva edición.
- 664.—NAVARRA (Rosendo).—*Relatos de mujer.* Alcázar. 2.—
- 665.—PRADERA (Victor).—*Dios vuestro y los dioses.* 2.ª edición. Madrid. 5.—
- 666.—SUÁREZ (Adriano).—*Del centro y de la cumbre. Sondeos y destellos sociológicos.* Cádiz. Pésetas. 2,50
- 667.—URÍA Y ARÓSTEGUI (Gregorio María de).—*Por la Religión, Patria y Monarquía.* Madrid.
- 668.—VALDÉS (Juan de).—*Diálogo de Doctrina cristiana, nuevamente compuesto por un religioso.*
- 669.—ZEGRI (Mauricio).—*Breviario de la vida y de la muerte.*

### Traducciones.

- 666.—CERRIA (San).—*Epístoles.* (Traducción de mosén Tomás Bellpuig.) Barcelona. s. p.
- 667.—CHESTERTON (G. K.).—*La esfera y la cruz.* Madrid. 5.—
- 668.—CICERÓN (M. T.).—*El Diálogo de Forador. (Trad. de mosén Galmes.)* Barcelona. s. p.
- 669.—FRANK (Waldo).—*Nuestra América.* Buenos Aires. 3,50
- 670.—MARAÑÓN (Gregorio).—*Amor, conveniencia y eugenesia.* Segunda edición. Madrid.
- 671.—RATHENAU (Walter).—*Crítica de la época.* Madrid. 5.—
- 672.—WILDE (Oscar).—*Palabras, ideas, críticas.* Madrid.

### 86-8.—Literatura periodística.

- VILLANUEVA (Francisco).—*¿Qué ha pasado aquí?* (Vid. núm. 303.) Madrid. 5.—

### Traducciones.

- 673.—ECKENER (Dr.).—*La vuelta al mundo en Zepelin.* Barcelona. Pésetas. 4.—
- 8609.—Literatura española. (Historia).
- 674.—CORSTER (Alfred).—*Historia literaria de la América española.* Trad. del inglés de Rómulo Tovar. Madrid. 10.—
- 675.—MONTOLIU (Manuel de).—*Manual de Literatura castellana.* Barcelona. 17.—

### 86).—Literatura portuguesa.

### 869-1.—Poesía.

- 676.—DUARTE (Alfonso).—*Os 7 poemas líricos.* Coimbra. s. p.

### 9.—Historia.

- ALGUNOS documentos sobre el tratado de Guadalupe y la situación de México durante la invasión americana. Prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. (Vid. núm. 308.) México. s. p.
- ALVAREZ (Juan).—*Temas de historia económica y argentina.* (Vid. número 319.) Buenos Aires. 4.—
- BARCELÓ (Francisco de P.).—*La historia de la familia canónigo barcelonés.* (Vid. núm. 319.) Barcelona. 1,109

- 677.—CUNOW (H.).—*Las comunidades de aldea y de marca del Perú antiguo.* Trad. del alemán por María Woitschek. (Bibl. de Antropología peruana dirigida por J. A. Encinas, vol. núm. 2.) París. s. p.
- 678.—CUNOW (H.).—*El sistema de parentesco peruano y las comunidades gentilicias de los incas.* Traducción del alemán por María Woitschek. (Bibl. de Antropología peruana dirigida por J. A. Encinas, núm. 1.) París. s. p.
- 679.—CURSACH TRUYOL (Antonio).—*Anuario catalano-baleár. Mitología. Historia. Geografía. Arte. Letras. Demotismo. Efemérides espéricas de enero a junio.* Buenos Aires. 6.—
- 680.—DALLERIANE (Antonio).—*Estudios de historia y arte argentinos.* (Vid. número. 464.) Buenos Aires. Pésetas. 4.—
- 681.—DEPARTAMENTO de El Bastión de la ciudad de Ciudad Rodrigo. *Estudios históricos de colonización.* Año 1770.
- 682.—DÍAZ (Alfonso).—*El Presidente Irigoyen y su misión histórica.* (Vid. núm. 304.) Buenos Aires.
- 683.—DURAN (Alfonso).—*Los argentinos.* Santa Fe. (Argentina).
- 684.—ESTRADA PALMA.—*Desde el castillo de Figueras.* La Habana.
- 685.—FIGUEROA (Manuel B.).—*Lecciones de historiografía de Corrientes.* Buenos Aires. 5.—
- 686.—FUGIER (André).—*Napoleon et l'Espagne. 1799-1808 (2 vols.).* París. Volumen. 65 frs.
- 687.—GHIBALDO (Alberto).—*Libertadores de América. José de San Martín. (El Libro del Pueblo, número 9.)* Madrid. 0,50
- 688.—GIMENO MICHAVALA (Vicente).—*Estudio histórico-jurídico de las Mancomunidades valencianas.* (Vid. núm. 371.)
- 689.—GOSCHWIND (Juan Jorge).—*La Política internacional argentina durante la dictadura de Rosas.* Rosario (Rep. Argentina). 2,50
- 690.—LLAVERÍAS (Joaquín).—*Historia de los archivos de Cuba.* La Habana. s. p.
- 691.—LUDWIG (Emil).—*Julio 1914.* 2.ª edición. (Vid. núm. 313.) Madrid.
- 692.—MASIERA (Arturo).—*Barcelona isabelina y revolucionaria.* Barcelona.
- 693.—MAURA GAMAZO (Gabriel).—*Bosquejo histórico de la Dictadura (1923-1926).* Tomo I. (Vid. núm. 298.) Madrid. 10.—
- 694.—MIMENZA CASTILLO (Ricardo).—*La ilustración maya. (Enciclopedia gráfica).* Barcelona. 1,25
- 695.—MONSERAT (Gabriel).—*Aporte al estudio del escudo argentino.* Buenos Aires.
- 696.—PELLIZ (Mariano A.).—*La Dictadura de Rosas. (La cultura argentina).* Nueva edición. Buenos Aires. 2.—
- 697.—PINARD DE LA BOULAYE.—*Jesús y la Historia. Conferencias de Nuestra Señora de París.* Vid. número 277. Madrid. 4.—
- 698.—PLUTARCO.—*Isis y Osiris.* Versión hecha sobre la nueva traducción francesa, con prefacio, prolegómenos y notas de Mario Meunier, por F. Gallach Palés. (Nueva Biblioteca Filosófica, tomo XXXVIII.) Madrid. 6.—
- 699.—PUYERREDÓN (Coronel Manuel A.).—*Escritos históricos. Noticia preliminar, por el Dr. Ramón J. Cárcano.* Buenos Aires. Pésetas. 4.—
- 700.—RUZ (Luis F.).—*Los Indios araucanos de la República Argentina antes y ahora.* Tomo I. Buenos Aires. 4.—
- 701.—SALDAÑA (Quintiliano).—*La Inquisición española (1213-1834).* (Con ilustraciones.) (El Libro del Pueblo, núm. 3.) (Vid. núm. 282.) Madrid. 9,50
- 702.—SÁNCHEZ RAMOS (Ignacio).—*En el Virreinato del Río de la Plata. Don Rafael Sobremonte. Contribución a su reivindicación histórica.* Buenos Aires. 4.—
- 703.—SEXO (El).—*En la civilización.* (Vid. número 289.) Madrid.
- 704.—SOLANO DE FIGUEROA y ALTAMIRANO (Juan).—*Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz. Primera parte. I. Badajoz. Sin precio.*
- 705.—TROT (Ladislao).—*Historia de las antiguas instituciones de derecho feudal. (Arqueología criminal.)* Buenos Aires. 3,50
- 706.—TODA (Eduardo).—*Los Convents de Rouss y su destrucción en 1835.* Barcelona. 7.—
- 707.—VAN LOON (Hendrik W.).—*Historia de la humanidad. (Traducción del inglés por J. Gutiérrez Gili.)* Barcelona. 30.—
- 708.—VILLANUEVA (Francisco).—*¿Qué ha pasado aquí?* (Vid. núm. 303.) Madrid. 5.—

### 91.—Geografía.

- 709.—ALT-REV.—*Viatges.* Prólogo de Nicolás M. Rubio i Tuduri. Barcelona.
- 710.—BACH (Mauricio).—*Descripción de la nueva provincia de Otavio en Bolivia.* 2.ª edición, corregida y aumentada. Reimpresión publicada en 1842 por el Dr. Antonio Quijano. Tercera edición. La Paz (Bolivia). s. p.
- 711.—DUMAS (Alejandro).—*De París a Cádiz. Viaje por España.* Tomos III y IV. Trad. por R. Marquina. (Col. Universal. 1.109

- 1.110 y 1.113-1.114.) Madrid. Cada volumen. 5.—
- 712.—LLERÓ (Antonio).—*Trascendencia belleza de los montes.* (Vid. número 338.) Madrid. 2.—
- 713.—GUEVARA LAVAL (Carlos).—*Viejo Neuenen.* Buenos Aires.
- 714.—MERCADO MOREIRA (Miguel).—*Chaco boreal. (Litigio boliviano-argentino.)* (Vid. núm. 314.) Paz (Bolivia). 8.—
- 715.—MIRANDA PODADERA (Luis).—*Tolosa. Nueva edición.* (Vid. núm. 65.)
- 716.—POU VILA.—*Resum de geografia de Catalunya.* Vol. III. Barcelona.
- 717.—SÁNCHEZ (Melchor B.).—*La provincia de la Rioja. Estudios físico, político y económico.* Buenos Aires. 2.—
- 718.—SIBERRA (La) de Gredas. (Recepción artística de Antonio Prad.) Madrid. 8.—
- 719.—SILÓN (J.).—*Geografía Universal. Vol. V. Asia Monzónica (segunda parte). India, Indochina, Siam, Indina.* Trad. de Luis Villanueva López-Moreno. Barcelona.
- 720.—SOLBERG (Emilio).—*Tolosa.*
- 721.—SORRE (Max).—*México América Central.* Barcelona.
- 722.—ARCHIVOLÓGIA. Arqueología.

### 92.—Biografía.

- 723.—ANDRÉS VÁZQUEZ (José).—*Los grandes hombres: Bécquer.* Barcelona. 3.—
- 724.—ARROYO (César E.).—*Gold.* Madrid. 2.—
- 725.—ASTRANA MARÍN (Luis).—*Cristóbal Colón. Su patria, restos y el enigma del descubrimiento de América.* Madrid. Pésetas. 7,50
- 726.—AZAÑA (Manuel).—*Valera.* Italia. Madrid. 4.—
- 727.—BÁKER (Josefina).—*Memoria.* Madrid. 4.—
- 728.—BAYO (Ciro).—*Bolívar y sus tentes. San Martín y sus años.* Madrid. 5.—
- 729.—CALANDRELLI (Matías E.).—*La bre del prof. Muller. (Medicina vanguardista.)* (Vid. núm. 44.) Buenos Aires. 2.—
- 730.—DARIAS PADRÓN (Dacio V).—*Herrenos ilustres. Estudio biográfico sobre D. Aquilino Padrón.* Padrón.
- 731.—DÍAZ (Alfonso).—*El Presidente Irigoyen y su misión histórica.* Buenos Aires.
- 732.—DÍEZ DE LA LASTRA y DÍAZ GUERMES (Gonzalo).—*El burgalés fray Francisco de Vitoria. Réplica al folleto de D. Francisco de Landaburu.* Burgos. 8.—
- 733.—ESTRADA PALMA.—*Desde el castillo de Figueras.* (Vid. núm. 682.) La Habana.
- 734.—GARCÍA CARRASPA (Alberto Arturo).—*Enciclopedia heráldica genealógica.* Barcelona.
- 735.—GARRILL (Amador).—*La Vida de Juan Gralla. (Un vilata de XIX.)* Barcelona.
- 736.—GONZÁLES ANDRÉS (Vicente).—*Estancia en Valencia del Rey Don José I. Conferencia. Prólogo de Luis Pericot García.* Valencia. Pésetas. 2.—
- 737.—GHIBALDO (Alberto).—*Libertadores de América. José de San Martín. (El Libro del Pueblo, núm. 9.)* (Vid. núm. 685.) Madrid. 0,50
- 738.—GONZÁLEZ DE ECHAVARRI.—*Vivanco (José María).—Recuerdos de una vida de dolor. Páginas eucarísticas.* Jesús González de Chavarri y Armendia. Valladolid. 8.—
- 739.—GUASP (Gonzalo).—*Espronceda.* Madrid. 5.—
- 740.—HÖHNENOLLEN (Guillermo de).—*Memorias del Kronprinz.* Madrid. 1,35
- 741.—LUDWIG (Emil).—*Abraham Lincoln.* Madrid.
- 742.—LUDWIG (Emil).—*Napoleón.* 2.ª edición. Madrid.
- 743.—MARAGALL (J.).—*Obras completas. IV. Epistolari.* I. Barcelona.
- 744.—MARTÍNEZ MORÁN (Andrés).—*Semblanzas raciales. Primera serie.* Madrid. s. p.
- 745.—MASIERA (Arturo).—*Barcelona isabelina y revolucionaria. (Vid. número 688.)* Barcelona.
- 746.—MÉNDEZ CASAL (Antonio).—*María (Manuel G.).—Vicens.* López. Su vida, sus obras, su tiempo. Conferencias. Prólogo de marqués de Lozoya. Madrid. Pésetas. 12.—
- 747.—MORÓN (Gabriel).—*En just defensa.* Puente Genil. 0,50
- 748.—OSSENOWSKI (F.).—*Lenin.* Trad. de Francisco Ainsela Vives. Madrid. 8.—
- 749.—PALACIOS (Alberto).—*Somniento. La vida. La obra. Las ideas.* El genio. Buenos Aires. Pésos. 4,50
- 750.—PAREJO (Mauricio).—*Cañon.* Madrid.
- 751.—PAPINI (Giovanni).—*San Agustín.* Madrid. 5.—